

que no se buelua vna venta.

*Ynes.* Conoceme?

*Lia.* Yo, de que,  
sino la he v i sio la cara?

*Ynes.* Quiere verla?

*Lia.* Deicara,  
que como se està se està.

*Ynes.* Está solo su señor?

*Lia.* Si, pues desta suerte gana.

*Ynes.* Ynes soy.

*d. Iua.* Yo doña Iuana.

*Cel.* Yo soy Celia,

*d. Leo.* Y yo Leonor.

*Lia.* Andallo.

*d. Iua.* Señor don Iuan,  
amor no sufre en razon  
oluido sin ocasion.

*d. Le.* Buenos mis negocios vā. *ap.*

*d. Iuan.* Liaño, di por tu vida,  
que me quiere esta muger?

*Lia.* Otro lob te quiere hazer,  
como muger entendida.

*d. Iua.* Que ocasion os pude dar,  
si nunca os supe ofender?

*d. Iuan.* No tengo de responder,  
lo mejor será callar.

*d. Le.* Señor D. Iuan, no merece  
mi prima tanto rigor.

*d. Iuan.* La buena de la Leonor,  
Liaño, que te parece?

*Lia.* Es vna linda embustera,  
ella lo ha ordenado todo,  
que procura deste modo  
pasar de prima a primera.

*Ynes.* Liaño, no me diràs,  
con tan extraño rigor,  
que pretende tu señor?

*Lia.* Que te lleue Barrabàs.

*d. Iua.* Que causa, señor, os di,  
para que aqui desta suerte  
me deis tan penosa muerte?

*d. Iuan.* Respondele tu por mi,  
que estoy de forma ofendido,  
que le perdiera el respeto,  
si como atiengo a discreto,  
me preciara de atreuido.

*Lia.* No vsara yo de esta gala,  
estando desia manera,  
antes, señor, las dixera,  
que se fueran noramala.

*d. Iuan.* Son damas, y no es razon  
estragar la cortelia.

*Lia.* Señora, don Iuan tenia  
bastantissima ocasion,  
de no responder a quantas  
sofisticas inuenciones  
traçan locas preuenciones,  
pues hasta aqui hā sido tanta  
Mas como juez fiel,  
siempre justo en toda accion,  
me ha dado a mi comission,  
para responder por èl.  
Quādo al Conde despreciastes,  
que fue afecto primoroso,  
dexò a don Iuan mas zeloso,  
lo que vos no imaginastes.

*d. Iua.* como, si al Conde cruel  
le despreciè, como oiste?

*Lia.* Aí otro pecado hiziste,  
que dixo vn mudo papel,  
el qual escriuistes vos  
al Conde, para que os viesse,  
y la visita os hiziesse.

*d. Iua.* Papel yo?

*d. Iuan.* Bueno por Dios,  
no te dixè yo al momento,  
que auia de auer negatiua?

*Lia.* Quieres q̄ me buelua Esciua,  
y la remita al tormento?

*d. Iuan.* Que lo dexes todo quiero,  
pues dello no he de facar,  
sino disgusto, y pesar.

294 2 CONTRA EL AMOR NO AY ENGANOS,

*Lia.* Y poquissimo dinero.

*d. leo.* Prima (hablado sin perjuizio en la fama de don Iuan)

de los que en la quadra estan, quien ha perdido el iuizio?

*d. jua.* Yo papel al Conde ingrato, al si agrauias mi decoro?

*Lia.* Haran que se buelua moro vn hombre con este trato.

*d. Leo.* Don Iuan debe de tener sin duda otro nueuo amor, y busca este disfauor, para poder: ofender.

*Lia.* Soldado, linda estocada: la Leonor es vna perla,

*Sale el Cond.* Damas; si yo supiera, don Iuan esta visita, no subiera.

*d. jua.* Señor, Vue señoria es dueño desta casa. *Lia.* Y de la mia, que no tengo ninguna.

*Cond.* Yo serè breue.

*d. jua.* Alabo mi fortuna. *Aparta a don jua.*

*Cond.* Ya sabeis como trato de casarme con doña Iuana, pudo despreciarme, auindome, don jua, fauorecido: este papel lo dize, yo he sabido, que a Leonor pretendéis, fiarme quiero de vos, pues sois honrado cauallero, hazedme gusto, porque estoy picado, de hablar con doña juana, y el estado de mi amor conoçed: lleuad amigo este papel, y sirua de testigo, contra tanto desprecio, que pues de noble, y de cortès me precio, sepa yo esta mudança, que sino puede amor darme esperança de alcançar por esposa su hermosura, procurarè apelar a la cordura, que vn noble siente mas qualquier engaño, que no la ruina que le trae el daño. Esto os suplico, y perdonad os ruego,

puede Medea traerla por finissima arracada: mas el Conde se ha apeado de su carroça, señor.

*d. jua.* Perdidas somos, Leonor.

*d. jua.* No os dè, señora, cuidado.

*d. jua.* El que a mi me puede dar, es solo el hallarme aqui.

*d. jua.* Digo, señora, que si: mas bien os podeis tapar, que no os podrá conocer.

*d. jua.* Mal sabeis mi pensamiento, por solo mi padre siento me vea.

*d. jua.* No os podrá ver.

aueros impedido este sosiego:  
que las horas del gusto, solo el neclo  
es capaz de impedir las con despre cio.

d. I. Yo irè, señor, a hablar con doña luana,  
que este papel la pretension allana.

Cond. A Dios: quedaos don Iuan por vida mia,  
que ay Damas, y es demas la cortesia. *Vase.*

Lia. El anduio muy cortès  
en irse de mala gana.

d. Iua. Podremos saber, señor,  
de esta visita la causa?

Li. Que papel te ha dado el Còde?

d. I. El papel de doña luana.

Lia. Dale con èl en los ojos,  
y sepase esta maraña.

d. I. Mas que dize que no es suyo?

d. Iua. Leonor, vamos a casa,  
que està este señor muy necio.

Lia. Por Dios q̄ ha oido la trãpa?

Leo. Dizes bien.

d. I. No podeis iròs  
sin oír cierra embaxada.

d. Iua. De quien?

d. I. Del Conde!

d. Iua. Ven prima,  
y pierdase mi esperança.

d. I. En escuchandome a mi  
na ay estoruo doña luana.

El Conde dize, señora,

que quando las nobles damas

reciprocamente admiten

en su voluntad vna alma,

que no deuen diuidir,

ni aun con ambiguas palabras,

la fe que alentò sus formas,

la ley que regiò sus famas.

Dize, que atiendoos hablado  
toda vna noche hasta el alua,  
por los hierros de vna reja,  
prision de amor que no cansa.

d. Iua. Dò luã, no gusto, ni quiero  
escuchar necias palabras:  
vamos prima.

d. I. Señora,  
vn Embaxador no agrauia:  
es falso este cargo?

d. Iua. Si.

d. I. Pues vaya el segundo.

d. Iua. Vaya,  
que yo del Conde, y de vos;  
mas no quiero dezir nada,  
sino penar, y morir.

d. I. Dize el Conde.

d. Iua. Con que pausas  
me dais la muerte don Iuan?

d. I. Si este estillo no os agrada,  
el papel que le escriuistes  
es este, ved doña luana  
si èl se quexa con razon.

*Dale el papel.*

Lia. Quedòse como vna estatua.

d. Iua. La letra es mia, no ay dada.

Lia. Ella confesò, ahorcalla.

d. Iua. Pero aduertid dueño mio  
que le escriui vna mañana  
para vos.

d. I. Para mi?

d. Iua. Si.

d. I. Y en poder del Còde se halla?

d. Iua. Yo le guardè en mi escritorio  
porque no fue de importancia.

d. Leo. Pues quien le pudo poner  
en poder del Conde?

*d. I.* Habla Leonor lo que deue hablar.

*d. Iua.* Cielos, cielos, ¿de gracia,  
que traycion, que aleuofia  
contra mi está conjurada? (to)

*d. Ie.* Prima, sin duda (esto es cierto echaste en alguna manga

este papel, y al sacar  
el pañuelo, por desgracia

se cayó el papel, hallò le  
alguno dentro de casa,  
y por agradar al Conde  
(que a vn señor todos agradã)  
se le diò de parte tuya,  
lo demas es ignorancia.

*d. Iua.* No puede ser otra cosa.

*d. I.* Si, esto es lo que passa.

*Lia.* Creelo, que viue Dios,  
que aunque sè que es patarata,  
lo ha dicho. Leonor, de suerte,  
con tal ayre, y con tal gracia,  
que aquel que no lo creyere  
harà agrauio a la maraña.

*d. I.* Abreuiemos los discursos,  
demos fin a estas borrascas,  
estos mares sossegemos  
con vna sola palabra;  
yo adorè, mas ya no adoro.

*Lia.* Acabose la jornada.

*d. I.* Si al Conde quiero ofender  
dando su opinion por falsa,  
hallo que el mismo confiesa,  
que en amorosas palabras  
la noche le diò fauores,  
y nuevos gozos el alua.

Quando con el desengaño  
esta Hydra aleue acaba,  
el papel engendra mil,  
su padre luego la casa,  
el Conde me haze tercero,  
Leonor no me desengaña,  
los criados se suspenden,

y todos juntos me matan,  
y donde el honor se arriesga,  
ni ay amor, ni ay esperança.

*d. Iua.* Vanios Leonor a morir,  
aunque tarde a nuestra casa,  
que segun el coraçon  
siente el golpe de las ansias,  
pulsã al vmbra de la vida,  
late a la puerta del alma,  
ò la quiere despedir,  
ò esta maquina bizarra  
subitamente pretende  
desplomar de su arrogancia,  
arruinar de su eminencia,  
como suele en la montaña  
rayo diuidir vn pino,  
centella partir vn aya,  
crecido arroyo las peñas,  
y rio vndoso las cascas:  
ò amor mal correspondido!

*d. I.* Lloras, señora?

*d. Iua.* Repara.

Viste vna fuente en vn monte,  
cuya cristalina plata,  
siendo del valle lisonga,  
lisongea su esmeralda,  
que tal vez con el rigor  
del Enero, se abalança  
por decreto de los vientos,  
en la fuente hermosa, y clara,  
parte del monte, y la turba,  
y la que fue hermosa vanda  
de las flores, pierde el ser  
con furia desbaratada?  
No ay señal de fuente, no,  
pero tal vez con las ansias  
no viste por las roturas  
del monte reliquias varias,  
por donde todos conocen  
el efeto de su causa?  
Pues assi mi coraçon

de prosperidad gozaua,  
llegó el monte de la embidia,  
y en desafiada borrasca,  
con lo leue de vn papel  
segò su esfera de plata:  
y como se vè oprimido,  
batiendo veloz las alas,  
por las roturas del pecho,  
que son corrientes mas altas,  
arroja cristal de fuego,  
porque digan los que pasan:  
Aqui ay fuente, donde amor  
dexò reliquias del alma.

*Vanse D. Juana, D. Leonor, y Celia.*

*Ines.* Tu, y tu amo.

*Lia.* Somos dos.

*Ines.* Si, mas grandes embusteros.

*Lia.* Si dixeras majaderos,  
adiuinaras por Dios.

*Ines.* Tienes tu otro papelillo,  
que avrà otra fuentecilla?

*Lia.* Lauate en ella Inesillo.

*Ines.* Si lauaràn Inesillo. *Vase.*

*d. I.* Que dizes deste suceso?

*Lia.* Que es vn pleyto criminal,  
y que alegà tu Fiscal  
fuertemente en el processo.

*d. I.* Es posible, que es fingido  
de doña Juana el amor?

*Lia.* No lo parece en rigor,  
mas tiene muy mal partido  
en estos quatro renglones.

*d. I.* Yo soy del Conde tercero,  
dalle la respuesta quiero.

*Lia.* En lindas dudas te pones.

*d. I.* Que he de hazer? voy a morir,  
pues que pierdo a doña Juana.

*Lia.* Mi amor và mas a la llana.

*d. I.* Como?

*Lia.* Yo voy a viuir. *Vanse.*

*Sale doña Juana con manto, y Ines.*

*Ines.* Quitate el manto, y sossiega.

*d. Iua.* Como puede sossiegar

vn alma que sabe amar,

y que a tal desdicha llega?

Desconcertado instrumento,

templaos si quereis llorar,

que tambien para penar

se conierta vn sentimiento.

Dad a las cuerdas tormento,

subid de punto el valor,

que en la solfa del amor,

quando su musica es buena,

se ha de destemplan la pena

para acordar el honor.

Y si el eco destemplado

disgustare vuestro oido,

culpado lo mucho sentido,

a costa de lo acordado.

Presumo que es acertado

sentir bien por no sentir,

pues quando se llega a oir

tono que enseña a llorar,

quien le oye para penar,

no le oye para viuir.

Perdime por bien querer,

muchas mueren deste mal,

que vn amoroso caudal

es facil de poseer.

Lo docil del padecer,

libremente me arruinò,

huerfana mi edad se hallò,

que quien sin consejo viue,

tarde la ciencia recibe,

y así la he tomado yo.

Y pues llego a conocer

tan tarde mi necio estado,

saquemos de lo pasado

lo que puede suceder.

Leuantarse no es caer,

retirarse no es huir,

conocerse no es morir,

y en tan costoso saber,  
 llorar a mas no poder,  
 es medio para viuir.  
 No sè en que pude fundarme  
 quando mi error empeçò,  
 porque no ignoraua yo  
 consumirme, y acabarme.  
 Mas el Cielo quiso darme  
 fortaleza para oir,  
 vida para resistir,  
 dolor para mas penar,  
 aliuio para acabar,  
 y muerte para viuir.

*Sale doña Leonor.*

*d. Leo.* Estàs sola prima mia?

*d. Iua.* Si eres discreta, Leonor,  
 echa de ver que vn dolor  
 es eterna compañía.

*d. Leo.* Tener dolor por querer  
 a quien no te tiene amor,  
 no es amor, es vn error  
 nacido de no saber.

Y siendo tu tan discreta,  
 necedad grande seria  
 tener en tu compañía  
 vna pena tan secreta,  
 que en las leyes de amistad,  
 el que me quita la vida  
 no es mi amigo, es mi homici-  
 y no merece piedad.

Don Iuan no te quiere a ti,  
 y tu le quieres a él,  
 fer amante tu fiel,  
 y èl muy amigo de sí,  
 puede muy bien suceder

donde no ay entendimiento,  
 mas donde ay conocimiento,  
 es difícil de creer,

Y pues te puedes librar  
 de tan falsa compañía,  
 despidela, prima mia,

si te quieres aliuar,  
 que si vn necio es en rigor  
 la carga de mas desprecio,  
 quien puede ser mayor necio,  
 doña Iuana, que vn dolor? (ra,  
*d. Iua.* Prima, el enfermo aunq̃ mue-  
 apetece en general  
 lo que le ha de hazer mas mal,  
 esta es regla verdadera.

Yo estoy enferma de amor,  
 y ha crecido el accidente  
 tanto, que aun conualeciente  
 no estoy de ningun fauor.

Veo que la soledad  
 apetece mi tristeza,  
 y quando por ella empieza  
 a crecer la enfermedad,  
 encontrando mi dolor  
 con la esfera del llorar,  
 pretendiendo descansar,  
 apetezco lo peor.

Si don Iuan me ha aborrecido,  
 yo no lo puedo creer,  
 si mi mal ha de tener  
 la muerte con el oluido,  
 dexame amiga Leonor  
 en tanta pena mortal,  
 morir de mi propio mal,  
 y gustar de mi dolor.

Que si al enfermo mas justo  
 la regla no le bastò,  
 quando venga a morir yo,  
 morirè con este gusto.

*d. Leo.* Pues te puedes persuadir  
 que don Iuan te tiene amor?

*d. Iua.* Por mí le he visto, Leonor,  
 en peligro de morir.

*d. Leo.* Prima, lo que ya passò  
 no frisa con lo presente.

*d. Iua.* Leonor, aunque mas ausente  
 estè el fuego, calentò.

*d. Leo.*

- d. Leo.* Si el exalacion ha sido,  
no te fies de su fuego,  
que vn ardor que passa luego,  
breuemente es contumido.
- d. Iua.* El que mira su esplendor  
tan breue, siente del mayo,  
mas suele venir vn rayo,  
y sobra fuego, Leonor.  
Y pues ignoras los fines,  
no los pudiendo alcançar,  
contentate con callar,  
y en amor nunca adiuines.
- d. Leo.* Este afecto de lealtad  
nunca te puede ofender.
- d. Iua.* Procuralo suspender,  
que te estimo la amistad.
- d. Leo.* Fue rate tanto mejor  
ser Condesa?
- d. Iua.* Bueno està,  
y don Iuan se quedará  
para ti, basta Leonor.
- d. Leo.* Como para mi? que dizes?  
primero muriera yo,  
que te dixera de no.
- d. Iua.* Prima, no te escandalize  
lo que estoy solemnizando,  
yo te lo dixé burlando.
- d. Leo.* Yo a don Iuan?  
*d. Iua.* De que te alteras?  
*d. L.* Yo cõ D Iuã? q̃ me assombre  
haràs deste quimerita,  
guardeme Dios de su v ista,  
libreme Dios de tal hombre:  
daca la reja, el papel,  
el diamante, el galanteo,  
el donde fue, el passeio,  
y otros lances que ay en èl:  
Digote, que si merece  
por discreto, y por galan,  
ser adorado don Iuan,  
por loco lo desmerece.
- d. Iua.* No me le trates tan mal  
quando le quiero tan bien.
- d. Leo.* El Conde te està mas bien:
- d. Iua.* Ya estàs necia, y desigual:  
trate tu belleza, y brio  
de dar al Conde la mano,  
que de mi parte està llano,  
que don Iuan ha de ser mio.

Vase doña Iuana.

- ap. d. Leo.* Eſſo, tirana, ha de ser  
en dexandole de amar,  
que lo tengo de estornar,  
ò la vida he de perder.

Sale el Conde don Carlos.

*Cond.* Bella Leonor, ya sabes. *d. L.* No profigas,  
ni de tu disgusto digas,  
que ya sè que el papel que te ha embiado  
mi prima, le ha negado,  
sè su rigor, tu pena, tu venida:  
mas oye, Carlos, donde està tu vida.

*Con.* Dime, que epigma es esta? que mudança?

- d. Leo.* No es mudança, señor, es esperança:  
Oyò mi prima que a su padre hablauas,  
supo que el casamiento que tratauas  
era sino dudoso, dilatado,  
y como su capricho es tan honrado,  
fue tanto su dolor deſde ayer tarde,

que

que haciendo del desprecio lustro alarde,

trocó (por opinion) en disfavores

los que contigo platicaua amores.

Pareciòle (que error! que desatino!)

que su honor peregrino

desmerecia por auerte hablado,

mirando el casamiento dilatado.

No esperes, no, fauor de doña Iuana,

si esta tardança, Carlos, no se allana;

sino te casas luego, los rigores

seràn siempre mayores,

que ay mugeres de gusto tan ligero,

que si el marido que le dà primero

dilata su partida,

ò pierden el amor, ò dàn la vida.

Yo te aconsejo que esta noche feas

(aunque desprecios a los ojos veas)

dueño de doña Iuana; si amor tienes,

oye mañana à legres parabienes,

que la muger mas firme, y confiada,

si se vè despreciada,

con dilatado plaço,

el amoroso laço

desliga facilmente con mudança,

en la que eterna imaginò esperança,

que amor es mercader, y dà consejo,

que quando la muger de mas despejo

tratate de comprar algun marido,

si èl se precia de cuerdo, y de entendido,

y vè que le està bien este contrato,

la mano al punto abra,

y cojala con la primer palabra,

porque si regatea en la coyunda,

no la podrá coger en la segunda.

*Cond.* Con tus palabras he cobrado aliento;

si en esto està no mas el casamiento,

sea esta noche, y luego.

*d. Leo.* Pues en esto consiste tu sosiego:

aqui viene su padre, y ella y todo.

*Cond.* Notable prefuncion.

*d. Leo.* De ningun modo te dês por entendido,



ni a sus desprecios, Carlos, des oidos,  
que se altere, que diga que no quiere,  
yo sè muy bien que por casarse muere.

*Cond.* Dexame a mi el cuidado,  
pues del capricho quedo ya auisado.

*Salg Alberto, y doña Juana.*

*Alb.* Dixeronme que estaua  
Vueñoria en casa, y que me honraua,  
y vine, como hechura de su mano,  
a gozar de fauor tan soberano.

*Cond.* Yo vengo a preueniros,  
Alberto, y à deziros,  
que importa a mi deseo, y à mi estado,  
dar fin al casamiento concertado:  
haganse, si gustais, las escrituras,  
para que estèn las dichas mas seguras.

*d. Iua.* Cielos, que escucho!

*Salga Ines, y estèn al paño don Iuan, y Liaño.*

*Ines.* Agora se han entrado  
don Iuan, y su criado. *d. Iua.* Adonde?

*Ines.* No te alteres,  
yo los dexo, señora, a buen recado.

*Alb.* Hija, ya eres Condesa, ya ha llegado  
el plaço, mas dichoso,  
mas alegre, mas justo, y venturoso  
que tunc yo en mi vida.

*d. I.* Liaño, mi esperança và perdida:  
escrituras aora?

veamos lo que dize esta señora.

*Lia.* Que ha de dezir? dirà (terminos llanos)  
que no quiere, y darale treinta manos.

*d. I.* Morirè yo primero.

*Lia.* Si en esto das, dexarte solo quiero.

*Alb.* Dale al Conde las gracias desta dicha.

*d. Iu.* Ay de mi! muerta soy, graue desdicha! *ap.*

*Cel.* Don Iuan, y su criado *aparte con Leonor.*

he visto que han entrado,

y eo essa quadra estàn.

*d. Leo.* Pues oye aparte,  
que industria tengo, y arte  
para impedir su amor.

*Cond.*

*Coud.* Tan disgustada  
en noche tan felice, y descada?  
hablad, señora mila.

*d. Ius.* Esto ha de ser, que lo demás sería  
de fayre del valor impertinente,  
diga el alma a este necio lo que siente.

*d. Leo.* Vè Celia, y buelue luego,  
y que lo sepas disponer te ruego.

*Cel.* Dexame a mi el cuidado,  
que presto lo veràs executado.

*d. Ius.* Escucheme, señor, Vue señoría,  
para que sepa (pues de sí se fia)  
quanto viue engañado  
vn deseo cruel, y mal fundado.

Quando llega la fortuna  
a derribar, rigurosa,  
de lo eminente de vn alma,  
la torre del gusto heroyca,  
no es valor, no es gentileza,  
dexar que baxe redonda  
la maquina que luzia  
sobre su diuina antorcha.  
Es necesario, señor,  
que el animo se le oponga,  
y el juicio le dè su mano,  
que en las violencias costosas,  
qualquier natural efeto,  
fino las quiebra, las doma;  
fino las rompe, las tuerce;  
y si ay animo, las postra.  
En fia, vos me pretendéis,  
como dezis, por esposa,  
mi padre lo dà por hecho:  
y como si fuera cosa  
el Matrimonio, que apenas  
se dize, quando por obra  
se executa, afsi venis  
a capitular aora  
conciertos sin igualdad,  
pretendiendo en esta Troya  
ligar dos almas distintas,

vnir dos contrarias formas;  
enlaçar dos elementos,  
todas acciones improprias.  
Señor, si vos pretendéis  
lleuar por fuerça la joya  
del honor, mirad que el gusto,  
(dueño de su esfera toda)  
os la pedirà por hurto  
en la ocasion mas forçosa:  
que aunque la lleueis, señor,  
con buen titulo, no ignora  
vuestro juicio, que peligra  
en estos lances la honra;  
porque teniendo dos dueños  
pretension sobre vna cosa,  
el que la comprò primero,  
pide con justicia propia:  
y si acaso no la lleua,  
no dudeis que es peligrosa,  
porque en amor descuidado,  
fino se pierde, çoçobra;  
fino se ahoga, se oprime;  
y muere, fino se ahoga.  
Este papel que dezis  
que os embie, fue tramoya  
del Interès, si la mano  
le escriuió, niega la boca,

y el alma, que sus palabras,  
dulces, tiernas, y amorosas,  
os despertassen a vos:  
cuendo fois, quedese aora  
la inteligencia en vos mismo:  
que ay enigmas tan costosas,  
que si se dizen, se dudan,  
y si se callan, se otorgan:  
que ay lances en que el amago  
descubre mas q̄ la obra. (go,  
Yo os pido, os suplico, os rue-  
que con alma generosa  
reprimais este deseo,  
que no os faltaran señoras  
de mas calidad, y sangre,  
con quien celebreis las bodas  
que conmigo pretendéis:  
y mas vale, si se nota,  
casaros a vuestro gusto,  
que donde desprecios sobran,  
fino se anuncian tragedias,  
por lo menos se ocasionan.  
Y no os espanteis, señor,  
que desta suerte os responda,  
que si todas las mugeres  
hablarian en esta forma,  
ni se perdieran las vidas,  
ni se acabaran las honras,  
que verdades no admitidas,  
muy breuemente se lloran.

*d. I.* Ay mas claro del engaño!

*Lia.* No digas nada hasta aora,  
que temo que se nos buelua  
esta luz como la otra.

*Alb.* Corrido quedo de oír  
estas infamias, ay honra!

*Cond.* Mucha claridad es esta  
para vna duda tan corta,  
pero no lo ha de valer  
su altivez, y vanagloria,  
pues despues que este casada

ella hará lo que le toca.

Alberto, aunque doña Luana  
se muestra tan rigurosa,  
yo sè muy bien sus definios:  
entremos los dos aora  
en otra quadra, y pongamos  
por escrito las forçosas  
clausulas del casamiento,  
que esta borrasca espantosa,  
es para salir el Sol

mas claro, y cõ menos sōbras.

*Alb.* Vuestra prudencia, señor,  
es la verdadera antorcha,  
pues desvanece con rayos,  
las nubes artificiosas.

*Vanse el Conde, y Alberto, y sale don  
Juan, y Liaño.*

*d. I.* No se diò por entendido,  
buenos mis deseos vãn,  
a tus pies llega don Juan,  
de su desprecio corrido,  
bien puedes vengarte en èl,  
que bien merece el castigo.

*d. Iua.* Aora falso atreuido  
me buscas? vete cruel.

*d. Leo.* Tiene razon, que los dos.

*d. I.* Señora, mi bien, repara.

*Lia.* Si te asentara en la cara  
seis bofetones, por Dios  
que muy bien los merecias.

*d. Iua.* A verme buelues, traydor!

*d. I.* Ruegale por mi, Leonor,  
pues sabes las ansias mias.

*d. Leo.* Que le tengo de rogar?  
si ella por mi se rigiera  
en tu vida no te viera.

*d. Iua.* Vete don Juan a rondar  
la dama que galanteas.

*d. I.* Dama yo?

*d. Iua.* Todo se sabe.

*Lia.* Ines, como estàs tan graue?

*Ines.* No me hables, ni me veas,  
que si te llegas a mi,  
vn puntapie te darè  
que te mate, y te echarè  
en el Reyno del Sofi,  
picaro desvergönçado.

*d. Iua.* Estàs ya desengañado?

*d. I.* Quando, mi biẽ, no lo estuue?

*Sale vna tapada, y Angela sup  
criada.*

*Tap.* Con la informaçion q̄ traigo  
Angela vengo segura.

*Ines.* Dos mugeres se han entrado.

*Ang.* Llegas, que esperas? èles.

*d. Iua.* Mal Cauallero, villano,  
asì se ofende mi honor?  
salid luego deste quatto,  
ò viue Dios.

*Lia.* Como es esto?

*Tap.* Señora, si puede el llanto  
de vna muger ofendida;  
pero yo vendrè de espacio:  
vamos D. Iuan, vamos luego.

*Li.* Quedo, muger de los diablos,  
que nos quieres?

*d. I.* Aduertid,  
señora, que auéis errado  
la casa, quiẽ sois? que es esto?

*d. Iua.* Que ha de ser amante falso?

*In.* Que viene el Cõde, y tu padre.

*Liañ.* Ines.

*Ines.* Vete con el diablo.

*d. I.* Liaño, que enredo es este?

*Tap.* Dexemonos de Liaño,  
y vamos de aqui.

*Liañ.* Señor,  
que nõs lleuan estos mantos.

*d. Iua.* Ay Ines, perdida quedo.

*In.* Fiaid en hombres, los diablos  
carguen con todos. Amen.

*d. Leo.* Lindamente se ha trazado.

## IORNADA TERCERA.

*salgan don Iuan, doña Iuana, Liaño, y  
Ines.*

*d. I.* Oye.

*d. Iua.* No te quiero oir.

*Liañ.* Escucha Ines.

*Ines.* Viue Dios

que te mate.

*d. Iua.* Ya los dos  
se examinan de mentir.

*d. I.* Si conozco la muger  
que aora saliò de aqui.

*d. Iua.* Libre me el Cielo de ti:  
yo me tengo de perder.

*Lia.* Oyeme Ines, contigo hablo:  
si conozco esta muger  
me alanzee Luzifer  
en la palestra del diablo.

*d. I.* Asegurote por Dios,  
que apenas de aqui salieron  
quando se desaparecieron  
de nuestra vista las dos.

*Lia.* Ines, nunca vi mugeres  
mas buenas para ilusion.

*Ines.* Vaya el picaro bribon  
al infierno.

*Lia.* Tu lo eres.

*d. I.* No te quieres persuadir  
à tan claro desengañò?  
habla la verdad, Liaño.

*Liañ.* No me quiero maldezir.

*Ines.* Bien haze, guarde su vida:  
Señora, estos Caualleros  
son de casta de mauleros,  
verdad, pero mal vestida.

*d. Iua.* Con el descanso que vienen  
a darnos satisfaçion.

*Ines.* Vno, y otro focarron.  
adarme de honra no tienen.

*Liañ.*

- Liañ.* Honradísima señora.
- Ines.* Llegue si quiere llevar.
- Liañ.* No llego, por no llegar en tan desgraciada hora.
- d. Iua.* Ines, no te causa risa aquesta dama tapada?
- In.* El manto, y nõbre me agrada.
- Lia.* Fuera mejor la camisa?
- d. Iua.* La dama de mi don Iuan, Angela se llama, Ines.
- Ines.* Y la fuya (diga pues) como se llama?
- Lia.* Balan.
- d. Iua.* Buelue, buelue a acõpañar tu dama por tal fineza.
- Ines.* Y lleue esta buena pieça, que es joya para guardar.
- d. Iua.* Parecen damas de porte.
- In.* Son buenas para esta feta.
- Lia.* Que dizes desta receta?
- d. I.* Que se và perdiendo el norte: no ay infierno para mi como vn falso testimonio.
- d. Iua.* Es dama de matrimonio?
- d. I.* No sè, prefumo que si.
- d. Iua.* Ines, reparaste bien en el olor que traían?
- Ines.* Danias de Arabia ferian.
- Lia.* Y de Noruega tambien: lindo como, viue Dios que tiraua la criada de mi, como vna estopada de aguas ardientes, y pez.
- d. I.* Las dos, ò eran diablos, ò demonios.
- Lia.* Todo pienso yo que es vno, y aunque no he visto ninguno, darè dos mil testimonios que por el ayre bolaron.
- Ines.* Que concertados estàn.
- d. Iua.* Baita ya señor don Iuan, las finezas se acabaron.
- d. I.* Que dizes, hablas de veras? vn rayo parta a los dos si sè quien eran, por Dios, estas mugeres.
- d. I.* No quieras escalar estas regiones, que satisfacion de rayos es buena para desmayos.
- Lia.* En lindas dudas te pones.
- d. Iua.* El Angel tapado, Ines, me diò gana de reir, quando se dexò dezir, yo vendrè a hablaros despues.
- Ines.* Si señora, mas el otro Angelicado Roldan me dixò deste galan, tirandole como potro, que le llamaua a beber la sangre de su Medoro.
- Lia.* Haràs que me buelua moro.
- Ines.* Chino te quisiera ver.
- d. Iua.* Fuera mucho que don Iuan las mandara descubrir?
- Ines.* Bien las pudiera aduertir.
- d. Iua.* Ha ingrato, y falso galan, desleal a mi decoro, que has visto en mi, que cruel, atreuido, falso, altiuo, vario, ingrato, y descortès, engañas vn alma noble, tiranizando sin ley, con vna vida dos vidas, con vn engaño vna fè, y con vn arpon zeloso vn coraçõn tan fiel? En mi presencia, en mi casa, tu dama te viene a ver, y entre la nube del manto, angelicos rayos ven mis ojos, atropellando

30 **ACONTRA EL AMOR NO AY ENGAÑOS.**

tanta vida de vna vez?  
 Quando mi amor conquistaua  
 finezas, y con desden,  
 baxaua de señoria  
 a los grados de merced?  
 Quando atropellaua el alma,  
 (para enseñarme a querer)  
 obediencias paternales,  
 y tesoros del poder?  
 Quando a pelar del honor  
 (joya de mas interes)  
 conquistaua tus fauores,  
 vltimo del alma bien?  
 Veo, escucho, siento, y miro,  
 vna Angelica muger,  
 que de vna nube zelosa  
 (con vn partido clavel,  
 passandome el coraçon)  
 tu amor me dize, y tu fe?  
 Lances son estos, don Iuan,  
 que pudieran suspender  
 el alma de mas cariño,  
 que supo amar, y querer.  
 Ingratitudes son estas,  
 que pudieran (yo lo sè)  
 elar la region mas alta,  
 que en llamas de amor arder  
 cupo, deshaziendo quantos  
 fugerandose a la ley,  
 idolatraron afectos  
 coronados de laurel.  
 Dime ingrato, que acciõ viste  
 en mis ojos? que desden  
 descubriste en mis finezas?  
 que escrupulos en mi fe?  
 para que dandote vida  
 a mi la muerte me dè?  
 Que secreto descubriste?  
 que desayre? que papel  
 ciego leiste? (que sabe  
 amor sin vista leer?)

para que amando otros ojos,  
 los mios vengan a ser,  
 en el rio del oluido,  
 anegados de vna vez?  
 No te entreguè el coraçon?  
 el alma no te entreguè?  
 pues como, como tirano,  
 falso, atreuido, cruel,  
 y sobre todo enemigo  
 (perdonasi te agrauè)  
 contra las leyes de amante,  
 adoras otra muger? (tes,  
 Buelue, buelue, aunq̃ me ma-  
 a seguir tu Sol, en quien  
 se miran lucintas todas  
 las luzes del roficler,  
 que deuanando los rayos  
 buelue Fenix a nacer.  
 No por mi causa, don Iuan,  
 arriesgues el ser cortes,  
 que yo, aunq̃ muera llorando,  
 por darte gusto, serè  
 viuora que despedace  
 los hijos que alimentè;  
 porque me precio (mal digo)  
 pues vn tiempo me precie  
 de escusarte el menor golpe  
 de disgusto, que podrè,  
 sino verte en otros brazos,  
 consentir que te los dè,  
 que es la fineza mayor  
 que te puede conceder  
 vn coraçon afligido  
 en vna noble muger.

*Lia.* No lloras de ver llorar  
 el Sol, no lloras?

*d.I.* Mi bien,  
 si conozco otra hermosura,  
 si con otra dama hablè,  
 quitame el Cielo la vida:  
 llega Ines, socorreme,

*Lia.* Ines, corre me algun dia  
si averiguares que fue  
Liaño quien te ofendio.  
*In.* Pues las dos quien pueden ser?  
*Lia.* Yo no lo sè viue Dios.  
*d. I.* Habla a doña Iuana, Ines,  
que estoy por desesperarme  
de oir que llegue a creer  
tan grande infamia de mi.  
*Lia.* Yo estoy por irme a poner  
en lo alto del peralullo.  
*In.* Parecieras bien en el.  
*Lia.* No dixera mas Pablillos.  
*Haçe como que se va doña Iuana.*  
*d. I.* Mira que se va.  
*Ines.* Yo irè,  
y sè que con poca fuerça  
a tu vista la traerè.  
Señora, don Iuan.  
*d. Iua.* No nombres  
esse ingrato, esse cruel,  
en mi presencia: Prosigue,  
no me dexes ir Ines, *ap.*  
que voy muriendo de pena.  
*In.* Mira que no puede ser  
esta dama de don Iuan.  
*d. I.* Mía? del infierno es,  
pues me ha dado tantas penas.  
*d. Iua.* Pues si pregunta por el,  
y le saca de mi quarto,  
Ines, de quien ha de ser?  
dexame necia.  
*d. I.* No dexes,  
porque aqui me he de perder.  
*Ines.* Mirale bien, y repara  
en su rostro, que tal vez  
el juez por las acciones  
saca el delito.  
*Lia.* Habla bien,  
mirale,  
*d. Iua.* De ningun modo

le quiero mirar, ni ver:  
porfia Ines. *ap.*  
*Ines.* Yo porfio, *ap.*  
pero ablandate tambien,  
hablale, pues no le miras.  
*d. Iua.* Hablalle yo? para que?  
*Ines.* Para saber la verdad.  
*d. Iua.* La verdad yo me la sè.  
*d. I.* No sabes viuen los Cielos.  
*d. Iua.* Quando yo te hablara, bien  
assentara tu disculpa;  
pero quien se va sin ver,  
mal aplicará el oido.  
*Ines.* Vna de dos ha de ser,  
ò le has de hablar, ò mirarle.  
*d. Iua.* Mirote.  
*Lia.* Reíos bien.  
*d. I.* Estás ya defengañada?  
*d. Iua.* Algun dia lo estarè.  
*Lia.* Y tu?  
*Ines.* De espacio hablaremos:  
mañana podrás boluer,  
que ay mucho que averiguar.  
*d. I.* Dios te guarde.  
*Lia.* A Dios Ines. *Vanse.*  
*Salga doña Leonor, y el Conde.*  
*Cond.* En fin a la quinta es ido  
Alberto?  
*d. Leo.* Esta noche puedes  
conquistar esta muger,  
que aun le dura el accidente  
de aquel delirio temoso,  
en cuya penota fiebre  
padece el discurso agrauios,  
y el juizio errores padece.  
*Cond.* Sientes Leonor por tu vida  
(hablame claro) que tiene  
doña Iuana algun amor  
secreto? porque no puede  
declararse vn alma tanto  
con desprecios tan crueles,

por sola vna fantasia.

*d. L.* No admitas (Carlos, detēte) esse escrupulo zeloso en tu entendimiento, duerme seguro de essa desdicha, y pues tan discreto eres, no llames antes de estar casado, tu propria muerte, que vn rezelo del honor es terciaria iupertinente, que falta quando se duda, y quando se teme viene. Si tu sabes, ò presumes (que es ilusion aparente) que tu esposa doña Iuana a otro dueño adora, y quiere, no digo, no, que lo sepas, Conde, y señor, claramente, sino que vn amago solo ayas visto, nolo intentes: desviate como cuerdo deste laberinto aleue, que las dudas del honor, antes que por ellas entre el hombre cuerdo, las mira con los ojos muchas vezes. Tu estás a la puerta aora, si ves ilusion, detente, porque si vna vez entrases, no has de salir, y has de verte en los braços de la fama, y en la opinion de la gente, sino perdido, norado, sino engañado, inocente: y en fin serás como el hombre quando entra por el retrete de la vida en este mundo, que como sin vista viene, en entrando nunca sale sin dolor, pesar, y muerte.

*Cond.* Yo no he presumido nunca

tal yerro, ni se le deue al estado de tu prima.

*d. Leo.* Pues mira, camina siempre con esse noble trofeo, que aunque tan secreto fuesse el amor de doña Iuana, que nadie no lo supiesse, essa misma confiança te asegurará dos vezes: vna aora, y otra quando en la possession alegre estès gozando su amor: que la noble muger, buelue los desprecios en fauores, quando su esposo la vence, con entregalle su honor: Conde, este secreto adierte, de que te sirve guardalla, quando ella la llaue tiene?

*Con.* Leonor, tanto me enamoras con tus palabras corteses, que a no estar tan empeñado.

*d. Ie.* Carlos, Carlos, pocas vezes sale esse empeño del gusto, tus razones son corteses, ven esta noche, y repara que ay noches donde se vence con la obcuridad castillos, torres, muros, chapiteles, y esto de llegar los hombres en ocasion, ya me entiendes.

*Cond.* Deuerete Leonor, quantos el cielo me concediere fauores, pues tu los guias, y de tu mano me vienen.

*d. Leon.* Para mi no avrà ninguno, que con mas gusto celebre, como es el verte casado.

*Cond.* O ha de ser esto, ò la muerte

Vase el Conde don Carlos, y sale  
doña Iuana.

*d. Iud.*



- d. Iua.* Sino me engaño, Leonor,  
me parece que te vi  
hablar con el Conde aquí.
- d. Leo.* Quequieres, te tiene amor,  
y si es cierto que a vn criado  
de lo que se ama se estima,  
con mas razon vna prima  
gozará mejor estado.
- d. Iua.* Notable fuerça de error,  
querer siendo aborrecido.
- d. Leo.* Pues a mi me ha parecido,  
que no es error, sino amor,
- d. Iua.* Como puede ser corduta  
amar con tanto desprecio?
- d. Leo.* Doña Iuana, amor es necio  
y el mejor todo es locura.
- d. Iua.* Amor bien correspondido,  
se llama perfecto amor.
- d. Leo.* Mas fino será en rigor  
el que quiere aborrecido.
- d. Iua.* Esse amor, segun le veo  
por la luz de la razon,  
tiene algo de inclinacion,  
mas mucho mas de deseo,  
porque el que sigue obligado,  
lo que gana en ser perfeto,  
adquiere mas de discreto,  
pues goza mejor estado.  
Pero el frenetico amor;  
que sigue lo que no alcanza,  
quanto tiene de esperança,  
tiene de necio en rigor.  
Y así, finalmente creo,  
que el que ama correspondido  
es amor, y el otro ha sido  
vn finisimo deseo. *Salga Ines.*
- Ines.* Oye aparte.
- d. Iua.* Que ay Ines?
- Ines.* Aora vino Liaño,  
y me dize, que don Iuan  
firme como enamorado,  
y cuerdo como tu esposo,  
vendrá esta noche.
- d. Iua.* Habla baxo. (mia?)
- d. Leo.* Que ay de don Iuan, prima
- d. Iua.* Leonor, con vn desengaño  
tan claro, como venir  
dos mugeres a mi quarto,  
facalle de mi presencia  
con atreuimiento tanto,  
que ha de hazer, sino perderse  
la esperança que me ha dado  
vn amor tan bien perdido,  
y vn riesgo tan mal pagado?
- d. Leo.* Ay doña Iuana, no dudes  
que estos desvios gallardos  
se conuirtan en ternezas,  
se bueluan en desengaños,  
se introduzgan en fauores,  
y se truequen en regalos.
- d. Iua.* No lo verás en tu vida.
- d. Leo.* Para que son estos rayos,  
no siendo, ni exalaciones?  
Ves todos estos nublados?  
pues el amor tiene fuego  
para consumir a quantos  
vapores leuantan zelos,  
nubes leuantan agrauios,  
nieblas introducen penas,  
y borrascas los engaños.
- d. Iua.* Mucho sabes del amor,  
sin auerlo experimentado.
- d. Leo.* Prima, nunca vn buë maestro  
facò dicipulo falso.  
El vendrá a verte esta noche  
con el engaño ordinario  
de la disculpa, diziendo  
muy tierno, y enamorado,  
que tal dama no ha tenido,  
que todo aquello fue engaño,  
que te adora, que te quiere:  
y luego de quando en quando

alegarà firmemente  
con el bueno del criado:  
avrà plegaria, y aquello  
de que te adoro, y me abrafo,  
y si mucho le apretares  
llorarà; porque ha llegado  
tiempo en q̄ lloran los hōbres  
tambiē como los muchachos:  
y tu de compadecida,  
viendo tu amante tan blando,  
te derretiràs tambien,  
y le rendiràs los braços:  
es esto lo que has de hazer?

d. *In.* Graciosa, prima, hasandado:  
Ines, inclinada y eo

*a parte con Ines.*

esta prima, ò yo me engaño,  
a don Iuan.

*Ines.* Yo lo rezelo.

d. *Iua.* Leonor, te causas en vano,  
yo he aborrecido a Don Iuan  
desde aquella noche, tanto,  
que las finezas del Conde  
la voluntad me han ganado:  
cafate tu con don Iuan,  
que al punto daré la mano  
al Conde.

*Ines.* Muy bien has hecho.

d. *Leo.* Prima, amiga, si mis años  
tienen mucho de inocencia,  
tienen siglos de auisados.  
Y aunque tu eres tan discreta  
como hermosa, yo he cursado  
la classe de la malicia,  
casi escuela de los sabios.  
Buelue el embite allà dentro,  
ydile a quien te le ha dado,  
que te cogieron en puntos,  
y perditte sobre falso.  
Y de aqui adelante, prima,  
baraja bien los engaños,

que para juegos discretos  
tengo tahures los cascos. *Vase.*

*In.* Demonio es esta muger:  
la noche se vâ llegando,  
y don Iuan se irà viniendo.

d. *Iua.* Pues mi padre es ido al cãpo  
podrà facilmente entrar;  
pero mira que es vn Argos,  
*Leonor.* *In.* Yo se lo perdono  
si me cogiere en el laço,  
que si su juicio es tahir,  
el mio es juicio bellaco.

*Vanse, y salgan Leonor, y el Conde.*

d. *Le.* Carlos, pues has venido  
de amor, y de valor fauorecido,  
ò se fauorecido, ò se premiados:  
que quando Alberto sepa estos  
errores,  
los darà por menores,  
respeto del reposo,  
que promete la fe de ser esposo  
de su hija.

*Cond.* Leonor, si doña Iuana  
tantos aumentos gana, (to,  
y pretēde perderlos por su gul-  
que arriesgue vida es justo  
mi amor, y ella la fama.

d. *Leo.* Esta es su quadra.

*Cond.* Quien de veras ama  
lo mas dificultoso, (roso:  
no lo tiene, Leonor, por pode-  
ayude amor ( que puede ) mi  
deseo,  
pues solo aspira al candido Hi-  
mineo.

*Entra doña Leonor al Conde en una  
quadra, y bueluese a salir, y sale  
Celia.*

*Cel.* Señora, Ines aora (ta.  
a dō Iuã, y Liaño abrió la puer-

d. *Leo.* Que dizes? *Cel.* Lo que vi.  
*d. Leo.*

d. Leon. Si se conierta la fortuna  
cruel en mi desdicha,  
en vano busco vida:  
hablaron con mi prima?

Cel. Y con secreto.

d. Leo. Grande desdicha, Celia, me  
prometo:

pero tomemos lo que el tiem-  
po diere,

pierdase la esperança cō la vida:  
no puede estar perdida

mejor de lo que està, dure el en-  
gaño,

y cōdeneme amor al defenga-  
Vanse, y salgan sin luz Ines, don

Iuan, y Liaño.

Ines. Aguardad en esta quadra,  
que no ay otra mas secreta

en toda la casa. Liaño. Ines,  
ya nos pones en tinieblas?

Ines. Esta sala passa al quarto  
de doña Iuana, y por ella

podeis ver a mi señora,

Liaño. Ve Ines, y mira que bueltas.

Vase Ines.

d. I. Habla baxo, y pifa quedo.

Liaño. Si la Leonor no se acuesta,  
aqui estaremos dos horas.

Salga el Conde.

Cond. Ayude amor esta empresa.

Salga Ines, y doña Iuana.

d. Iua. Donde quedaton?

Ines. Aqui

en esta quadra primera.

d. Iua. Eres tu, mi bien? Al Conde

Cond. Yo soy. Vase, y doña Iuana.

Liaño. Ruido siento, y està cerca:

por aqui vienen hablando.

Salgan Leonor, y Celia.

d. Leon. Es don Iuan?

d. I. Si, mi bien: llega

noche, llegarè a lograr  
dicha que tanto me cuesta.

Quando se ayarido el Conde con doña  
Iuana, y doña Leonor con don

Iuan, diga Alberto  
dentro.

Alb. Ola Ines, saca vna luz.

Salga doña Iuana, el Conde, y los  
demàs.

d. Iua. Mi padre ha llegado, entta  
a mi quadra, hasta que passe  
a su quarto.

Entrafe el Conde en el quarto de  
doña Iuana.

d. Leon. Alberto ha llegado,  
meteos en esse retrete.

Liaño. Este viejo no pudiera  
morirse en el campo, Ines?

Mete Leonor a don Iuan, y Liaño en  
su quadra.

d. Iua. Ve Ines, enciende vna vela.

d. Leon. Es doña Iuana?

d. Iua. Es Leonor?

d. Leo. Tu padre llama a la puerta,  
y leuanteme al ruido. (xas

d. Iua. Yo a sus voces, y a sus que-  
hize lo mismo, Leonor.

Salga Alberto con la espada desnuda, y  
alborotado.

Alb. La casa sin luz?

Ines. Ya llega.

Alb. Como estais las dos aqui  
sin luz? que traças son estas?

d. Leon. Señor, quando tu llamaste  
la deuio de matar Celia.

Alb. Ya yo sè (fino me engaño)  
que se apagò la verguença  
de mi casa; ola, dad luz  
a esta quadra.

Entrafe Alberto en la quadra  
de doña Iuana.

310 CONTRA EL AMOR NO AY ENGAÑOS,

Liañ. Si aqui llega, Al paño,  
somos perdidos, señor.

d. Iua. Ay Leonor, mi muerte  
es cierta.

d. Leon. Como?

d. Iua. Como está don Iuan  
en mi quadra.

d. Leon. Esto pudieras  
tener muy bien escusado. (ta.

d. Iua. Prima, yo he quedado muer  
Salgan el Conde, y Alberto rebozado.

Alb. Hombre, que desta suerte  
a mi honor diste muerte,  
quien eres, que a mis canas te  
atreuiste?

Conde, Alberto, el Conde soy.

d. Iua. Ay de mi triste. Ap.

Cond. No hagais duelo, señor, mi  
atreuimiento, (miento:  
quando aspira mi amor al casa-

d. Iua. No puedo responder, porque he quedado  
(aunque segura de mi honor) tan muerta,  
que será cosa cierta  
morir para vivir. Alb. Ya que hallegado.

el negocio a este estado,  
para que quede, Carlos generoso,  
mi honor seguro. d. I. Lance riguroso! Al paño,

faldre para morir. Alb. Dadle la mano  
a Doña Iuana. Cond. Si mi afecto es llano,  
la mano esposa mia.

d. Iua. Primero que la de Vueseñoria,  
oyga quien es mi dueño,  
y de vna vez salgamos deste empeño.

Amor (que desvario)  
mi padre (que desvio)  
Leonor (mala vengança)  
vos mi señor (que vana confiança)  
porque para vengarme  
de todos los que quieren agrauiarme,  
con nombrar a quien adoro,  
el duelo vengare de mi decoro.

ya se que andue errado,  
pero si soy esposo declarado  
de doñaluana, si rua de disculpa  
lo mismo que me culpa.

d. I. Yo he quedado, Al paño,  
Liaño, sin valor.

Liañ. Lance apretado.

Alb. Señor, Vueseñoria  
considerar podia, que se hazia  
a mi honor este agrauio:  
que si la possession del hombre  
sabio

consiste en el intento,  
aunque es satisfacion el casa-  
miento,  
no viene a ser segura,  
pero quando en amor huuo  
cordura?

d. Iua. Prima, que es esto?

d. Leo. Lo que tu has traçado.

Digo en breues razones,  
para acabar con estas pretensiones,  
que yo, Conde, y señor, estoy casada  
con don Iuan de Mendoza. Aguda espada  
mi lengua para todos avrà sido;  
pero no os espanteis, que si vn herido  
a los primeros golpes no se siente  
rendido al accidente,  
yo que la muerte aguardo,  
acu chillo con animo gallardo,  
para que quando venga el golpe fiero,  
se ayan muerto mis emulos primero:  
que fuera accion perdida,  
que llenassen de balde tanta vida.  
Direis, como este amor secreto estuuo?  
y yo responderè, que le detuuo  
mi coraçon en si, no sin decoro,  
que como el dueño que en el alma adoro  
es de tanta codicia,  
porque no me burlasse la malicia  
de algun necio cuidado,  
temi que le perdiessse declarado:  
y quise mas guardalle con secreto,  
que en publico perdelle por discreto.  
Verdad es que esta noche  
esta infame criada,  
de vos (quien lo pensara!) sobornada,  
me dixo, que mi esposo,  
como dueño del alma generoso,  
a mi quarto venia:  
con gozo el coraçon, con alegria,  
fossogada la gente,  
loco el deseo, el ansia diligente,  
fino el amor, el alma enamorada,  
ciega sigo la accion de essa criada.  
La sala estaua obscura,  
pero como la luz de amor apura  
el abismo ignorado,  
con el tacto aorado,  
facò lumbre el trofeo  
de la misma ceniza del deseo.

Sali a esta quadra, en cuya estancia pifó  
 como ladron, a quien firuio de auiso  
 el leue mouimiento:  
 llamo a don Iuan tan quedo, que el aliento,  
 por guardarle a mi amor la cortesia,  
 retuuu en sí la voz, porque era mia.  
 Yo soy, bien pronunciado,  
 oi no lexos, donde el passo dado  
 inmoibil se retuuu:  
 el coraçon entonces se detuuu,  
 para dar fielmente  
 auiso al alma, y ella inobediente,  
 fatisfecha del susto,  
 hizo de la aduertencia mayor gusto;  
 que quando està el discurso de amor lleno  
 se bebe sin pensar qualquier veneno:  
 y aunque tan cerca estaua,  
 como el honor en èl no rezelaua,  
 y era seguro el passo,  
 alarguè la mano para asir el vaso.  
 Apenas le tomè (que desvario:  
 ò quanto deue al cielo mi aluedrio):  
 quando (bien lo sabeis) intercadente,  
 el deseo hasta entonces diligente,  
 el tofigo reuoca,  
 sin podèllo llevar hasta la boca:  
 que aunque sin luz estaua,  
 y el veneno cruel no rezelaua,  
 de tentar solo el vaso,  
 adiuinè el suceso, y el fracaso;  
 y sino fue del todo, por lo menos  
 senti que los ardores eran menos,  
 y como en vn instante me dexaron,  
 de no morir entonces me priuaron.  
 Quisistes al entrar cerrar la puerta,  
 y como estaua abierta,  
 señor, para otro dueño, sin tocalla,  
 la que de pino fue debil muralla,  
 abriendose otra vez, dixo su empeño:  
 aun no ha entrado, muger, tu proprio dueño:  
 buelue a buscallo, si viuir pretende s,  
 y pues

y pues abierta estoy, y no me entiendes,  
para defengañarte, pide lumbré,  
y me podrás cerrar sin pesadumbre.  
Has aguardado mucho (dixe entonces)  
palabra, que a los bronces  
ablandàra de fina al mas elado:  
mas como vuestro pecho enamorado  
era ladron feuero,  
fino se acobardò por Cauallero,  
por lo menos callò de prevenido:  
no se diò mi pesar por entendido,  
que como el alma en otro cuerpo estaua,  
hizo cuenta que nadie le agrauiaua.  
Estos fueron los lances que passaron,  
hasta que los deseos escucharon  
de mi padre la voz, que como era  
parte de aquesta vida verdadera,  
adiuinando que mi honor perdia,  
la parte remedio que en mi tenia:  
Quien en tan fuerte abismo,  
estando en el postrero paraíso  
la vela del honor nos concediera!  
que vna voz, tanta luz a todos diera!  
Pero como sucede con el viento  
apagarfe la antorcha en vn momento,  
y el aliento inspirado que dà en ella,  
lo que pauesa fue, quedar estrella;  
así la luz de honor, que muerta estaua  
al soplo del engaño que gozaua,  
llegando el de mi padre diligente,  
tan luz quedò viuiente,  
que la misma pauesa de alentada,  
antes quedò mas viua, que gastada,  
pues todo el tiempo que la luz retuvo,  
esse mismo despues de llama tuuo.  
Este es todo el suceso, si engañado,  
señor, auéis estado,  
culpád vuestro deseo,  
y no el amor de mi adorado empleo:  
y pues sali tan libre deste empeño,  
(que a no salir, yo misma me matara)

juzgad, si sois serualdo,  
 como seréis del alma recibido?  
 Con don Iuan de Mendoça estoy casada,  
 noble sois, y yo honrada,  
 don Iuan es Cauallero,  
 su honor es el primero,  
 y mi fama el teatro,  
 su nombre el que idolatro:  
 si la muerte merezco por querelle,  
 como yo pueda velle  
 antes que de la vida,  
 mil vezes la darè por bien perdida,  
 que en tan fatibles daños,  
 contra el amor nunca han valido engaños.

*Cond.* Señora, si yo supiera  
 tanto amor, no huiera dado  
 ocasion a estos peligros,  
 y lugar a estos engaños.  
 Leonor me assegurò siempre,  
 que mi amoroso cuidado,  
 era, si no recibido,  
 seguro de todo engaño.  
 A vuestro honor no le deuo  
 sino llegar a este quarto  
 a solicitar mi amor:  
 si don Iuan està casado  
 con vos, no permita el cielo  
 que yo impida amor tan alto,  
 solo de Leonor me quexo (ño

*d. Le.* Señor, quiè traçò este enga-  
 con los demas, fue vna pena  
 hija de amor, mas en vano  
 pretende impedir dos almas,  
 vn ciego error, vn cuidado;  
 yo quise bien a don Iuan,  
 y assi pretendi, don Carlos,  
 que os casafeis con mi prima.

*Cond.* Y el papel?

*d. Leo.* Yo le he embiado.

*Cond.* Y en la rexa?

*d. Leo.* Yo os hablè.

*Ines.* Lo que Leonor và cantando,  
 si lo dixera en vn potro,  
 fuera muy bien empleado.

*Cond.* Alberto, si fue Leonor  
 tã cuerda en auerme hablado,  
 saquemosla verdadera:  
 buíquese a Don Iuan en tanto  
 que yo la mano le doy.

*Salga don Iuan, y L. ño.*

*d. I.* No es necessario buicallo,  
 que èl os buelue, gran señor,  
 vuestro diamante, entre tanto  
 que publica el valor vuestro.

*Còd.* Pues es afsi, daos las manos.

*Lia.* Yo con Ines me acomodo.

*Ped.* Y yo con Celia.

*Alb.* Sois, Carlos,  
 el Alcides de mi honor.

*Lia.* Pues todo està declarado,  
 con licencia del Poeta,  
 que està en su casa esperando,  
 si pareciò bien, ò mal  
 su Comedia en el teatro,  
 demosla fin, conociendo  
 q̄ contra amor no ay engaños.



INTRODUCCION  
DE LA QVARTA  
ACADEMIA.

**L** mayorazgo de la luz, doraua  
 las altas sierras, donde Xucartoca,  
 en una, y otra roca,  
 de su vezino Tajo los umbrales,  
 murallas que diuiden sus cristales.  
 Iba la Aurora hermosa  
 abriendo el nacar a la intacta rosa.  
 Bebían del rocio los candores,  
 las matutinas, y olorosas flores.  
 Balaua entre la red el corderillo,  
 trepana el monte el suelto cabritillo.  
 Salía de la peña al ayre vano,  
 agradecido al pajaro el milano.  
 Rumiaua del olimpo mas altiuo,  
 la cabra, en flor el ser vegetiuo.  
 El ronco gallo en la vezina Aldea,  
 llamaua al hombee a la comun pelea.  
 Ladraua entre el ganado  
 el mastin, de algun lobo alborotado.  
 Vncia el labrador los tardos bueyes,  
 con el arado fulminando leyes.

*El manso arroyo todo se veía,  
 y abriansen los parpados del día.  
 Quando de un cerro (que ganó los votos  
 de las demas montañas, por humildes,  
 de escala al Sol) baxava  
 Pacer, y en estos versos repetia,  
 quantos locos de amor, vanos rezelos,  
 fulminan penas, y producen zelos.*

*Pacer al desprecio de Elisa.*

**A** Ngelica, ò Elisa, si el Dios Llares  
 al Paladin prestò fuego nociuo,  
 busca a Medoro, y si le pescas viuo,  
 veinte y quatro ferà de doze pares:  
 No te desprecies, no, de los vulgares  
 motes que a mi me dãn, pues los recibo  
 con nombre de Muley, a quien escriuo  
 con la pluma del alma mis pesares.  
 Orlando soy, zeloso me despeño,  
 no pudiendo sufrir las opalandas  
 que el marinero Dios me dio por dueño.  
 No te me engañen con palabras blandas,  
 que ay Medoro en el campo, y puede el sueño  
 transplantar el Catay en las olandas.

*Elisa con ayrosa cortesía,  
 no dudando el concepto,  
 con otro le responde a su Soneto.*

*Elis.* Pacor, ni foy Angelica, ni quiero  
con vn par veintiquatro condenarme,  
miren que Hector, ò Aquiles, para darme  
Marte su estoque de bruñido azero.

Desgraciada serè, si el embustero  
Cupido quiere con vn loco atarme,  
no faltará vn Medoro que librarme  
pueda de vn necio astuto, y lisongero.

Dexame por tu vida, busca, busca  
entre menor esfera (si la hallares)  
viña de mas prouecho, y mas rebusca.

Adora à Xano en celebres altares,  
y queden (pues el alma no te busca)  
simil con simil, paribus con pares.

*Amaneciò Diana*

*alegrando la luz de la mañana,  
y fue su voz sonora  
mensagera del Sol, y de la Aurora.*

*Dia.* Sierras que al Cielo tocais,  
montes que los diuidis,  
fieras que los asistis,  
aues que el viento escalaís,  
montañas que conquistais  
este Planeta mayor,  
luz a luz, y flor a flor  
en el campo de zafir,  
guardaos, si quereis viuir,  
de los imperios de amor.

Valles pintados de flores,  
cielos de luz esmaltados,  
plantas (damas de stos prados)  
arroyos murmuradores,  
fotos de arbores menores,  
rios de alado furor,  
y finalmente en rigor,  
hombres de quien deuo huir,  
guardaos, si quereis viuir,  
de los imperios de amor.

Guardaos del amor, zagales,  
 dulce hechizo de la vida,  
 que mata siendo homicida  
 con pasiones naturales:  
 sus efectos celestiales

muerte son del aluedrio,  
 y aunque niño, tiene brio  
 para rendir, y vencer,  
 naciendole su poder  
 de su propio desvario.

*Vió Diana la noble compañía,  
 y dexò de seguir su tema, quando  
 Albano, deseando  
 de dar gusto a sus zelos,  
 pintò de amor las partes celestiales  
 que le dieron los Cielos,  
 definición que pudo ser bastante  
 a dar consuelo a un verdadero amante,  
 que amor, visora ardiente,  
 triaca comunica al accidente.*

*Alb.* Cõsiste en dos argumetos  
 la definición de amor,  
 el vno es forma, y su causa  
 no consta de priuacion.

El otro es parte de forma,  
 y vienen a ser los dos  
 espíritus que se juntan  
 para la perfeta vnion.

El deseo no se duda  
 ser vigilante relox  
 del espíritu, pues mueue  
 la parte mas superior.

Pero si el amar merece  
 deuida satisfacion;  
 conocer la causa amada,  
 vendrà a ser virtud mayor.

Bien confieso que se sigue  
 (segun luz de la razon)  
 en el amante el deseo,  
 y en el amado el amor,

Mas dudo que pueda hazerse  
 en el vno de los dos,  
 la parte mas principal,  
 siendo el deseo menor.

El ultimo fin consiste  
 en gozar lo que se amò:  
 luego auer no puede efecto  
 donde la causa faltò?

Del primer conocimiento  
 se sigue luego el amor;  
 y siendo assi, ya se logra  
 la primera posesion.

No amar, y ver por deseo,  
 curiosidad se llamó;  
 pero si el primero quiere,  
 no viene a ser inferior.

Demas, que no puede auer  
 buen deseo sin amor,  
 que donde es oro la Fè,  
 es la voluntad crisol.

Llamase querer amar,  
 deseo que no llegò,  
 y no por esto se sigue,  
 que cesse si se gozo.  
 Vnirse con el sugeto,  
 es tema del coraçon;  
 y si en los quatro ay deseo,  
 ay mucha ley en los dos.  
 Gozar, y aborrecer luego,  
 mas es locura que error,  
 y puede cessar su efeto,  
 mas toda la causa no.  
 Andan amor, y deseo  
 como el rayo con el Sol;  
 y aunque se eclipse vna luz,  
 la principal no faltò.  
 El Cielo la tierra ama,  
 y con su curso veloz  
 la enamora, y su rocio  
 no es desden, sino fauor.  
 Requebra todas las plantas  
 con su claridad el Sol,  
 y dize amores la Luna  
 a su amante Indimion.  
 Amanse los mismos Orbes  
 en su reciproca vnion,  
 sus Polos, sus Epiciclos,  
 musica eterna de Dios.  
 El aue con amar viue,  
 la Aurora busca la flor,  
 la fiera su semejante,  
 todo viue con amor.  
 Su forma es la voluntad,  
 y su apètito veloz

*Damin a la virtud, y belleza de Nise, sin muchos bienes de fortuna.*

**N**ise que al Sol excede en la pureza,  
 dotada de virtud, y de hermosura,  
 no llora, no, celebra la ventura,  
 que sin bienes le diò naturaleza.

el deseo, a quien se deue  
 parte de la estimacion.  
 Su materia es el objeto,  
 su valentia el valor,  
 su estremo la confiança,  
 su gloria la posescion.  
 Es vna forma sin cuerpo,  
 vn espiritu con voz,  
 vn dulce hechizo del alma,  
 y vna cifra del honor.  
 Es vn natural cometa,  
 y tiene en su exalacion  
 poca luz, y mucho fuego,  
 poca llama, y mucho ardor.  
 Es Fenix de su ceniza,  
 Iris de su turbacion;  
 relampago de su rayo,  
 y trueno de su vapor.  
 Ama sin razon de estado,  
 quiere por adoracion,  
 muere por hazerse menos,  
 y viue por ser mayor.  
 Es la parte, y es el todo,  
 es vn ente sin razon,  
 vn fundamento Real,  
 con idea superior.  
 Sus mayores enemigos  
 dizen que los zelos son,  
 pero de bastardos hijos  
 ninguno bien esperò.  
 No es ciego, aunque lo parece;  
 vista ha dado a mas de dos,  
 y dà luz a toda ciencia,  
 como claridad el Sol.

Graue, y humilde añade a su belleza  
 diuinas perfecciones de cordura,  
 aguardando la dicha mas segura,  
 que dalle pudo el fer de su nobleza.

O figlo vano! si de Nife el oro  
 tocado a la virtud, lleva la palma,  
 como no solicitas su decoro?

Si buscas bienes con la mar en calma,  
 bebiendo el viento de mayor tesoro,  
 que mayor gloria que beberle el alma?

*Pacor, ò por desprecio, ò por fineza,  
 se ausentò de la noble compañia,  
 y con este Romance suspendia  
 su passion rigurosa,  
 musica tan zelosa,  
 que diò a Elisa ocasion de respondelle,  
 y à sus ojos diuinos de novelle.*

**N**Acidentro del Parnaso,  
 tan Poera de non plus,  
 que mis versos han corrido,  
 fino el Norte, todo el Sur.  
 Soy comico de la legua,  
 sin que ningun arcabuz  
 con siluo mosquereado  
 me aya passado el baul.  
 Soy culto quando me oculto,  
 y à costa de mi salud  
 hice vn critico poema,

para solo Bercebu.  
 Digo mal de todos quantos  
 en el de Apolo land,  
 liricos tocaron cuerdas,  
 sobre el pauellon azul.  
 Hago versos con el arte,  
 y picome si de algun  
 naturalista museo  
 se alaua la promptitud.  
 Amo a Elisa, a quien he dado  
 todo el Reyno del Pirù,

En quarenta mil octauas,  
 escritas a buena luz.  
 Galanteola de noche,  
 y tal vez como vn atun  
 me hallò tendido a su puerta  
 el Planeta boquirru.  
 Es Angelica en secreto,  
 y de Medoro Gazul,  
 Còde Palanquin miè ha hecho,  
 por su infinita virtud.  
 Es su cara azicalada  
 cuchilla de Sahagun,  
 y para quien ella quiere  
 tiene toques de orozuz.  
 Temola, porque no teme,  
 y no la llamo de tu,  
 por no lleuar de su mano  
 cinco dedos de Dragù.  
 Estimame como estima  
 el hermano de Esau,  
 el animal de bellota  
 encina de su segur.  
 Pide más que treinta tias,  
 y con irme por Iran,  
 tuuo traça de sacarme  
 a dançar en vn almud.  
 Es la primera su cara,  
 que facò de males flux,  
 y se perderà con ella  
 el mas astuto tahir.  
 Con su soberuia digiere,  
 como si fuera Auelstruz,  
 los hierros de vanidad,

hechos del tiro de Diu.  
 Fue vn tiempo Ninfa del Tajo,  
 y sin hablar tus, ni mus.  
 diò mas fuego a sus cristales,  
 que aplausos a su virtud.  
 Vino a la orilla del Xucar  
 a rendir su juuenud,  
 y en su atahona zelosa  
 me ha molido hasta el testuz.  
 Es tan amiga de Marte,  
 que con Hector Andaluz,  
 preciandose yo de Aquilez,  
 quedè animal de Tolù.  
 Despreciamè, porque dize,  
 que vengo del Alcuzeuz,  
 y me llama quando quiere,  
 por mucho regalo tus;  
 Es tan mudable, que tiene  
 su pensamiento arcaduz,  
 más bueltas, y más rebueltas  
 que ay de Cordoua a Adamuz.  
 Adorà su vanidad  
 mas que al licor el Monfiur,  
 y se regala con ella,  
 haziendo a su cara el buz.  
 Deciede de los cristales  
 del Reyno de Canicu,  
 y de mala gana come  
 los albores de Gaadul.  
 Presume que son sus pages  
 los de la campaña azul,  
 y no estima los Planetas  
 en vn adarme de luz.

*Elisa, conociendo de sus zelos  
 la passion rigurosa,  
 procurando vengarse, cautelosa,  
 responde à su desprecio,  
 que siempre con desden amor es necio.*

**S**Eñores, yo soy Elisa  
 Angelico Serafin  
 de la gloria de Niquea,  
 en el Imperio de Ofir.  
 Naci para ser açote  
 deste Orlando Palanquin,  
 y en la batalla de Venus  
 la gran Tamorlana fui.  
 No le entrego mi inocencia  
 a este furioso Cain,  
 porque temo que me mate  
 con vn instrumento vil.  
 Fue criado en las escuelas  
 de la classe de Merlin,  
 y tiene, sino me engaño  
 la cathedra del huir.  
 Es tan falso en sus palabras,  
 que nunca passò ante mi  
 testimonio de verdad,  
 sin el signo de mentir.  
 Para rascar cofres viuos  
 (Babiecas quise dezir)  
 le regalaua su madre  
 en los establos del Cid.  
 El Zayno de Santorcaz  
 fue traynel deste mandil,  
 y los cubriò, quando menos,  
 la capa de San Martin.  
 El, y vna recua de tontos,  
 alquilados en Motril,  
 pacieron la grama, y yerba  
 al claro Guadalquivir.  
 Anda en puntos con mi amor,  
 y yo le he visto (ay de mi)  
 con vn lunar en el alma,  
 hecho a punta de buril.  
 Es escogido el moçuelo,  
 como a moco de candil,  
 y no quiero yo alumbrar  
 lo que no puede luzir.

Anda deuoto por ver  
 si me puede conuertir  
 a la doctrina de vn ciego,  
 que nunca supo escriuir.  
 Anda bien, si mi soberuia  
 se dexara reducir  
 a humildades de passion,  
 obradas con frenesi.  
 Aunque aora soy ferrana,  
 tuue aplausos mas de mil,  
 y mas quiero vn Còde Claros,  
 que no vn Conde Paladin.  
 Si me quiere por esposa  
 estudie para Alguazil,  
 que de esposas criminales  
 viene la prision ciuil.  
 Que importa que me corone  
 con el laurel de Sofi,  
 si la cabeça del gusto  
 no le quiere recibir?  
 No se burle con mi vida,  
 que si me llegan a vncir,  
 con el alma dirè no,  
 con la boca dirè si.  
 Llore Pacor su fortuna,  
 si me viere recibir  
 vna purga diborcial  
 en las mañanas de Abril.  
 Criaronme aquestos montes  
 para otro mejor Nebli,  
 que buelan mis pensamientos  
 sobre el mas alto çafir.  
 Si me quiere por su marca,  
 busque marca para si,  
 que no le darè a besar  
 la rosa de mi chapin.  
 Si me iguala, ò no me iguala,  
 aueriguelo Genil,  
 quando andaua el señor Muza  
 con dices de Zahori.



*A los vltimos versos*

*llegò Danteo, y todos los Serranos,  
con grato afecto, con atento oido  
escucharon su celebre aventura,  
bien alcançada, pero mal segura,  
si los diuinos cielos  
no remediaran con piadosa mano  
la voluntad, y fuerça del Serrano.*

*Danteo.*

**E**N esse monte eminente  
(fuerte coluna del Orbe,  
escandalo de las nubes,  
y Palacio de la noche.  
En esse Olimpo soberuio,  
pirata de las regiones,  
emulo de los Luzeros,  
iman eterno del Norte)  
me vi ayer, quando queria  
el claro, y luziente Iobe  
beberse la luz a giros, (ques.  
sembrando de horror los bos-  
Al valle baxè, cansado  
de ser sin amor Adonis,  
y con mas duelo que penas  
atè el cauallo en vn robe.  
No bien la menuda yerua  
(tapete hermoso de flores)  
siruiò de aliuio al cuidado,  
pues ya le lleuaua entonces.  
Quando por vna fresneda  
siento entre passos velozes,  
que ligeramente buela,  
que alentadamente corre  
vn bulto àzia mi, si bien  
lo secreto de las voces  
(que lentamente ¡salian

del centro de sus pasiones)  
no dieron lugar a ser  
mas diligente al informe  
(que hasta las penas ocultas  
tienen el alma de bronce.)  
No hize caso del ruido,  
y sin duda pareciome  
vana imagen del sentido,  
ò de la viita ilusiones.  
Pero apenas por la linea  
(senda de brutos feroces)  
andue a mi ver confuso,  
cortos passos, diez, ò doze.  
Quando el animado bulto,  
mezclando entre las razones  
mas suspiros que palabras,  
me dize: Gallardo jouen  
(que si lo deues de ser,  
pues mereciste ser hombre)  
vna infelice muger  
oy en tus manos se pone:  
amparala de la furia,  
de la colera, y del golpe  
de vn aleuc; pero quanto  
tardare tu afecto noble  
de dar al bruto la espuela,  
serà mi muerre disforme.  
No huuo dicho estas palabras,

Quando en lo vago del monte  
 tropel de brutos se escucha,  
 rumor de persona se oye,  
 Pufela en las ancas, siendo  
 el animal por el bosque,  
 alado Cisne de pluma,  
 baxel con alma que corre.  
 La obscuridad tan horrible,  
 de la mas tremenda noche,  
 que Tetis formò a prodigios,  
 a horrores, y admiraciones,  
 nos impedia el camino,  
 sin hallar lugar adonde  
 se alluiasse del peligro,  
 la que passò por entonces  
 plaça de Venus difunta,  
 si no madre de los Dioses.  
 La juventud, que forçaua  
 a penetrar coraçones,  
 facò del olor, y el tacto  
 ser su hermoso dueño noble.  
 Lo dulce de las palabras,  
 lo graue de las razones,  
 fueron luzes de su vida,  
 de su castidad faroles.  
 Enterneciome su llanto,  
 y su honesto ser turbòme,  
 que se yelan las licencias  
 a las virtudes mayores.  
 Los braços cansados, eran  
 tan honestos, y conformes,  
 que los obligaua al laço  
 lo intrincado de los montes.  
 Lleno de valor, la dixè:  
 si son, señora, los golpes  
 en el mar de las desdichas  
 forçosas inundaciones,  
 mi vida servir te puede  
 (oculta deidad del Orbe)  
 si no de amparo, de auxilio,  
 manda sobre ella, dispone

del valor, que firme obstenta  
 todo el coraçon de vn noble.  
 Pica el cauallo (me dixo)  
 que nos siguen dos traydores,  
 infame centro del vicio,  
 y classe de las trayciones.  
 Si alguna vezina Aldea  
 entre estas sierras se esconde,  
 sea de mi honor custodia  
 su pagizo aluergue pobre.  
 Por las perlas que caian  
 de la esfera de dos Soles,  
 conoci ser el peligro  
 presagio de sus temores.  
 Con el afecto, y el ansia  
 la diestra mano apretòme,  
 lisongeando las penas  
 la dicha de mis fauores.  
 Era la noche tan negra,  
 tan obscura, y tan disforme,  
 que a toruellinos de nubes  
 nos condenaua su nombre.  
 De los pesados Olimpos,  
 precipitados horrores,  
 se despeñauan al centro  
 del abifimo de los montes.  
 De los obsesos cipreses,  
 nocturnas se escuchan voces,  
 desencaxando los vientos  
 las vegetatiuas torres.  
 Mal reboçada la Luna  
 presentaua al Otizonte,  
 mucha sombra en poca nube,  
 poca dicha en mucha noche.  
 Los roncòs arroyos, dando  
 en las peñas duros choques,  
 musica horrorosa hazian,  
 a los olmos, y a los robres.  
 Rompidas todas las fuentes  
 (de las montañas bemoles)  
 desconcertado instrumento

era de Neptuno a voces.  
 Por lo obscuro de las nubes  
 (amargados tornafoles)  
 relampagos se assomauan  
 al crepusculo del norte.  
 La retraguarda enemiga,  
 con doblado trato doble,  
 de peña a peña nos miden  
 la derrota, y la desorden.  
 Contrario el cielo nos tira  
 con su cristalino estoque  
 heridas de yelo a rayos,  
 redondas balas de açogue.  
 Ya comuneros los rios,  
 deslizando de golpe,  
 por los partidos Moncayos  
 atreuidamente corren.  
 A la eterna bateria  
 de toruellinos ferozes,  
 rechinaron los dos exes,  
 temblaron los cielos onze.  
 Cansado el cauallo, gime,  
 y entre el aliento se forbe  
 diluuios de espuma, y fuego,  
 feluas parte, mares rompe.  
 Assaltando los peligros,  
 era el animado Etonte  
 (rompiendo las claras aguas)  
 vn nauio de alto borde.  
 Tres horas, y mas seguimos  
 (del abismo exploradores)  
 el aspero sitio, quando  
 entre obscuros arreboles  
 conocimos que salia  
 el gran padre de Faetones.  
 Dio vn rayo la blanca Aura  
 en el rostro (aqui, señores,  
 os pido con iusta causa  
 afectos, y admiraciones.)  
 Vi con lagrimas al Sol,  
 y con ansias, y temores

a la mayor hermosura  
 que idolatraron los hombres.  
 La pesadumbre vestida  
 de gracias, y de dolores,  
 assaltaua la belleza  
 para quedar con mas nombre.  
 Digo, que a la luz del dia  
 (tercera de estos amores)  
 vi, que lleuaua conmigo,  
 no siendo Paris entonces,  
 la que diò de gracia Elena,  
 brio, aliento, y perfecciones.  
 Los ojos negros, de quien  
 la Noruega formò Soles,  
 pestañeauan cometas  
 entre candidos albores.  
 Los labios (coral partido)  
 por sumiller reconocen  
 la concha del mejor nacar,  
 que el Sur en perlas esconde.  
 Desconcertado el cabello,  
 rayos de Chipre descoge,  
 bastantes para abrasar  
 todo el Imperio de Iobe.  
 Con tanta soberania  
 era imàn de coraçones,  
 que el hierro de mi aluedrio  
 se me perdiò por entonces.  
 Noble amparo de mi vida,  
 (me dixo) tarde conoce  
 la fortuna sus aluios,  
 quando de fieros Leones,  
 bastardos hijos de Albania,  
 que tarde, ò nunca deponen  
 la colera, vè cercada  
 mi ignocencia, estos traydores  
 que a nuestra vista parecen  
 fieras, que el Cielo debore,  
 el vno dellos es hijo  
 de Fabricio, aleue Conde,  
 no del estado que tiene,

fino de quantas trayciones  
 introduxo el que sin Dios  
 labrò la soberuia torre.  
 Este a noche, en essa quinta,  
 cohechando con mal nombre  
 los criados de mi casa,  
 entra, escala, tala, y rompe  
 las puertas, muros de quantos  
 me diò mi nobleza honores.  
 con lento passo, atreuido  
 junto a mi lecho se pone,  
 quien duda que mas cobarde  
 que su mismo trato doble?  
 Recordè al ruido que hazian  
 entre vna puerta los goznes,  
 q̄ ay hierros que por honrados  
 se quexan de otros mayores.  
 Quise dar voces, y vi  
 que el honor en opiniones,  
 era poner la verdad  
 en lifongeros de Corte.  
 Hize, si, de las pestañas  
 zelosias, y enfadome  
 ver que mi honor se perdía  
 por tener alma de bronce.  
 Leuanteme, y mi enemigo  
 detras de vn paño ocultose,  
 ignorando que mi vista  
 (Argos ya de sus passiones)  
 no conocia el disinio  
 de sus tiranos errores.  
 Estas enaguas me puse,  
 por no dar lugar al Conde,  
 que con los ojos gozasse  
 lo que no es justo que goze  
 sino el propio dueño, pues  
 aunque el amor le corone,  
 si fuere noble, y discreto,  
 deve en estas ocasiones  
 matar la luz, que aun la luz  
 ofende tales primores.

Passo a passo lleguè a ella,  
 y soplandola, dexome,  
 como dize el vulgo necio,  
 a buenas, ò malas noches.  
 Boluime al lecho, mostrando  
 con justas admiraciones  
 quedarme en èl, pero luego  
 mis vestidos puse en orden,  
 y arrimandome a la parte  
 mas segura, pareciome  
 que mi enemigo assaltaua  
 en vano el campo, alterose  
 considerando mi engaño,  
 pero yo buscando adonde  
 la luz del tacto podia  
 aliuar mis confusiones,  
 hallè que su vil criado  
 la guardaua: conociome,  
 por auer dado su dueño  
 en alta voz los pregones  
 a la venta de su engaño:  
 y queriendo alene, y torpe  
 impedir con vna daga  
 el zelo de mis passiones,  
 quitandole de la mano  
 el nunca esmaltado estoquè,  
 le passè el pecho dos vezes,  
 con tal valor, que a los bròzes  
 taladrara el anfia mia  
 con sus intrepididos golpes.  
 Sali al cãpo, baxè al valle, (que,  
 medi el prado, surquè el bos-  
 passè el rio, saltè el cerro,  
 colè el puente, subí al montè,  
 y vine a dar en tus manos,  
 para que tu braço logre  
 la vitoria mas insigne,  
 que los Cortesanos nobles  
 en defenfa de vna dama,  
 alcançaron con renombre  
 en todo quanto rodca

el emulo de la noche.  
 Quedè, amigos, tan confuso,  
 quedè, amigos, tan conforme  
 con el tiempo, y la fortuna,  
 que sin gastar mas razones,  
 (pues la ocasion no pedia  
 sino diligencia, y orden)  
 apeandome del bruto,  
 acomodè entre las flores  
 la Reyna de la hermosura,  
 la Diosa de los amores.  
 Bolui otra vez a la silla,  
 y en breue espacio alentose  
 la traycion, pues descendia  
 por vn promontorio el Còde.  
 Vn amigo le seguia,  
 lisongero de la Corte,  
 de aquellos que sirven si èprè  
 de perder a los señores.  
 Aguardeles en vn llano,  
 y dixele: si eres noble.  
 Fabricio, tu, y el villano,  
 que alienta tus sinrazones,  
 a los dos como cobardes,  
 a los dos como traydores,  
 en defensa de aquel Angel,  
 desafío en este bosque.  
 Sin responderme palabra,  
 me dispararon de vn golpe  
 dos armas de fuego: el cielo  
 en este lance amparò me,  
 pues de quatro valas, vna  
 el siniestro braço hiriome.

*La suerte, y la ventura celebraron  
 los ingenios, y todos procuraron  
 hospedar a Dantes,  
 aguardando que el Sol de sus amores  
 diese luz a los prados, y à las flores.*

Disparè entonces la mia,  
 con dos rayos tan velozes,  
 que arrojaron del cauallo  
 al atreuido Faetonte.  
 Muerto soy, dixo, luchando  
 con la muerte el falso Conde,  
 y el cobarde lisongero,  
 amigo infame, el capose  
 en vn Pegaso con alas,  
 que apar de los vientos corre.  
 Fuy con la dama a Palacio,  
 y nuestro Duque amparome,  
 y conociendola, luego  
 me diò su virtud en dote,  
 con otras muchas riquezas,  
 (que es gran señor,  
 y dà honores.)  
 Mandome venir a veros,  
 y à que aguardasse la orden  
 de la fiesta que preuiene  
 en este sagrado monte.  
 Esta mi fortuna ha sido,  
 si el cielo quiere que logre  
 mi amor, mi dicha, mi suerte,  
 concededme que corone  
 de lauro en estos jardines,  
 la Venus de los amores,  
 la gloria destas montañas  
 la Diana destos bosques,  
 la Aurora destos Olimpos,  
 siendo en las minas de bronze  
 celebrada en prosa, y verso,  
 la mayor deidad del Orbe.

Pero quando querian  
 los afectos de todos alentarse,  
 vieron por la montaña despeñarse  
 (sin recibir agrauio de su cumbre)  
 a Floro, hermano en todo  
 del Duque Antilo, en un Pegaso fuerte,  
 tan veloz, tan ayroso el ayre rompe  
 el animal con el gallardo jounen,  
 que pareció en el raro movimiento,  
 exalacion, cometa, fuego, y viento.

Llegò a la compañía,  
 saludaronle todos,  
 y con agrado de señor, procura  
 satisfacer su dicha, y su ventura,  
 pues lo era venir a la montaña,  
 trocando por la Corte la cabaña.

Pido (sin licencia)  
 oido, no vulgar, sino discreto,  
 que el oido (tercero del concepto)  
 sino muene el afecto al alma, quando  
 và su historia perfeta a relatando,  
 ò duermel el que le escucha,  
 ò el natural, y el arte  
 passò de buelo a mas segura parte.  
 No fueron, no, los celebres Serranos,  
 desta classe, que fueron cortesanos

*en darle (à quanto Floro les dezia)  
justo aplauso, pues èl lo merecia.*

*Floro.* A essa vezina Aldea

(cortefana de Xucar, pues defea  
lisongear su curso cristalino)  
iba, Serranos, quando el Sol diuino,  
despeñado de vn monte,  
Mauscolo formò del Orizonte.

Iba engañando el pensamiento mio  
con los arroyos, que baxando al rio,  
burlados en su abismo,  
cada qual ignoraua ser el mismo  
que baxò de los montes,  
que cristales tambien, mueren Faetones.

Cantaua el Ruy señor enamorado,  
balaua el corderillo entre el ganado,  
humeaua la choça entre las peñas,  
las cabras se baxauan de las breñas,  
las Estrellas salian,  
los pastores al valle decendian,  
y al son del manso viento  
los arboles dançauan de contento,  
la noche se alentaua,  
su paradisimo al dia le prestaua,  
y al chafquido de cañamo zeloso,  
se apiñaua el ganado temeroso,

el labrador su arado recogia,  
y luz a luz se iba muriendo el dia,  
siendo el dorado coche

sepultado en las sombras de la noche.

Lleguè al lugar, huyendo de vn disgusto,  
no sè si diga justo,

pues si el Duque mi hermano  
de mi se disgustaua, es caso llano  
que muy justo serias;

yo me quiero culpar por cortesia.

El quarto de Fabricio me fue dado,  
y como iba cansado,

quise, a pesar de mi atreuido dueño,  
los justos sentimientos dar al sueño.

No bien por obra puse mi destino,

quando subì Fabricio de camino,

diziendo: que mi hermano el Duque estaua  
en su casa; sin duda me buscaua,

que nunca vn poderoso ha descansado,  
fino quando desfoja su cuydado.

Vestime como pude, y di conmigo

(ò quanto puede en fangre vn enemigo)

en vn balcon, siruiòme de sagrado,

y por estar abierto, tuue aliento

de entrar con passo lento

a vna quadra (atencion que vâ de historia,



escrita en el anal de la memoria.)

Era la quadra sola, y agradable,  
y el calor de la noche tan notable,  
que le forçò a la esfera soberana  
de tener por tercera vna ventana  
abierta, pero en vano,  
que era el ayre muy poco cortefano.

A la luz de vna antorcha, vi señores,  
sobre vn catre de flores  
vna muger dormida,  
engañando la parte de la vida;  
y si el sueño es retrato de la muerte,  
ella se iba muriendo desta suerte.

Sobre vna almohada la cabeça estaua,  
alhagando la olanda, que gozaua  
lo mejor del cabello, y parecia  
golfo de luz quando amanece el dia:  
y como algunos rayos a los ojos  
dauan dulces enojos,  
parecian sus claros arreboles,  
que llamauan al dia sus dos Soles.

Forçada del calor tendiò los braços,  
dando a vna colcha abraços,  
y con las manos de riqueza llenas,  
sembrò en su campo azul diez açucenàs:  
pareciendo en la maquina bordada,

grumos de blanca cera destilada.

Vn suspiro zeloso de la vida,  
 pesandole de bella tan dormida,  
 le abriò (dulces congojas)  
 el clauel de dos hojas,  
 descubriendo en la concha mas segura  
 las perlas en el Sur de su hermosura.

El sueño, descortès en casos tales,  
 se atreuiò a descubrir (en los cristales  
 del dormido edificio)  
 dos columnas viuentes por officio,  
 tan tersas, y luzidas,  
 que con estar caidas  
 (ruina de mouimiento)  
 seruian al honor de firmamento.

Atreuióse el calor a conquistalla,  
 y la debil muralla,  
 cendal del norte, el pecho descubriendo,  
 del defacato se quedò riendo;  
 pero acudiendo luego  
 (mucho diera el amor por no ser ciego)  
 a focorrer la nieue profanada,  
 antes quedò mas bella, que embidiada.

Estaua tan despierta la belleza,  
 que se burlò de mi naturaleza,  
 y dixela, zelando mi secreto,

a su descuydo, y mio este Soneto.

**D**ormida Venus, que en viuiente forma,  
Alientas con descuydo la hermosura,  
Tan hija de la espuma en la blancura,  
Que la nieue en tu fuego se transforma.

Inmobil Chipre, donde amor reforma,  
Siendo ciego, su candida pintura,  
Del robador de Europa mal segura,  
Pues el honor la oculta si le informa.

Si la ocasion mi dicha comprehende,  
Dure el engaño, donde el alma cierta  
Busca la Troya que el deseo enciende:

Y pues viues tambien estando muerta,  
No trates mal el sueño si te ofende,  
Pues matas mas dormida que despierta.

**N**obien los vltimos versos,  
en alabança de vn Angel,  
salieron sobre el silencio  
a lisongear el ayre:  
quando entre sueños escucho,  
la hermosa dama que xarse  
del rigor de su fortuna,  
repetiendo sus corales:  
Ingrato dueño, detente,  
oye, escucha mis pesares,  
y pues mis pasiones dudas,  
y pues mis penas no sabes,  
repetiendolas al viento,  
el mismo te darà parte,  
que te adora vna muger;  
embargo se en este lance  
la voz vn tierno suspiro,

y con decoro mas graue  
prosiguiò, diziendo: Espera,  
ò nunca culpado amante,  
Floro, escucha, atiende Floro,  
ruy a soy: si ha de costarme  
la vida vn amor secreto,  
considera, aduierte, sabe  
que soy, que he sido, q̄ el cielo,  
que tu, que Ernesto, mi padre,  
el Duque, yo: cubriò entonces  
toda la nieue, y amante,  
admirado, como quien  
de vn pesado sueño sale:  
ocultandome (q̄ ue error)  
en la mas secreta parte  
de la quadra, como quien  
se alentaua de cadauer:

vi que açando vna cortina,  
 mi vitta al Sol pudo darle  
 parañismos de temor,  
 siendo para desfmayarse  
 ocafo el color perdido,  
 eclipsado quando nace.  
 Arrojàme a focorrella,  
 pero amor llegando tarde,  
 recibì en braços difuntos  
 todo el robador de Daphne.  
 Desconcertado el valor,  
 oprimidos los vitales,  
 palido el nacar a giros,  
 firme el daño, el dolor graue,  
 la dixè: Dueño querido,  
 señora, boluè a mirarme:  
 si amais a Floro, yo soy,  
 focorredme, y amparadme,  
 antes que a penas, yo mismo,  
 ò me confuma, ò me mate.  
 No fueron, no, mis razones,  
 ni admitidas, ni bastantes,  
 que no se aliuian peligros  
 donde se executan males.  
 Antes los braços, que fueron  
 candidos copos del Alpes,  
 caidos por mi desdicha  
 entre azules tafetanes,  
 dauan de su muerte cierta,  
 claras, y tristes señales.  
 El pullo sin mouimiento,  
 con pòco calor la sangre,  
 con mucha sombra los ojos,  
 y el coraçòn por instantes,  
 apresurando las cuerdas  
 para romper el bolante,  
 (que el relox de la hermosura  
 tiene ruedas de cristales.)  
 Procurauan todos juntos  
 en ofensa de aquel Angel,  
 desplomar el edificio

de rosas, y de corales.  
 Ya mi entereza rendida  
 procuraua fugerarse  
 a la muerte, pues tenia  
 todo el Imperio de Marte  
 auallado a los golpes  
 de vn dolor tan penetrante.  
 Saquè el azero, diziendo,  
 con las ansias inmortales  
 (pues del espìritu eran  
 accidentes celestiales.)  
 Si yo fuy, difunta Venus,  
 causa fatal de tus males,  
 muera yo, vaya mi vida  
 con tu dolor a la parte.  
 Este azero (que algun tiempo  
 fue de enemigos alfanges,  
 carta viua de la muerte)  
 mi pecho atreuido rasgue,  
 rompa intrepido el aliento,  
 y el coraçòn me taladre  
 este rayo conocido  
 entre enemigos turbantes. (da  
 No ay duda, amigos, no ay du  
 que el amor en estos lances,  
 los Catolicos decretos  
 violaua con ira grande,  
 que amor Gentilico, tiene  
 hereticas voluntades.  
 Quise executar el golpe,  
 quando el accidente graue  
 diò licencia al coraçòn  
 de suspirar, y quexarse,  
 (que si vna muger adora  
 aun difunta, quiere hallerse  
 en defensa del Adonis  
 que idolatra cò no amante.)  
 Puso su braço en el mio,  
 (Iris ya de aquella naue,  
 que sin piloto queria  
 sumergirse entre los mares.)  
 Abra-

Abraçome, como aquella  
 que pretendia librarle  
 del peligro, y pareciolo  
 que la feruia de Atlante  
 alguna criada suya,  
 y con cariño de amante,  
 mariposa de su luz,  
 ò aueja de sus corales,  
 bebi al alua quantas perlas  
 el crepusculo reparte.  
 Començò la luz del dia,  
 (que por sus ojos suaues  
 pestañeaua arreboles,  
 como quando Febo nace)  
 a salir, y conociendo  
 con admiraciones graues,  
 que yo era Floro su dueño,  
 me diò de su intento parte.  
 Era esta dama Fenisa,  
 hija de Astolfo, su padre  
 Conde de Estepa, pidiome,  
 que con secreto mandasse  
 llamarle a vna caseria,

que en estos Olimpos yaze.  
 Vino, habele, concertose  
 (haziendo las amistades  
 con el Duque) nuestro intèto,  
 y tratando de casarme  
 en la Ciudad, quiso el Duque  
 que estos montes celebrassen  
 la hermosura de Fenisa:  
 esta es mi historia bastante  
 para la quarta Academia,  
 conuiene aora emplearse  
 los ingenios en seguilla  
 con asuntos admirables.  
 El Duque viene a estos mòtes,  
 toda la nobleza parte  
 de la Ciudad, para ver  
 esta fiesta deleytable,  
 esta Academia diuina,  
 esta Palestra constante,  
 esta esfera de las Musas,  
 adonde Venus, y Marte,  
 reciprocamente vnidos.  
 publican sagradas pazes.

*Noble ocasion tuuieron los Serranos  
 para exprimir conceptos soberanos  
 en la Academia, pero siempre fueron  
 embidiados aquellos que escriuieron  
 sin ninguna fortuna,  
 (que ay Poetas sin luz, como la Luna)  
 otros son embidiados, con ser Soles,  
 paciencia, y escriuir, de donde diere,  
 que el que mejor escriue,  
 con la alabança, y con la embidia uine.  
 Esto dixo Paçor muy disgustado,  
 que un Poeta enojado,*

sino pierde la vida en confiança,  
 tiene fe, y amistad con la esperança,  
 todos con ella viuen,  
 y aunque nunca la alcançan, la reciben  
 en fe de sus escritos, si son buenos,  
 que mordaces venenos,  
 no llegaron a ser entre los sabios  
 hidropica ambicion de los agraviados.

## ACADEMIA QVARTA



R A del año la estacion mas bella,  
 quando de trino el luminoso coche,  
 las sombras de la noche  
 a rayos desbazia,  
 luzes tirando al parpado del dia  
 el amante de Daphne,  
 cañas doradas de la excelsa cumbre,  
 centellas visidoras de su lumbré.

Ya la palestra de las Musas daua  
 señal de paz en amorosa guerra  
 a los ingenios, quando  
 el peregrino Duque, dilatando  
 su camino a Pacor, mandó que fuesse  
 sobre la quarta vista, quien tuviessse  
 ojos de sabio, si la Musa hazia

(*visitas de los Orbes armonia*)  
*musica cristalina en el oido,*  
*atractiua virtud de otro sentido.*  
*Pacor sin detenerse en su camino,*  
*fue en su quarta jornada Peregrino.*

## EL PEREGRINO

## VISTA QVARTA.

*Pacor.* **C**On justa causa admiracion me puse  
 (aun aora la tengo de confuso)  
 viendo sacar cordura  
 de la casa mas llena de locura;  
 dexòme el loco, con razon, tan cuerdo,  
 que si el norte de sabio aora pierdo,  
 no serè Peregrino:  
 dexo la duda, y figo mi camino.  
 Lleuòme mi desseo, ò mi cuidado,  
 a vn Palacio tan dorico, y labrado,  
 que fue su piedra iman para mi yerro  
 atractiua virtud de mi destierro.  
 Seis mulas de Doctores  
 con gualdrapas mayores  
 estauan a la puerta,

y por hallar abierta  
la quadra de vn enfermo,

le quise conocer por estafermo.

Estaua el pobre a puras lancetadas,  
purgas, valas, ò pildoras doradas,  
tan lacio, y amarillo, que la muerte,  
quando quisiera en èl correr su suerte,  
no hallara en que chocar el golpe fiero:  
que como tanto Medico primero  
corrido auia Boticaria lança  
(y donde ellos llegaron nadie alcança)  
aunque la muerte assegurara el tiro,  
no acertara en el blanco de vn suspiro,  
que aunque los daua el pobre Cauallero,  
ya culpauan, los muchos, el postrero,

Juntaronse los seis para vna junta:

y en vna, y otra al parecer pregunta,

vno dixo: el enfermo està apretado,

no tiene facultad para sangrado;

otro dixo: catorze le hemos hecho,

y de ninguna se sacò prouecho;

otro le replicò: no ay que sangralles

y dixo la verdad sin preguntalle,

que como el pobre sangre no tenia,

en vano le ordenaran la sangria:

purgalle será bien, dixo vn anciano:



esse remedio no parece sano,  
 replicò el primero;  
 que ha de purgar a queste cauallero,  
 viuiendo de milagro? Pues que haremos?  
 (replicaron los quatro) nos irèmos  
 sin recetar bebida?

Yo entoees dixè: en esto està su vida;  
 obre naturaleza por aora;  
 otorgadle poder por solo vn hora,  
 ella està dentro, y sabe lo que passa,  
 dexadle gouernar su propria casa:  
 no prouoqueis a guerra los humores:  
 miraronse con ira los Doctores;  
 mas vno de los seis, como era sabio,  
 hizo sentencia, lo que el otro agrauio;  
 y fue la vez primera,  
 que sin receta se salieron fuera.

No bien huue la quadra visitado,  
 quando veo a mi lado  
 el Anciano que vi junto a Palacio,  
 y dixome: caminas muy de espacio;  
 a que te has detenido?  
 Esta junta me dexa sin sentido  
 (le repliqué) pues entre seis Doctores  
 no huuo remedio para quatro humores:  
 que remedio ha de auer (dixo mi hombre)

ellos tiran al cuerpo, y no te aslombre  
que el caçador mas diestro en campo franco  
no yerra el aue, pero yerra el blanco.

Fisicos son que a la materia dura,  
antes de tiempo dan su sepultura:

y aunque la forma no recibe daño,  
la priuacion adoran sin engaño:

y como son de clase peligrosa,  
estiman esta parte poderosa:

el radical humor adora en ellos;  
y aunque no espera de ellos

el olio natural que Dios le puso,  
quiere luzir al vso,

y algunos dicen al matar la vela,  
por tropo variar, natura ebela:

y no me espanto de que yerre alguno,  
que si el hombre importuno

se cura en el discurso de su vida  
cien vezes, y la herida

nouenta y nueue el Fifico ha sanado;  
si la vltima vez la huuiere errado,

no es culpa, no, deste diuino oficio,  
fino del siglo, que adquiriò este vicio:

Y pues curar has visto el cuerpo humano;  
vente conmigo, y con derecho llano,

veràs curar la hazienda

sin tramoya, moatra, ni contienda,  
y sabe de camino,  
que el hombre mas diuino,  
tres joyas son las que le dan la palma,  
la hazienda, el cuerpo, y sobre todo el alma:  
ya has visto la que heredan los Doctores,  
las dos te faltan, y aunque son mayores,  
mayor sera tu engaño,  
sino buscas el claro desengaño:  
calla, discurre, siente, y no porfies,  
ni de los necios tu secreto fies,  
que quando el mundo adquiere vanidades,  
y los cuerdos heredan las verdades;  
el sabio que las oye, y las venera,  
nunca las saca con peligro fuera:  
que si el vulgo las siente, luego al punto  
ha de quedar difunto  
el autor que las dize, y es agrauio  
no conocer al vulgo el hombre sabio:  
oir, ver, y callar es la cordura  
mas santa, mas pacifica, y segura;  
que son muchos los necios, y atreuidos,  
y tienen el veneno en los oidos.  
No bien el ancianissimo me puso  
con su cuerdo consejo mas confuso,  
quando me hallè cercado

de vno, y otro Letrado,  
 que en el iman de vn soberano folio,  
 inclinauan su yerro al Capitolio:  
 estauan tan asidos al Derecho,  
 que les venia el auditorio estrecho,  
 y bogando entre leyes los Letrados,  
 eran mares de tales Abogados,  
 pero no peligrauan,  
 porque solo las partes se anegauan.

Vno alegaua vn Texto, y otro luego  
 (actiuo mas que la region del fuego)  
 con otro el mismo Texto derribaua;  
 vno salia quando el otro entraua,  
 y ley ninguna (ò classe temeraria)  
 dexò de recibir otra contraria:  
 y los deuotos dueños eleuados,  
 inuocauan los Santos abogados;  
 y aunque mas le ofrecian luzes de oro,  
 el Texto mismo se tornaua Moro.

La justicia se estaua deshaziendo,  
 la verdad, por instantes consumiendos;  
 los juezes, dudosos, y alterados,  
 cansados de palabra los Letrados,  
 las leyes sin polilla,  
 el processo creciendo a marauilla,  
 las partes sin paciencia,

pendiente de ventura la conciencia,  
 el Relator contento, y mal pagado,  
 el solicitador bien empleado,  
 el buen procurador pisando plomo,  
 el tiempo a pura ley vendiendo al momo,  
 con barbas los Letrados;  
 y aunque todos estauan enfadados,  
 sola la pobre hazienda padecia,  
 sin pronunciar aquesta boca es mia:  
 que como enferma estaua,  
 y vno, y otro Doctor la malcuraua,  
 aguardaua la purga de justicia,  
 y el ruibarbo de Baldo sin malicia  
 en el inter se estaua consumiendo,  
 y entre tanta botica deshaziendo.

## ALA RISA DE

DEMOCRITO.

### ELEGIA PRIMERA.

*Dant.* **C**On justa causa Albano se reia,  
 (vn varon cuyas obras fueron buenas)  
 de todo quanto por el mundo oia.  
 No como el otro, que lloraua penas

aun antes de tiempo, pretendiendo  
enmendar con su culpa las ajenas.

Bueno serà que yo me esté muriendo  
de ver mal gouernado el siglo, quando  
èl de mi necedad se està riendo.

Ruede su bola, pues la estoy mirando,  
y lleuese de calles quantos necios  
por el tiempo la ven venir rodando.

Si son los golpes deste juego recios,  
retirese el prudente como sabio,  
y no sentirà, no, tales desprecios.

Llorar con muchas almas todo agrauio,  
es muy de intelectiuo, y no pretendo  
hazer milagros yo del defagrauio.

Nombre de necio adquirirè riendo,  
pero mayor lo fuera, si llorando  
deshecho en llanto me quedara oyendo.

Vuestra merced se affige, disgustando  
su espiritu, de ver como ha crecido  
el vicio en este, con razon, Orlando.

Pobre de mi, que nunca he merecido  
ver otro mundo, para ver si era  
mas noble, mas discreto, y entendido.

Si en su primera edad le conociera,  
aun pudiera llorar el que posseo,  
mas como no le vi, no soy de cera.

Dize vueſſa merced, y yo lo creo,  
que no vè coſa en eſta gran mentira,  
que ſe pueda igualar con ſu deſeo.

La gran deſigualdad es la que admira,  
pero mas ſe admirara, ſi quiſiera  
burlarſe de lo propio que ſuſpira.

Eſte mundo, ſeñor, tiene ſu eſfera  
en la comodidad de cada vno,  
dizelo la experiencia verdadera.

No ay en eſte Babel hombre ninguno,  
que no anteponga al guſto, ſi le agrada,  
lo que llama el honor lance importuno.

La vida mas Angelica ſe agrada  
de la ſeguridad, que le promete  
la eſtimacion de todos venerada.

Allà en el coraçon (graue retrete  
de la ſencilla voluntad) la vida  
lee con arte eſte comun villete.

La vanidad (del ſabio aborrecida)  
tiene por norte el comodo trofeo,  
que la ciencia le adquiere ſiendo oida.

Al ridiculo modo, el ſiglo veo  
reducido, preciado de ignorante,  
fabula ſiendo ſu mayor empleo.

Yo he de llorar el animo Gigante,  
del que nació Nembrot vanaglorioſo,

si es todo torre su menor semblante?  
 Serà sabiduria estar quexoso  
 de tanto necio como el mundo tiene,  
 si èl de su necedad està gustoso?  
 Como remediarà quien tarde viene,  
 la falta de vn auaro inaduertido,  
 si èl quiere que el tesoro le condene?  
 Si boluiera a nacer quien ha nacido,  
 dudo que deste daño se curara,  
 que es muy inquisidor el primer nido,  
 De bonissima gana yo llorara,  
 si pudiera mi llanto dar remedio  
 a la malicia deste siglo cara.  
 No puede auer mas ignorante medio,  
 que querer emprender vn imposible,  
 quando se pone la razon en medio:  
 Siendo el caduco estado tan terrible,  
 de que nos admiramos del agrauio  
 en los seguros yerros de vn posible?  
 En el juizio mejor del hombre sabio  
 ha de auer vna nube leuantada,  
 de las errantes luzes de su labio.  
 La fabrica del hombre celebrada,  
 de quatro simples es, y no ay veleta  
 como la fantasia imaginada.  
 No ay hora que no sea vna estafeta:



cartas ay para todos ( no me engaño )  
pero la mas beneuola, es Cometa.

El mas fabio del mundo, tiene daño:  
vueſſa merced le busque, ſi pretende  
aſſegurarſe deſte deſengaño.

En eſta farſa donde el vulgo aprende,  
ninguno ſu papel hazer deſea,  
el Poeta es el tiempo, y no la entiende:

El que mas la virtud, ò honra deſea,  
mira primero, ſi, que la execute,  
ſi la comodidad en èl ſe emplea.

Y ſi la tal ſeñora no permite  
ſu ſiempre artiſicioſa compañia,  
no toda la virtud quiere, y admite.

Sino ay ſin eſta flor ſabiduria,  
deſligueſe el peſar del alma, quando  
ſolo ſe ha de llorar por cortesia.

El mundo es vn relox, ſiempre eſtà dãdo:  
pretender cõcertar el juizio a vn loco,  
es ſerlo con eſeto gouernando.

El ha crecido mucho, y poco a poco  
ha de venir a dar vna caida:  
para eſte tiempo le deidad inuoco.

Ay guſto como ver en eſta vida  
idolatrar las gentes ſus errores?  
incurable en el mundo es eſta herida.

No

No todos los que cantan en las flores  
 cubiertos con los arboles, y ramas,  
 son, ni feràn, ni han sido Ruy señores.

Los que se queman en sus propias llamas,  
 no son Fenix, señor, que ay abestruzes  
 hechos cenizas por sus mismas famas.

No pretendo llorar con ambas luzes,  
 Dios no me diò los ojos para fuentes,  
 que en tal caso firuieran de arcaduzes.

Yo he de mostrar si puedo algunos dientes,  
 àunque de irracional merezca nombre,  
 que risibles nacieron los prudentes.

Quien puede hazer que no aya sido el hombre?  
 ninguno me parece, pues si èl sale  
 a su fragilidad, nadie se assombre.

Yo tengo por seguro, que mas vale  
 reirse de discreto, que afligirse,  
 no es bien que la passion mi vida tale.

Morir de necio, es no saber morirse;  
 querer vn imposible, es atreuerse  
 a la seguridad de no partirse.

Buen espejo es el mundo para verse;  
 querer trocar por otra la figura,  
 es luego pretender de nuevo hazerse.

Piensa vuestra merced que esta pintura  
 podrá borrarse con cien mil colores?

pues

pues no se persuada a esta locura.  
Si vé llenos de gloria a los señores,  
y à los pobres cercados de desdichas;  
enmienden por su vida estos errores.  
Las mas sublimes, è embidiadas dichas,  
tienen, señor, y amigo, su gusano:  
estas verdades siempre fueron dichas.  
Si es todo vanidad, yo lloro en vano;  
y si es para reir quando se llora,  
no se precie el no ser de soberano.  
No llora perlas la señora Aurora,  
que se viene riendo de esta vida,  
quando de resplandor los montes dora?  
Con su comodidad sale vestida,  
no perderà de su fofsiego el curso,  
aunque vea esta fabrica perdida.  
No admite el daño general recurso;  
si todo es afliccion, y de uaneo,  
escojamos vn medio con discurso.  
Armarse de virrud, es santo empleo;  
viuir sin mucho afan, es gouernarse  
sin bañarse en las aguas del Leteo.  
Estudiar muchas ciencias, no es salvarse,  
fino enredar el anima de suerte,  
que ella misma no sabe a do arrimarse.  
Quando se acerca la forçosa muerte,

## ACADEMIA QVARTA.

aun no deue llorar el hombre, siendo  
vn imposible diuidir su suerte.

Quitarè yo a la mar su horrible estruendo?  
pues afsi quitarè del mundo horrible  
esta desigualdad, que estoy temiendo.

Si lo espiritual es inuisible,  
inuisible tambien es el remedio,  
deselo el braço que lo hallò posible.

Yo bien quisiera hallar vn justo medio  
para que todos fueran virtuosos,  
mas ponese el pecado de por medio.

Pues affigirme yo por los viciosos,  
y quitarme la vida por su vida,  
no me lo han de mandar los poderosos.

Podrà vueessa merced sanar la herida  
de vn hipocrita astuto, que se lleva  
quantos tontos juntò la edad perdida?

Podrà quando vn tirano el oro aprueba,  
retroceder de su ambicion la furia,  
pues quanto mas adquiere, mas se ceba?

De la delicia, y barbara luxuria,  
quien podrá detener de todo punto  
el accidente que al honor injuria?

El siglo de virtud està difunto,  
el estado es imàn de sus primores,  
todo este graue daño vino junto.

Quanto se mira por el Orbe es flores,  
vellas, y no tratallas, es de sabios,  
reir su variedad, es de señores.

Quando se anticiparen los agrauios,  
hagase admiracion de su tardança,  
que no pueden faltar estos refabios.

Sino ay seguro bien sin la mudança,  
aya paciencia para su fortuna,  
que el que la sabe amar, todo lo alcança.

No se ha de hallar fragilidad alguna  
que no tenga disculpa, mala, ò buena;  
con luzes nos engaña hasta la Luna.

La voluntad del hombre nunca es llana,  
los ojos, tarde en la visua hallaron  
satisfacion, su objeto les condena.

Todos los que de si mucho fiaron,  
en su misma perdida confiança,  
burlados, y corridos se quedaron.

Quien podrá concertar esta balança,  
siendo la cantidad de la locura,  
plomo del juizio a peso de esperança.

Lo que acomoda al hombre es su cordura,  
aunque contra justicia la accion sea,  
a esta llaman la ciencia mas segura.

La vanidad del sexo se recrea  
en solo derribar los aluedrios,

mire vueſſa merced que buena idea,  
 Si el mundo eſtà ſugeto a deſvario,  
 llorele quien quiſiere, que yo tengo  
 mucho fuego en los ojos para rios.  
 Quando a conſiderar con alma vengo  
 que ay pleytos en derecho defendidos,  
 los impetus de riſa me detengo.  
 Si me hizieran luz, los oidos  
 cerrara a los proceſſos ſin paciencia,  
 no ſon para mi juizio eſtos ruidos.  
 Yo no me meto en cargos de conciencia,  
 ſè que la mia eſtà tan laſtimada,  
 que no puede mouerſe ſin violencia.  
 Pues ſi yerro el camino en mi jornada,  
 y à mi miſmo no acierto a gouernarme,  
 como gouernarè tan grande armada?  
 En la mar deſte mundo he de anegarme,  
 y aſi fuera ignorancia, y deſvario  
 perderme, conſumirme, y marearme.  
 No ſoy yo Peregrino en mi aluedrio,  
 muchiſſimas tormentas he paſſado,  
 y por eſta razon del mar no fio.  
 Entrè viſoño, y no ſali ſoldado,  
 no mas guerra ſi puedo haſta la muertes  
 de la que tuue, al alma le ha peſado.

## ELEGIA SEGUNDA.

*Dant.* Si contentarme puedo con mi fuerte,  
vn grado ganarè de fabio,haziendo  
vn castillo a mi alma firme, y fuerte.

Si quando vine al mundo entrè muriendo,  
bueno ferà salir viuiendo aora;  
llorando vine, y me faldrè riendo,

Si eterna no ha de fer mi blanca Aurora,  
antes que el Sol se ponga en Occidente,  
gozemos sin afan desta señora.

Nubes no han de faltar, aunque el Oriente  
amanezca sereno de luz pura,  
que se altera muy presto este tridente.

La ciencia mas perfeta, y mas segura,  
es tomar el estado por estado,  
la vanidad tal vez gozò cordura.

No pretender ser fabio demasado,  
es viuir virtuosa, y sabiamente,  
que el hilo quiebra quanto mas delgado.

Saber que no se sabe, es accidente  
tan sobrenatural, è intelectiuo,  
que dà vida inmortal al mas prudente.

Si en fè del nacimiento con que viuo,  
la cuenta desvanezco de mi fama,  
alcançarame presto en el recibo.

Quien sus discursos con extremo ama,  
 a deleytes de necios serà dado,  
 y morirà sobre su misma llama.  
 Si yo hallè el figlo en este mismo estado,  
 en èl le he dexar, aunque mas diga  
 el discurso del hombre limitado.  
 Si la incomodidad es enemiga,  
 preste paciencia aquel que la tuuiere,  
 aunque mas con rigores le persiga.  
 Y si acaso consigo no pudiere,  
 rompa el valor los lances de fortuna,  
 que el que morir se dexa, muere, y muere.  
 Entre las lineas deste mundo, alguna  
 saliò torcida; quien podrà enmendalla?  
 ley deste caso no hallarè ninguna.  
 Como podrà el mas sabio endereçalla,  
 estando de por medio el aluedrio?  
 que digo enderezalla? ni aun miralla,  
 Aunque mas laberintos haga el rio,  
 ha de dar en el mar forçosamente,  
 adonde pierde el vano señorío.  
 La vanidad del hombre es su corriente,  
 bien puede dilatarse algunos dias,  
 mas ha de ir al sepulcro su Occidente.  
 No son estas obscuras profecias,  
 verdaderas del juizio son razones,



y Morales tambien Filosofias,  
Bien conozco sofisticos blasones,  
alcançados de agudo entendimiento;  
pero no he de creer sus opiniones.  
Si mi espiritu quierè, hallarà ciento  
sobre cada argumento, y mi discurso  
no fia de edificio sin cimiento.  
Si yo pudiera retener el curso  
al tiempo, puede ser (mas voy errado)  
que le pidiera contra mi recurso.  
Mas anda tan veloz, y apresurado,  
que aunque quisiera darme grato oido,  
no pudiera librame de cuidado.  
Dios por quien es conserue mi sentido,  
que soy muy flaco Iob para quistiones,  
y ofenden el espiritu luzido.  
Como entrè he de salir, no ay mas razones;  
y en todos quantos libros he leido  
no ay mas verdad que en estos dos ringlones.  
Allà donde ninguno ha conocido,  
no sé como estarè, mas sé de cierto,  
que me daràn el premio merecido.  
Si mal obrè, no alcançarè buen puerto,  
mire vueſta merced para que vine,  
mejor me fuera estar en vn desierto.  
Por mas que de razones me preuine,

no quise, ò por mejor dezir, no pude  
 quitarle a mi ignorancia que adiuine.  
 Aunque le digo al mundo que se mude,  
 èl no lo puede hazer, que està bien he cho,  
 y à su naturaleza sabio acude.

Quando yo considero; que prouecho  
 facò este laberinto de embarcarse,  
 y quitar a otro Reyno su derecho?  
 Me admiro, y con razòn digo (si darse  
 puede nombre de bien a este castigo)  
 razòn tiene el politico de armarse.

Por dilatar Imperio, el mas amigo  
 escalarà los Cielos, no los mares,  
 el pajaro de lino es buen testigo.

Llorarè por ventura estos hazares,  
 seràn bastantes llantos, y suspiros  
 para facar del mundo estos pesares?

Pues que dirè de los señores tiros,  
 introducion de rayos, y cometas,  
 no es bien en tales lances aduertiros?

No bastauan los arcos, y factas,  
 fino graniço, municion, y balas?  
 ridiculas por Dios son estas tretas.

Lagrimas yo, por estas siempre malas  
 futezas del mundo? Dios me guarde,  
 vayase a passcar la Diossa Palas.

No he visto poco, aunque he nacido tarde,  
causa menos gustofo de svatio

la Imprenta mi señora con su alarde?

Tanto libro es pequeño señorío?

tanta redonda letra no es tesoro?

la mayor parte buena para vn río.

Causò mas daño idolatrando el oro?

ay mas vano, y gustofo de fatino?

aqui del juizio, que me bueluo Moro.

No ha emborrachado tanto el señor vino,

como locos ha buuelto esta señora,

digalo su caracter peregrino.

Pues el trage del siglo me enamora,

no ay nacion que no estè buelta figura;

quien es el necio que por esto llora?

Si el sesso deste loco reyna, y dura,

vuesa merced verà vestir de seda

el higado, el liuiano, y la assadura.

A la señora Venus no le queda

sino vestirse el alua cristalina;

su resplandor no teme que le exceda.

Alabemos señor la Medicina,

y sea con modestia, que ay Doctores,

que tienen esta ciencia por diuina.

O terribles del cuerpo inquisidores!

no rio de vosotros la licencia,

fino la fugecion de los humores.  
 En tan terrible, y peligrosa ciencia,  
 yo he de callar, pues que me va la vida,  
 tomadla si quereis sobre conciencia.  
 No sé yo si en alguno està perdida,  
 pero sé que si muere el mal logrado,  
 que no ferà su Laura perseguida.  
 Celebro con ridiculo cuidado  
 tanto Alcaçar, Babeles oprimidos,  
 fabricados a fuerça del estado.  
 Con muchas almas deuen ser reidos,  
 porque para gusano tan pequeño,  
 no vienen bien sus ambitos luzidos.  
 O buen Matusalen, del juizio dueño,  
 que a quinientos de vida despreciaсте,  
 el tofco aluergue de podrido leño!  
 Si vieras nuestra edad, de quien burlaste,  
 tu nos calificaras de soberuios,  
 tu de fengaño como cuerdo amaste.  
 En jaulas de dorados cautiuerios  
 cantan aora paxaros de nido,  
 pero son de rapiña sus prouerbios.  
 Dize el señor Albano, que ha nacido  
 muy tierno, compafsible, y delicado,  
 y que llora de verme tan reido.  
 Pues oyga, y sacarele de cuidado:

mi rifa no ha nacido de ignorancia,  
fino de hallar el mundo en este estado.  
De sentir a sentir ay gran distancia,  
mas se puede enmendar con esta rifa,  
que con los lloros de la tierna infancia.  
El sentimiento natural auisa,  
que documente el alma con desprecio  
para domar la voluntad remissa.  
Las ténuras, señor, no tienen precio,  
si esta doctrina murmurar se llama,  
adonde funda su razon el necio.  
Las lagrimas son buenas en la dama,  
con ellas el amante se derrite,  
ardiendo mariposa de su llama.  
Pero quando remedio no permite  
el enfermo, llorar para sanalle,  
es querer que la luz el Sol se quite.  
Al que muere, razon es enterralle;  
y pues murió este mundo, no feria  
cordura, sin ser Dios, resucitalle.  
El es buen cauallero, y no podria  
el talento del hombre mas perfeto  
boluelle a dar la vida que tenia.  
El deue de soñar que ay vn precepto,  
adquirido por ley de la costumbre,  
que buelue lo perfeto en imperfeto.

El mucho sueño adquiere pesadumbre;  
 quien sabe si soñamos, hasta tanto  
 que nos recuerda la diuina lumbre?

De todo lo que veo no me espanto,  
 que como son visiones aparentes,  
 rio de ver hipocrita este santo.

De todas las naciones diferentes,  
 vno quisiera ver de cada vna,  
 que yo hiziera Academias excelentes.

No me quejara, no, de la fortuna  
 (malilla de los tontos) mas formara  
 escuela de menguados a la Luna.

Yo no estudiè ninguna ciencia clara,  
 obscura puede ser, y así he salido  
 algo noche en los ojos, no en la cara.

Entendi ser Astrologo luzido,  
 y por no andar en cuenta con Luzeros,  
 ganè no poca parte de sentido.

Quise ser Estadista, y los primeros  
 negocios del estado, me dexaron  
 ignorando los casos verdaderos.

Los Politicos todos me acabaron,  
 estoy para llorar, señor amigo,  
 de ver que me perdieron, y ganaron.

No tiene nuestro ser mas enemigo,  
 que su propio apetito, y quando llega

a que

a querer gouernar, a mandar digo,  
Tan fumamente en el poder se ciega,  
que sino tiene grande entendimiento,  
en la tormenta deste mar se anega.

Pocos andan con luz, muchos a tienta,  
que en este abismo siempre deseado,  
es ciego en quien no sabe el valimento.

Este mundo, señor, es muy amado,  
ninguno diga mal de su cordura,  
que no ay otro mejor, ni mas honrado.

Quien en él no se fia, ò se asegura,  
haze como quien es: viua mas años  
que el pajarò de Arabia en su clausura.

Todos tenemos parte en estos daños,  
èl no la tiene, que nació desnudo,  
de trayciones de vsuras, y de engaños.

De esperanças se viste, a ellas acudo;  
todos viuen con ella, hasta los muertos,  
pues esperan ceñirse de otro escudo.

Entonces que estaremos mas despiertos,  
andaremos castísimos, y santos;  
ya quisiera ver llenos los desiertos.

Valle de Iosaphà, si han de ser tantos  
los juzgados en ti, desde oy te pido  
que recibas mis lagrimas, y llantos.

Allà, Albano, y señor fereis oido,

## ACADEMIA QVARTA,

con mas verdad que en este siglo vano,  
llorado ireis sin duda, y yo reido.

Buen Filosofo sois, y cortefano,  
alegraos con justicia en esta vida,  
que lo demas es irse muy temprano.

El que mas saber quiere,  
si se muere de necio, muere, y muere.

## RESPUESTA DE ALBANO AL LLANTO DE HERACLITO.

### ELEGIA PRIMERA.

*Alb.* **Q**uiero, Danteo amigo, responderos  
a vuestra Elegia, si, con aduertitos  
que son vuestros conceptos verdaderos.

Esto es lo mas que pueden mis suspiros  
dezir a vuestra rifa cortefana,

pero no en toda ella he de seguiros.

Conozco, y se, que es sumamente vana  
mi pesadumbre, que llorar el mundo  
piadosa accion sera, no soberana.

Si algun triste Filosofo segundo  
lloraua como yo, tengo por cierto,  
que no discurro mal si en el me fundo.

Vna sola verdad Danteo adierte,

que



que mas sabios facò la pesadumbre,  
que la rifa preciada de su acierto.

Si la melancolia es vna lumbre  
que asiste en el discurso imaginado,  
no condeneis en todo mi costumbre.

Yo confieffo mi error siempre llorado,  
pues se funda en querer vn imposible,  
no teniendo su medio señalado.

No me admiran los yerros de vn posible;  
natural en el hombre es la flaqueza,  
pero causa dolor la mas horrible.

Si el aluedrio no es naturaleza,  
como no he de sentir velle rendido  
su Angelico poder buelto vileza?

El mundo (mi señor) no està perdido,  
el que puede enmendarse, plaça tiene  
para boluer a fer el que auia sido.

De estar mal gouernado el daño viene,  
si es todo vanidad, y desvario,  
nunca tendrà este monstrò quien le enfrene.

Ningun acierto de mi ingenio fio,  
mas llego a conocer, que la licencia  
derriba con poder el aluedrio.

El siglo a libertades de conciencia  
està dado, no ay duda, y cada dia  
se mira esta verdad con experiencia.

Veó con mas poder la tirania,  
 el fabio aborrecido, el necio amado,  
 y lloro a questa causa como mia.

A quien no ha de causar dolor, y enfado,  
 ser el pobre del rico aborrecido,  
 y estar el virtuoso despreciado?

Yo veo al justo solo, y abatido,  
 yo veo al bueno de trabajos lleno,  
 y entre facinerosos oprimido.

Quando se ha de acabar este veneno,  
 ríase el que gustare deste agrauio,  
 entre tanto que yo discreto peno.

Aborrezco la vida, y cierro el labio,  
 quando miro a vn soberuio sin justicia,  
 tener imperio sobre vn hombre fabio.

Y mucho mas (preciado de auaricia)  
 vn poderoso de riqueza armado,  
 oprimir a los pobres con malicia.

Al ignorante veo en alto estado,  
 y causame dolor verle aplaudido,  
 merito haziendo de lo mal ganado.

Veó que la limosna ha fenecido:  
 y al passo que enriqueze el auariento,  
 se vâ apagando este farol luzido.

No le falta a ninguno entendimiento,  
 voluntad, y justicia es la que falta;

DE ANTONIO ENRIQUEZ GOMEZ.

este gouierno mi Danteo sientio.

Quando el discurso de la ley se aparta,  
porque se ha de reir de su delito?  
esta verdad se alcança, aunque estè alta.

A la fragilidad yo no le quito  
la parte que le dio naturaleza;  
pero en todo, señor, no la permito.

Porque ha de blasonar de su nobleza,  
y no de la virtud, quien ha nacido  
fino en la sangre, y mancha su pureza?

Si el mundo no premiara a este atreuido,  
ni vos rierais, no, ni yo llorara,  
alabo (y con razon) quien no ha nacido.

Que siendo la verdad tan bella, y clara,  
estè tan desvalida? (que locura!)  
ella se dà de balde, y està cara.

No està el siglo tan falto de cordura,  
quien haze mal, bien sabe que le haze;  
el oro en el crisol luego seapura.

Si la materia con el daño nace,  
por esso la razon, Fifica santa,  
cura su llaga, y el dolor deshaze.

No me admiro del yerro, no me espanta;  
admirome tomalle por costumbre,  
y que llamen valor flaqueza tanta.

No justifico, no, mi pesadumbre,

3  
ACADEMIA QVARTA.

justifico la ley de mi derecho,  
ando sin luz teniendo tanta lumbre.

No veo al siglo caminar derecho,  
el primero que ha errado su camino  
he sido yo, de lo que estoy deshecho.

No pretendo ser solo Peregrino;  
pero pretendo ser con buena fama  
amante del Precepto mas diuino.

La justicia ha de ser siempre mi dama,  
si ella reynara como yo quisiera;  
mariposa me hallara de su llama.

Vuestra Epistola, amigo, verdadera,  
dize que todo el siglo està fundado  
en la comodidad terrible, y fiera.

Ay del solo, que llora desterrado!  
viue el que reyna sobre el mismo mundo,  
que la quitara yo de todo estado.

Llamais comodidad su error segundo  
acomodalle al rico la riqueza?  
descubrid el concepto, que es profundo.

Mejor se acomodara su nobleza  
si vsara con los pobres de piedades:  
esta si que es virtud de mas belleza.

Hablemos, mi Danteo, las verdades,  
lo que acomoda al alma siempre ha sido  
comodo vniuersal de eternidades.

Puede dezir vn barbaro atreuido,  
 siendo tirano, que la tirania  
 acomoda su espiritu perdido?

Esta comodidad, por ironia  
 se llamarà virtud, pues nada tiene  
 que se pueda nombrar sabiduria.

Su origen, como veis, del vicio viene,  
 y si lo material tanto se estima,  
 su propio ser, y estado le condene.

Comodidad que v̄a como la lima  
 royendo la conciencia, nunca es buena,  
 en ella muera quien su ser estima.

Yo adoro esta afliccion, pues me refrena,  
 amo este llanto, si go esta locura,  
 a muchos hizo sabios esta pena.

Reir del mundo, es ciencia mas segura,  
 llorar el mundo, es ciencia mas perfeta,  
 bien s̄e que vuestra rifa es de cordura.

Quien sabe si en la vrna mas secreta  
 lloramos antes de salir al mundo?  
 mucho tiene esta idea de discreta.

Ninguno ha de hazer limpio al que es inmundo,  
 este daño lloramos quando vimos  
 el blandon de los Orbes sin segundo.

Si en fe de nuestro espiritu viuimos,  
 quien sabe si llorò quando baxaua.

## ACADEMIA QVARTA,

a la carcel materna do estuuiamos?  
 Si èl estaua mejor donde se estaua,  
 porque no ha de llorar tan gran caida:  
 bueluo a dezir sin duda que lloraua.  
 No està mi alma, amigo, tan sentida  
 sin grande causa, intelectiuamente  
 suspira por tener segura vida.  
 No es hombre, ni lo ha sido, el que no siente  
 que la honra del sabio està fundada  
 en la interior, y liquida corriente.  
 Siempre la rifa ha sido celebrada;  
 pero quando el prudente la permite,  
 sale la accion en parte disfracada.  
 Si quiere el coraçon que solicite  
 la pafsion defengaños, y los lloro,  
 el alma los alienta, y los admite.  
 Esta feneridad quiero, y adoro,  
 y faco por mi cuenta, que mas vale  
 melancolico humor, que rifa de oro.  
 Porque he de permitir que se le iguale,  
 si la plata, y el oro han destruido  
 el ser del hombre? su ambicion los tale.  
 Està el caduco siglo tan perdido,  
 que quando lloro, por mi bien no veo,  
 y estimo carecer deste sentido.  
 El mundo es vna carta, y si la leo,

vna sentençia contra mi pronuncio,  
si viuo en tanto que mi mal no creo.  
Si es esta vanidad, yo la renuncio,  
mas como no lo es, ando acertado;  
cierto es el daño, y cuerdo me le anuncio.  
Morir de necio, es morir de honrado,  
la rifa mas discreta, y entendida,  
ha de traer sin duda algun cuidado.  
Como no he de llorar en esta vida,  
si ella toda està llena de dolores,  
siendo incurable su terrible herida?  
Lloro la vanidad de mis temores,  
pues siendo poluo mi materia horrible,  
se quiere introducir con los señores.  
Para que es esta sed necia, y terrible,  
si en lo mejor del liquido elemento,  
hidropico se queda lo sensible?  
Vos me escriuís, amigo, muy contento,  
diziendo con discurso cortefano:  
como entrè he de salir; estadme atento.  
Diera yo por salir del mundo vano,  
como quando le vi la vez primera,  
el Imperio del Griego, y del Romano.  
Sin carga vine, y salgo de manera,  
que a no ser el espíritu inuencible,  
con el peso que lleva no pudiera,

Reparad el concepto, si es posible:  
 con vn original naci pecado,  
 y aora lleuaré (lance terrible)

Tantos, y tan mortales, que he dudado  
 como pudo caber en vn fugeto  
 tanto abuso de vicio laureado.

Boluamos a otro punto bien discreto;  
 no es grande compafsion, que como v ino,  
 afsi se buelua el hombre mas perfeto?

Confueleme el Espiritu Diuino,  
 materia, y forma bien perfetas fueron,  
 quando vieron el Orbe peregrino.

Mirad si como cuerdas procedieron,  
 que la forma se lleua los pecados,  
 y la materia los que en ella dieron.

Facilmente quedaran enlazados,  
 si la muerte no huuiera defasido  
 con diuorcio cruel estos casados.

O que quartel me aguarda, ò que afligido,  
 Maufeolo me espera, y sigue, quando  
 entendi no morir de auer nacido!

Con iusta causa estoy, considerando,  
 como me he de reir desta cordura,  
 quando mi coraçon està llorando.

Si nunca nuestra vida està segura,  
 lloremos esta falta rigurosa,



buscando vida mas perfeta, y pura.  
 Que soñamos es regla artificiosa,  
 el sueño que se aguarda es verdadero:  
 despiertenos la mano poderosa.

*ELEGIA SEGUNDA.*

**A** Labar vuestra rifa en parte quiero,  
 mas amiga de Venus que de Marte,  
 mas ha de ser en acto verdadero.  
 Yo no condeno del ingenio el arte,  
 mas condeno la ciencia inaduertida,  
 que argumentos sofisticos reparte:  
 Para tanta doctrina ay corta vida,  
 y mucha para amarla verdadera;  
 vna luz tiene el Sol, y essa luzida.  
 Vn camino, vna fenda, vna vereda;  
 si tiene muchas, puede el peregrino  
 perderse, variando la primera.  
 La razon natural siempre preuino  
 vna viuiente luz, para que el hombre  
 errar no pueda en todo su camino.  
 Vuestra rifa no quiere que me assombre  
 de ver hecho este mundo libreria,  
 mudando cada instante patria, y nombre?  
 Como se puede hallar sabiduria  
 en vn millon de leyes encontradas?

quando se ha de acabar su algarauia,  
 Si las ciencias son todas ignoradas,  
 y solamente ay vna verdadera,  
 para que son del juizio idolatradas.  
 La variedad del hombre las altera,  
 y en llegando el discurso a ser vicioso,  
 pierde el alma su dulce Primavera.  
 Yo digo algunas vezes (rezelo so  
 de caer en abismo tan obscuro)  
 de que me sirue este Babel odioso.  
 Buen Politico soy, si lo procuro;  
 buen Filosofo soy, si lo deseo;  
 pero sino obro bien, ferè Epicuro.  
 Si con los ojos interiores veo  
 opiniones, que son damas del sabio,  
 quien sabe si en la falsa me recreo.  
 No ay fin de muchos libros, que es agrauio  
 anteponer a la verdad Diuina  
 futilizas sofisticas del labio.  
 No todas vezes el amor se inclina  
 a la sencilla castidad, pues toma  
 la delicia boraz por medicina.  
 El espiritu es Sol; si claro assoma,  
 de que si en las nubes, pues leuanta  
 obscuridad el mismo que las doma.  
Tambien mi idea con razon se espanta,

de ver la libertad que se ha tomado  
el sexo, quando qual Sirena canta.  
Cuerdo, creed este discurso honrado.  
la mas sabia muger es desvario,  
en fin saliò como traydora al lado.  
Lloro su vanidad, y no la rio;  
siento su vanidad, sino la lloro,  
pocos aciertos de su juicio fio.  
Yo guardarè a la buena su decoro,  
pero no he de fialle mi secreto,  
aunque como dezis me buelua Moro.  
Lastimoso dolor, terrible obgeto,  
monstro cruel, soberuio desatino,  
y polilla del hombre mas discreto.  
Este bello animal, casi diuino,  
tiene contra justicia sugetado  
el intelecto noble, y peregrino.  
Disculpo de su engaño acelerado  
el raptò mouimiento poderoso,  
pero culpo lo facil del estado.  
Porque se ha de creer su artificioso  
cariño, aunque de lagrimas cercado,  
enternezca el Planeta luminoso?  
Aquel humor, ò liquido cuidado,  
es fuego del espìritu inconstante,  
y antes se queda en juto, que llorado.

Aquel fundo de luz, aquel diamante,  
 que perla fue tal vez de la hermosura,  
 Hidra llorada ha sido del amante.

Que imperio tiene en nuestra edad segura  
 este enemigo de la forma humana;  
 que afsi la libertad sigue, y apura?

Ha de durar eterna esta mançana?  
 que sombra es esta, que buscada buela,  
 y si la dexan sigue soberana?

Porque el baxel, y la tendida vela  
 ha de andar con el viento desta ingrata?  
 quien no teme su mar, pues le rezela?

El coraçon me affige, y me maltrata  
 otra desigualdad necia, y viciosa,  
 que no la tiene el siglo por barata.

Todos aman la honra artificiosa,  
 pocos la verdadera, y no ay ninguno;  
 que no blasone desta dama honrosa.

Este nombre comun tan importuno,  
 que iman tiene consigo, que se mueren  
 todos por èl, sin heredalle vno?

No he de llorar de ver que no le quieren,  
 diciendo, que le quieren? ay delito  
 como ver que le afrenten, y veneren?

Deue de ser la honra algun garito,  
 pues admite tahures en su casa,

no passo por su flor, ni la permito.

Que nobia es esta, que con todos casa?  
y que maridos son los que la tienen,  
que de zelos ninguno se le abraza?

Los que con tal señora se entretienen,  
primero es repudiada, que admitida:  
de buenos documentos nos preuiene.

Segun dize esta causa conocida,  
no la reciben por esposa todos,  
que es honra cortesana, y presumida.

Lleno està el mundo destes nobios Godos,  
valgate Dios por honra derramada,  
llorar te tengo por diuersos modos.

La mentira se tiene por honrada,  
la traycion por lo proprio; ò siglo falto  
de la sabiduria siempre amada!

Toda la honra se te va por alto;  
como dexas manchar tan puro armiño?  
de la virtud al ocio diste vn salto.

Aquel amado, y celestial cariño,  
solamente el honrado le merece,  
criado fue a su escuela desde niño.

Como no he de llorar, si el daño crece?  
vivo llorando, y muero si me rio:  
discreto es el humor que juicio ofrece.

Bien quisiera sacar a desafio

## ACADEMIA QVARTA,

vuestra risa discreta, y cortesana,  
pero mi llanto tiene poco brio.

Esta desigualdad altiua, y vana  
es imposible que naciesse, quando  
viò el primer Damaceno la mañana.

Muchas vezes estoy considerando,  
de que me sirue este desvelo horrible,  
si huuo de ser, y fue? pero dudando.

Esta temeridad, casi imposible,  
hallo que el ignorar sobre este caso,  
serà concepto para mi posible.

O dulce del espiritu fracaso,  
amagado en el noble entendimiento,  
y executado en el sensible vaso!

Quien sabe si este fragil fundamento,  
hecho de quatro simples, ha salido  
para ser priuacion de otro elemento?

Nacer muriendo, no es auer nacido;  
morir para nacer, es esperança,  
que promete la vida que he tenido.

Por cierto que es errante la mudança,  
que se executa con los años ciento,  
llamando milagrosa su tardança.

Quien me diera tener conocimiento,  
capaz de conocerme? pues yo mismo  
no sè si es malo mi primer intento?

Estoy sujeto a vn solo parasismo,  
apenas nace el hombre quando muere,  
y aun no sabe si sale deste abismo.

Su mismo coraçon, si saber quiere  
que enemigos le acaban, no lo sabe,  
èl està dentro, y nada desto infiere.

El discurso mejor abre con llaue  
las puertas de la vida, y se halla luego  
como en el mar soberuio debil naue.

No se pega la estopa con el fuego  
tan presto como este vital aliento  
se pega al laço de la muerte ciego.

Nube que passa es, que con el viento  
bolteando los campos desasidos,  
se desvanece todo su ornamento.

Los dias que passaron ya son idos,  
quien le podrà aumentar a nuestra vida  
otros, sino tan buenos, tan luzidos?

Perdonara por cierto mi venida,  
si mi razon en todo se ajustara  
con la primera causa conocida.

Sino viniera yo, nunca llorara;  
y si la nada lauro no merece,  
como me cuesta esta venida cara?

Exalacion, que apenas resplandece  
quando luego se muere su luz pura,

es la vida del hombre quando crece.  
Toda aquella priuança mal segura,  
cae con violencia de las dos regiones,  
para que se conozca su locura.  
No en valde, no, me meto en opiniones,  
fino en solo llorar los que han pecado,  
las del mundo son todas saluaciones.  
El que mas en su error està obstinado,  
viue con esperança de salvarse;  
ò pesia la ignorancia, y el saluado!  
Este daño no puede remediarse?  
si, digo muchas vezes, yo le lloro,  
que no puede el prudente condenarse.  
Bien, que boluiendo al docto su decoro,  
reparo que en el clima hallar se puede  
razon bastante para el mal que ignoro.  
Y pues el hombre sabio siempre excede  
al ignorante, rindase aquel clima,  
para que en igualdad el mundo quede.  
La barbara Republica reprima  
el falso del poder conocimiento,  
si quiere que la Fé su luz imprima.  
Pero ay de mi! que ageno entendimiento  
es pertinaz, en quanto comprehende  
la ley que tuuo de su nacimiento.  
Aqui viue este daño, aqui se estiende,



aqui crece la duda, aqui se anega,  
 ò dichofo mil vezes quien le entiende!  
 Fuera desta verdad, luego se llega  
 la fuerça del rigor de la costumbre.  
 tan hija del engaño como ciega.  
 Reid, señor, reid sin pesadumbre,  
 mas sabio fois que yo, vuestro argumento  
 tiene mas dicha con su docta lumbre.  
 Rendido, amigo, de llorar me siento,  
 este postrer discurso fue terrible,  
 y el propio ha moderado mi tormento.  
 Que vn daño sin remedio,  
 tiene la rifa por discreto medio.

## CANCION

A LA VANIDAD DEL  
MUNDO.

Pac. **M**Vndo, y señor, escucha a quien has dado  
 mas vanidad en suma,  
 que rasgos ha formado con su pluma:  
 Mira si frisa con tu edad primera  
 esta que gozas por mi mal postrera,  
 si fueren mis verdades  
 tan ciertas, si, como tus vanidades,

celebra mi desseo,  
 segura voluntad de tu trofeo;  
 y sino te agradaren, dales luego  
 sepultura en el fuego,  
 que yo no aguardo de tu vulgo necio  
 menos desdenes, no, menos desprecio.

*Trages.*

Dime, de que ha seruido  
 tanto trage? delicia nunca vsada  
 en tu primera edad, casta, y templada;  
 del cabello cogiste con el oro  
 la ocasion, en desprecio del decoro,  
 riendo passo en mi humilde folio;  
 (seguro de mi aluergue Capitolio)  
 de verte desnudar tan atreuido  
 de juizio, y no vestido,  
 y del sayal, hasta el brocado bello,  
 hollò tu planta, y tuuo tu cabello,  
 no reparando, que la compostura  
 nunca sustenta rosa de hermosura.

En tanta variedad de trage vano  
 quisiera preguntar: que has ganado  
 sino vn pesar, que nunca se ha gastado?  
 desluziendote, si, no has luzido,  
 de necio te has vestido,

y de tantos colores, quien dudara  
 que algunas te salieran a la cara?  
 pobre de juicio, rico de locura,  
 en tal enfermedad, no admite cura,  
 galan figlo has quedado,  
 de ignorante has ganado  
 Catedra vniuersal, Narciso viejo  
 busca (rompiendo el agua) nueuo espejo?

*Carroças.*

Diste en hazer Carroças, enjaulado  
 en la ignorante de orates casa noble,  
 la ociosidad hiziste trato doble,  
 las ruedas de tu misma fantasia  
 principio buscauan a tu dia;  
 el cauallo del vicio por si mismo  
 te lleuaua al abismo,  
 y esta fortuna, por tu mal guardada,  
 se te vino rodada;  
 con mas verdad estauas en la choça,  
 que en el aluergue, si, de la carroças;  
 ò ignorante, que has hecho? si tu coche  
 imagen es de tu atreuida noche.  
 Orbe, que has hecho? mundo, que has formado?  
 casa de vanidad, tu la tenias  
 en las quadras angostas de tus dias:  
 que nueua artificial has fabricado

(encanto declarado)  
 de animales regido,  
 barba ociosidad del atreuido?  
 teme con justa causa la caída,  
 que la carroça es vrna de la vida;  
 de vn medio irracional Faeton fias?  
 ò mueran tus porfias,  
 pues son contra la ciencia verdadera,  
 pretendiendo rodar por otra esfera.

De dos, y quatro Cisnes  
 armas tu vanidad, y tu locura?  
 buena vida escogiste, si te dura:  
 el sumiller criado,  
 que la cortina corre de tu estado,  
 và señalando en la nocturna cuna  
 los bay benes forçosos de fortuna.

Notable amor cogiste a esse Palacio,  
 ruega a los frutos, si, que anden de espacio,  
 que los passos que dañan los sentidos,  
 passos son del espiritu perdidos,  
 y no puede faltar con tal Faetonte,  
 ruina fatal en viendo el Orizonte.

*Ambicion.*

Demas desta verdad. en que fundaste  
 furcar en vna tabla tantos mares,  
 quantos son tus pefares,

puede hallarse delirio mas tirano  
 que ir a robar tu hermano  
 a quien puso el Criador mares en medio,  
 terminada la linea por remedio?  
 O ambicioso tropel de la codicia!  
 ò cisma coronada de malicia!  
 adonde ha de llegar tu tirania?  
 solo te falta visitar el dia,  
 y saber del bolante sin segundo,  
 como gira los terminos del mundo.

Toda la tierra, barbaro, es del hombre,  
 goza la tuya, dexa las agenas,  
 que de hazer lo contrario te condenas:  
 no defraudes los bienes adquiridos  
 en edades de siglos poseidos:  
 si nunca se te diò por enemigo,  
 tratale como amigo,  
 que el politico estado,  
 es conseruar tu estado,  
 no robar lo ageno, fatigando  
 los campos de Neptuno, pues mirando  
 el libro del cristal desbaratado,  
 no por esso se borra tu pecado.

Quien te ha dado licencia  
 para ensanchar tu vana Monarquia?  
 dexa gozar el dia

á quien:

à quien nunca ofendiò tu patria, y casa,  
 no lo que ganas de la tierra passa,  
 y poca has menester, mundo pequeño,  
 dexa la possession al menor dueño;  
 que tal vez en el agua el pez mas grande,  
 disimula que ande  
 el inferior entre su esfera elada;  
 (razon hasta en el bruto respetada)  
 imitale si quiera con el nombre,  
 ya que desprecias loco nacer hombre.

*Diamantes.*

Hize donayre yo, con justa causa,  
 de verte nauegar tantos cristales,  
 y adorando los males  
 en la tierra remota,  
 romper la vena; y rota,  
 facar la piedra, a quien prestò la Estrella  
 su luz diuina, y bella,  
 y dandole valor extraordinario,  
 por el rumbo contrario,  
 boluer gozoso a perseguir los mares,  
 asiendose los daños, y pesares  
 al interès, como en muralla yedra,  
 y toda tu vitoria es vna piedra.

Dime inocente (que inocencia ha sido)  
 esta curiosidad impertinente,

tan admitida de la indocta gente?  
 es mas la piedra que tu vida a caso?  
 esse mouible vaso,  
 de la muerte vezino,  
 te assegura de vida, Peregrino?  
 Dime otra vez, vanissimo inocente,  
 la luz vital no es piedra mas decente?  
 sabes tu lo que vale solo vn dia?  
 sabes que esfera tiene la alegria?  
 mas puede vn resplandor inanimado,  
 que vn aliento vital? misero estado!

*Perlas.*

Que buscas, di, perdido,  
 (sumergido en alcobas de cristales)  
 conocer sus secretos naturales?  
 mas no estimes el llanto del Aurora,  
 que es llanto al fin; tu vanidad ignora  
 desta quaxada lagrima el desprecio?  
 ganar quieres de necio  
 fama, pues gastas en llorar la vida  
 por vna gota de cristal luzida:  
 la mas redonda perla es agua pura,  
 la concha lo assegura,  
 mira si es bien trocar por sus cristales  
 del coraçon los liquidos vitales.  
 Veote aparador de necesidades,

ad onde vas con tanto desvario,  
 en gañando tu espíritu aluedrio,  
 en aljofares liquidos adquieres  
 tus cansados plazeres?  
 notable vanidad: Dime, perdido  
 en el abismo vano del oluido,  
 que docta ciencia, ò que sabiduria  
 essa concha te dà? saber querria  
 si esse blanco tesoro  
 te dà honor, y decoro,  
 no, que quien sigue, y ama la justicia,  
 no defentraña mares de codicia.

Diràs que desta suerte te sustentas,  
 mejor te sustentaras  
 si a tu madre la tierra cultivaras,  
 por este daño siempre se ha perdido,  
 el Mayo mas florido,  
 hombre tu parte es esta, y la mas buena,  
 lo demas te condena  
 oy la razon diuina,  
 si tu vida se inclina  
 a conferuarse en el linage humano,  
 dà a las piedras de mano,  
 que mas valor adquiere, hombre ignorante,  
 vn grano rubio, que el mejor diamante.



*La Guerra.*

He visto que tus hijos en campaña,  
 de si mismos mortales enemigos,  
 en nauales castigos  
 acabaron sus vidas, de manera,  
 que se hizieron vezinos de otra esfera;  
 necio, a tus hijos que consejo has dado,  
 que politico estado  
 te llenò la memoria, y fantasia,  
 de la marcial, y belica ofiada;  
 quando yo vi pendones  
 atropellar naciones,  
 ofreciendo su vida al sacrificio,  
 di por perdido tu pequeño juicio.  
 En que te fundas, Hydra intolerable,  
 que a tan sangrienta guerra  
 prouocaste la tierra,  
 violando aquella vnion de paz señora,  
 que diò el Criador a la primera Aurora.  
 Que sed, por infaciable que aya sido,  
 con sangre se apagò? dime perdido,  
 por lo mismo que adquieres,  
 con tantas muertes, que vitoria quieres?  
 y quando el campo cante la vitoria,  
 y dexes de tu nombre eterna gloria,  
 que cielo, di, ganaste,

ACADEMIA QUARTA.  
 si tu mismo sepulcro conquistaste?

*El Oro.*

ote, si, bolar con otras naues,  
 y a pesar de los vientos indomables,  
 sangrar la tierra con venas formidables:  
 y los rayos del Sol, y de la Luna,  
 sacar acrisolando tu fortuna;  
 hombre, sabes que el oro  
 es el mayor contrario a tu decoro?  
 sabes tu que la plata  
 es comunera ingrata?  
 pues porque te despeñas,  
 passando mares, y rompiendo peñas,  
 y a tu casa conduces dos amigos,  
 que siempre se boluieron enemigos?

Que ciencia, di, buscaste,  
 que así te despeñaste?  
 que virtud aprendiste?  
 que delirio dorado recibiste,  
 que así te ha derribado?  
 mas daños ha causado  
 este homicida de la sangre humana,  
 que rayos le concede la mañana,  
 donde él estuuó, siempre se ha perdido  
 el Imperio mayor, y mas florido,  
 dexa tanta codicia,

que

que el oro es vn imàn de la malicia,  
 tesoro no pequeño,  
 que señala la muerte de su dueño.  
 Si con rasgos dorados  
 escriues tu fortuna  
 en el papel sagrado de la Luna,  
 mira que ajusten bien en esta ciencia  
 el alma, y la conciencia,  
 la cuenta de tu vida,  
 fino es que està la cuenta tan perdida,  
 que esperas remedialla con el oro,  
 dudolo mucho, que es traydor tesoro  
 aquel que se ha fiado  
 en la ambicion, y nunca se ha dudado,  
 que el oro conquistado en ambiciones  
 valga jamàs en estas ocasiones.

*La Muger.*

Burleme yo de ti quando seguías  
 la engañosa hermosura,  
 Babel de tu ventura:  
 tan ciego te miraua,  
 que sin vista comun te deseaua:  
 Dime, de la muger mas primauera  
 ay mas Abril, ni edad, que la primera  
 aurora de sus años?  
 no son mas los engaños

que las rosas del Mayo de su cara  
 correte de adorar edad tan cara,  
 basta el primer engaño,  
 ò lo niega cruel, ò pide el daño.

Por auerte fiado

de esta leue hermosura,  
 idolatrò tu juizio la pintura:  
 dime, de quien te fias,  
 fino de la mudança de los dias?  
 recuerda si quisieres,  
 y mira que de todas las mugeres  
 el sabio nunca hallò cuerda nin gùna,  
 ella es la propia rueda de fortuna,  
 en vez de la veleta de la torre,  
 te dirà vna muger que tiempo corre,  
 mar engañosa, y graue,  
 furiosa dentro, y fuera muy suaue.

Cometas rigurosas

son sus lagrimas siempre peregrinas,  
 y aunque son mariposas cristalinas,  
 nunca la llama, por boraz que sea,  
 pudo abraçar la forma de su idea:  
 no es la fuerça del nombre  
 la que derriba al hombre,  
 fino aquel desvario,  
 con que se dexa ajar el aluedrio;

y si dizes que amor no guarda leyes,  
por ser Emperador sobre los Reyes,  
respondote, que amor es vn engaño,  
y muere en admitiendo el defengaño.

Si la mayor flaqueza  
en el ser de muger està cifrada,  
alaba su hermosura celebrada,  
y otorgale poder tan limitado,  
que no cobre los bienes de tu estado;  
mira que no es accion de hombre prudente  
rendirse a vn accidente  
tan fragil, leue, y vano, que podia  
las mudanças vencer del pardo dia;  
con alma toruellino,  
que se lleua la flor al alto pino;  
rio precipitado,  
que la choça se lleua, y el ganado.

Este enemigo del linage humano  
(y tal vez de virtud sagrado exemplo)  
por la parte mayor le labra vn Templo,  
y sea en lo interior del defengaño,  
si en lo exterior es viuiente engaño,  
si tu no le fias tu secreto,  
tuuieras de tu honor mejor concepto;  
O necio! que has querido  
opinar vn error desvanecido,

fugiendo el poder de tu aluedrio  
 al mas flaco fugeto, y señorio,  
 engañosa Sirena,  
 que canta con lo mismo que condena.

*Lifongeros.*

Donayre (que por llanto passò plaça)  
 me causaua tu necio desatino,  
 quando de cortefano peregrino  
 te vestias el juizio, y muy de espacio  
 el inquieto Palacio  
 sin acuerdo, y temor lifongeuas,  
 de cautelas te armauas,  
 y roçando señores,  
 reuerenciados, si, de aduladores,  
 en Coronas, y Cetros diuertido,  
 nombre ganauas de hombre entremetido,  
 siendo la primauera de tus años,  
 archiuo de mentiras, y de engaños.

*Juez es.*

Tambien te vi sentado  
 en solio de juez mal admitido,  
 perdiendote tal vez por el oido:  
 los pobres te dezian sin malicia:  
 guardenme, pues la tengo, mi justicias,  
 y tu sordo a esta voz, callar mandauas  
 los que flacos hallauas,

no de justicia, no, de bienes digo,  
(desto yo soy testigo)  
que las voces del pobre son oidas,  
pero no remediadas, ni admitidas:  
mas confuelome, si, que tu gouerno  
no puede ser, ni deue ser eterno.

*Letrados.*

De que han seruido tantos pareceres,  
tanta cisma de tinta rasguçada?  
ella negra, y en blanco retratada,  
mas daños ha causado  
este abismo de manos sepultado,  
que quantos hasta aqui males has hecho?  
este abogado es rayo de derecho;  
pero que se aguardò de vn instrumento,  
hecho de pluma que nació en el viento?  
y de vn blanco papel tan trabajado,  
que profeticamente al ser formado,  
dize: ningun discreto me fabrique,  
fino quiere que yo su mal publique.

La candida verdad se fue al instante  
de tu idea cansada,  
por no verse en el mundo empapelada,  
y su plaça ocupò, si, la mentira,  
no repudiada, siempre conocida,  
propia en tales agrauios,

y aborrecida de los hombres sabios:  
 buelue en ti, si pudieres siglo vano,  
 no bueles con la pluma, ni la mano,  
 que estàs muy viejo, para no enmendarte,  
 considera, si quieres obligarte  
 a venir sin exceso,  
 que es mejor buena muerte que vn processo.

*La Gula.*

En el retrete de la gula entraste,  
 y vn albitrio apetito  
 te diò, tan bien escrito  
 en el sentido del gustar cansado,  
 que te estragò la vida lo gustado  
 la parte racional, destituida  
 de no poder obrar, quedò vencida;  
 donde fuiste a buscar tantos manjares?  
 pielagos de pesares,  
 que fiscalean la salud de suerte,  
 que anticipan los passos de la muerte,  
 a quien ella llamò por buen estado,  
 dulce veneno, y vicio fazonado.

En la primera edad no te valias  
 del fruto fazonado de la planta,  
 y en la segunda edad perfecta, y santa  
 del grano rubio, y de la res manchada?  
 pues quien te diò la gula duplicada?



diràs que por lo viejo te atreuite,  
 delinio artificial le preueniste  
 à tu culpa, con voces te castiga,  
 la gula es tu enemiga,  
 por mas que la idolatres, y veneres,  
 pues ocasiona ofensas con plazeres,  
 derriba juizios con licores vanos,  
 y ofende los preceptos soberanos.

*Medicos.*

Cargado de remedios ignorados,  
 por ciencia peligrosa redimidos,  
 te veo, y tus sentidos  
 (hidropicos de vida) se han fiado  
 del termino de pocos acertado,  
 y valles, y jardines destilando,  
 gustas lo mismo que te va acabando,  
 en vaso tan ligero,  
 la variedad primero  
 estraga el poluo que animado dura  
 lo que la fuerza, y el ingenio cura,  
 malicia enarbolada,  
 por la codicia loca destilada.

Quatro humores te dan el ser que tienes,  
 duro rigor feria  
 que estos quatro riñessen a porfia,  
 sobre heredar el mayorazgo vano

que diò la flor, y alambicò el Verano,  
para vn vaso tan fragil, y pequeño,  
tanto misto caduco, tanto empeño;  
si la virtud es mucha, no de vn modo  
dà su virtud a todo:

y para andar en duda con tu vida,  
quiere la medicina con medida,  
que entre muchos amigos,  
disimulados entran enemigos.

Sabios del mundo (si en el mundo ay sabios)

vano es el siglo, y quanto alumbra el dia,  
de vanidad armò su Monarquia:

todos os vais, la tierra permanece,

la verdad falta, la mentira crece,

el oro priua, la virtud se esconde,

el pobre clama, el rico no responde,

la justicia se vende, crece el daño,

muere la caridad, viue el engaño,

falta la vida, el vicio se acrecienta,

arde el honor, publica se la afrenta:

este es el mundo, vanidad y a ello,

que me pasmo de solo conoçello.

Del Tribunal de la razon Diuina

veo al justo (que error, valgame el Cielo')

despreciado, abatido, y sin consuelo,

al malo, rico, prospero, y altiuo;

DE ANTONIO ENRIQUEZ GOMEZ: 397

este es el mundo? digo que no viuo,  
 pues si viuiera, la virtud amara;  
 yo deuo de soñar, es cosa clara,  
 que no viue quien viue de obstinado,  
 y se burla del justo, y de su estado,  
 disimulado el barbaro insolente,  
 la sangre derramò del inocente;  
 pero de que me siruen estas voces,  
 si este es el mundo, y nunca le conoces?

Sobre el folio (delicia del estado)  
 talvez se asienta el que tirano viue,  
 y juzga con el oro que recibe:  
 ay de la tierra! ò trono alimentado  
 del nectar engañoso del pecado!  
 no viues, hombre, que tu vida ha sido  
 antojo natural de auer nacido:  
 el sepulcro primero fue tu vida,  
 y la muerte te sigue de porvida;  
 lo que viste fue muerto, y tu sustento  
 cadauer es, y sirue de alimento;  
 si este es el mundo, vanidad, y a ello,  
 pues te mueres de solo conocello.

A hipocresia eterna condenado  
 estás, sino reparas en el hombre,  
 que obstenta fantidad por solo el nombre:  
 ò que horror! ò que pena! ò que delirio!

que

que la delicia passe por martirio,  
 y que por vna accion impertinente,  
 el manso lleue a despeñar la gente?  
 ò la cordura es poca, ò la prudencia,  
 pues la sagacidad sirue de ciencia;  
 la hipocresia và buscando el centro;  
 ò quien viera este mundo por de dentro!  
 para dezirte, rectitud, y a ello,  
 pues que viues de solo conocello.

Passa la exalacion, pues tu lo eres,  
 y quando mucho, del cometa errante  
 te podràs adornar: hombre ignorante,  
 abre los ojos, los del alma digo,  
 sè de ti mismo literal testigo;  
 es tu aliento vital (a quien condeno)  
 hijo del ayre conuertido en trueno;  
 tu valor, tu poder, animo, y brio,  
 es rayo de tu propio desvario:  
 si este es el mundo, el mundo te ha engañado,  
 mira por ti, pues te ha profetizado,  
 que has de ser en el vltimo desmayo,  
 exalacion, cometa, trueno, y rayo.

Cancion, subete al Cielo,  
 y no te canfes en dezir verdades,  
 contra tanto tropel de vanidades;  
 no digas mas, que esta materia obscura

con el delirio dura,  
dexa el concepto para el cuerdo, y sabio,  
que la verdad desnuda del agrauio,  
teme la tirania,  
lunar que goza el ambito del dia:  
el siglo esta caduco, y su trofeo,  
(propio de loco) es ignorar su empleo,  
vaya a la escuela como niño aora,  
en tanto que otra Aurora,  
con luz vniuersal (farol segundo)  
ilumina la niebla deste mundo.

*La vanidad del mundo reducida,  
abreue luz, planeta de la vida,  
fue admitida de muchos, no de todos,  
que los frasis por llanos, tienen modos  
de agradar lo moral, no lo eloquente:  
este Romance el desengaño cuente  
de la vida del siglo, y sino fuere  
tan ajustado como el docto quiere,  
tome la parte que le diere gusto,  
que yo pinto mi vida, y si disgusto  
en algunas acciones,  
yo te ruego lector que me perdones,  
y sino lo desear,  
el remedio es muy facil, no lo leas.*

*Alb.* **O**rbes que mi voz ois,  
 cubrid vuestras luzes be-  
 porque no goze del dia (llas,  
 quien ha nacido en tinieblas.

En toruellinos de nubes  
 deuan el mayor Planeta  
 su natiua luz, y el alua  
 se cubra de nubes negras.

Las visagras donde estriua  
 esta campana de Estrellas,  
 violentamente animadas,  
 sobre el Aquilon se tuerzan.

Escarapelado el ayre  
 vibre rayos a la tierra,  
 y escale el mar a bramidos  
 las celestiales almenas.

Ay de mi que vine al mundo  
 a solicitar tragedias,  
 a conquistar tiranias,  
 y a adornarme de miserias.

En la concha de los dias  
 la muerte me llorò perla,  
 elandoseme el rocio,  
 en lo mejor de las venas.

Peregrino en los dolores  
 desde la cuna primera  
 me alimentaron los Astros,  
 sin perdonar mi inocencia.

La armonia de los Orbes  
 me saludò con endechas,  
 y antes de nacer, los dias  
 me hizieron salua de penas.

Naci llorando el delito  
 antes que le cometiera,  
 siendo de mis propios males  
 naturalmente Profeta.

En el anal de la vida  
 sobre el papel de la tierra  
 escriui de mi fortuna  
 la varia naturaleza.

Dieronme para descanso

quatro enemigos por fuerza,  
 pero que paz me daria  
 quien anda siempre con guerra?

Mi primer aliento ha sido  
 como exalacion ligera,  
 que apenas abre la luz  
 quando en tinieblas se queda.

Los dias me dan por tassa,  
 las horas me dan por cuenta,  
 y con viuir deste modo  
 no puedo escusar la buelta.

En el mar de mi delito  
 aun voy corriendo tormenta,  
 que en el baxel de la vida  
 las que pasan siempre quedan.

Si rio, lloro mis males,  
 pues como si agenos fueran,  
 los disfracò con la risa  
 porque nadie los entienda.

La destemplança de humores  
 falsas hizieron mis venas,  
 que no ay instrumento humano  
 a quien no falten las cuerdas.

Pago censo a mi aluedrio,  
 pues por instantes me fuerza,  
 que como es libre, hasta el alma  
 tiranamente sujeta.

De argumentos ignorados  
 se està quejando la idea,  
 por ser dolor incurable  
 la enfermedad de las letras.

Siento mucho, y obro poco,  
 por saltarme la prudencia,  
 que es tema del confiado  
 juzgar las horas eternas.

Los laberintos del mundo  
 me oprimieron de manera,  
 que entre deudas, y entre culpas  
 me enredaron la conciencia.

Perdime de confiado,  
 que las confianças necias

son Haldas de la cordura,  
vnas mueren, y otras quedan.

Solo hize mal a mi mismo  
por darme naturaleza,  
lo docil que me destruye,  
lo facil que me atormenta.

Aquellos que mas queria  
solicitaron mi afrenta,  
si es afrenta echar a fondo  
el baxel de la inocencia.

En el tribunal del mundo,  
falsos testigos me alteran,  
animos viles me oprimen,  
perros de bazan me cercan.

Sin ofender a ninguno,  
ponen mis bienes en venta,  
y en la almoneda del siglo,  
solos los males me dexan.

Peregrino en las desdichas,  
fatigando agenas tierras,  
me abrió los ojos al daño  
el Angel de la experiencia.

Llore mi perdida fama,  
en cambio de otra mas buena,  
si la merece tener  
mi noble naturaleza.

Perdono mis enemigos,  
si mi voluntad se llega  
a la eterna del que rige  
los dos Orbes, cielo, y tierra.

No se cansò mi fortuna  
de quarenta años de guerra,  
que se le perdió conmigo  
el clauo para su rueda.

Quitòme por mis pecados  
del alma la mejor prenda,  
arrancandome a pedaços  
el coraçon que me alienta.

Lleuome el cielo (no dudo,  
pues las lagrimas me cercan,  
escriuir con fuego, y agua

mas sentimientos que letras.)

Faltòme quien me diò el ser,  
despues de la mano Regia.  
aora, aora pesares  
podeis llenarme de penas.

Despues de ajustarme, si,  
a la voluntad suprema,  
dadme aliento con que lloro  
esta rigurosa ausencia.

Quatro meses de esperanza,  
para quedarme sin ella,  
me dieron doctos cuidados  
en físicas Academias.

Pero aquel Alcides mio,  
que pisa globos de Estrellas,  
fue de su muerte precisa  
innencible centinela.

Quando al escollo viuiente  
iban saltando las fuerças,  
y aquellas honradas canas  
saludauan a la tierra.

Quando la fabrica humana  
(desplomada pieça a pieça,  
sobre la casa del siglo  
inclinaua la cabeza.)

Me dixo (escuchen los sabios  
esta diuina sentença):  
Nacimos para morir,  
morimos para dar cuenta.

Esto dixo, y yo cessando  
de lastimosas Endechas,  
guio a exemplos mi fortuna,  
por diuertirme con ella.

Passagero, que en el mundo me  
aun vas corriendo tormenta,  
al puerto de la virtud,  
no al puerto de la soberbia.

Si la vanidad te llama  
como dama lisongera,  
casate con la humildad,  
candida, y santa donzella.

Si la juventud te arroja  
al centro de tu flaqueza,  
afere de tu aluedrio,  
valete de la prudencia.

Sè sabio para fer justo,  
y mira que son las letras  
dociles para los hombres,  
ferozes para las fieras.

Si eres rico, da limosna,  
que el cambio de mejor renta  
es fundar el mayorazgo  
en los que el siglo desprecia.

Si eres pobre, como Iob,  
no malfines, pues no afrenta  
la pobreza al que es honrado,  
pues le ensalça su paciencia.

Busca tu quietud, que el alma,  
como asiste en la materia  
del bullicio de los dias,  
sin alma dexar se lleua.

Canfate de las delicias,  
y si el oro te desvela,  
no conquistes los tesoros  
a costa de la conciencia.

Quando dieres tu palabra,  
si tienes honra, y nobleza,  
cuplela, porque te estimen  
los que de honrados se precian.

Para no auer de cumplir,  
mas vale que no prometas,  
que el honor de la palabra  
sale del alma a la lengua.

Sè pacifico en el pueblo,  
ama la paz en la tierra,  
que la cisma entre los viuos,  
tiranicamente reyna.

Iamas blasones de sangre,  
porque no ay mayor nobleza,  
que la virtud soberana,  
casta esposa de la ciencia.

Considera que en el mundo

introduxo la soberuia  
el duelo para los necios,  
hidra de muchas cabeças.

Los linages que pasaron  
honran, pero no aprouechan;  
virtud propia es la que vale,  
y no la virtud agena.

Libelos infamatorios  
contra la naturaleza  
vende el mundo a quantos y faren  
viuir mal por su nobleza.

Las letras de hidropesia  
nunca fueron buenas letras,  
que la vanidad les quita  
su diuina inteligencia.

Nadie tiene que dezirme,  
dizen muchos, pero y erran,  
que en el Damaceno paño  
es todo mancha la tela.

Abre los ojos del alma,  
y mira que la marca  
de la muerte, nunca aguarda  
a la Corona mas Regia.

No por interes alhagues  
las voluntades agenas,  
que amistad reconciliada  
muy breuemente se dexa.

No aborrezcas a tu amigo,  
si le vieres en pobreza,  
que los golpes de fortuna  
no mudan vn alma cuerda.

De malfines companias,  
y traydoros diligencias,  
huye siempre, porque paran  
en lamentables tragedias.

De necios, y porfiados,  
(vn grado mas que las fieras)  
secreto ninguno fies,  
que serà ponerle en venta.

Donde falta la virtud,  
aunque sobre la eloquencia,



no creas, que ay muchas luzes,  
que alumbran estando muertas.

Huye de la hipocresía,  
no te vistas desta pieça,  
que ser santo de tramoya  
es bueno para comedia.

Antes de venir el daño,  
ò le teme, ò le rezela,  
que los males preuenidos  
cuerdamente se remedian.

Toma consejo del sabio,  
que quando los cuerdos yerran,  
los aciertos de los necios  
mayores daños nos dexan.

Habla poco, y siente mucho,  
que los golpes de la lengua  
son tiros de la ignorancia,  
y para mal siempre aciertan.

Quando alguno en confiança  
te dexare alguna hazienda,  
pierde primero la ruya,  
que la del pobre se pierda.

Estudia para saber,  
y si te hallares con ciencia,  
di que sabes que no sabes,  
que es senteneia verdadera.

Dexa pleytos, y Letrados,  
aunque te pongan en venta,  
que es polilla de la vida  
vn derecho, y vna Audiencia.

Sino tienes natural  
para salir con las letras,  
no entedes tu pobre juicio,  
figue tu naturaleza.

No escandalize tu boca  
honras, y vidas ajenas,  
que no es acto de virtud  
ser buen musico de oreja.

Se docil, pero no tanto

que te acabes, ò te pierdas,  
que de empeños ignorados  
nunca salen sino deudas.

Si la pluma te causare  
enredos, ò trauacuentas,  
negocia contigo mismo,  
y no tendràs diferencias.

Las leyes de los honrados  
son muchas, pero son buenas,  
estudialas con la forma,  
pero no con la materia.

De vanidad no te vistas,  
que los que esta dama pre cian,  
por no ser como los otros,  
andan punta con cabeça.

Si anduieres peregrino  
visitando ajenas tierras,  
visitalas con verdad,  
y te estimaràn en ellas.

Antes que firmes, repara  
lo que escribes de tu letra,  
que las firmas con los años  
se bueluen en lanças, ò flechas.

Adquiere muchos amigos,  
y alguno del alma sea;  
y si le hallares constante,  
eternamente le pierdas.

De fiestas, y regozijos,  
adondè la gala reyna,  
deues siempre retirarte,  
que muchos lloran en ellas.

Los consejos que te doy,  
gustara yo que me dieran  
mis amigos algun dia,  
para que no me perdiera.

Pero pues recuerdo tarde,  
caminemos a la enmienda,  
que no importa a los exemplos,  
sino son las obras buenas.

Leonido, que gustò de los conceptos  
 (que algunos son perfectos,  
 pues la Moralidad les da la mano)  
 no menos cortesano,  
 en la Cancion siguiente  
 se mostrò diligente:  
 saca del mundo, y de su ciego abismo  
 docto conocimiento de si mismo.

Cancion al conocimiento de si mismo.

Leo. **E**N estas soledades  
 (confuso laberinto  
 del juicio que me oprime, y desvanee)  
 al son de las verdades,  
 en termino fucinto,  
 mi voz escuche quien mi voz merece:  
 aqui donde me ofrece  
 la edad del tiempo vano  
 descanso soberano,  
 cante mi sentimiento  
 el cuerdo de su ser conocimiento,  
 y mi lira sonora  
 recuerde al Sol en su primera Aurora,  
 Arbol vexetatiuo,  
 que libre vas trepando

por la vaga region del elemento: ni  
 tu viues, y o no viuo,  
 pues que me va faltando  
 el humedo vapor que te da aliento,  
 tierno, alegre, y contento  
 subes al Sol tus hojas,  
 mas tu laurèl arrojas  
 a la region del fuego,  
 para que bueluan en ceniza lu ego:  
 lo mismo fue mi vida,  
 planta subiò para mayor caida.

Aguila, cuya vista  
 la ardiente llama tocas,  
 calando la visera entre los cielos,  
 si tu altiua conquista  
 pretende de essas rocas  
 registrar los ocultos paralelos,  
 mira que los rezelos  
 de tu ardor sensitiuo  
 tuue yo, quando altiuo,  
 trepando por los años,  
 escalè con rigor los defengaños,  
 y atropellando nubes,  
 mas aprisa baxè de lo que subes.

Monte, que a escala vista  
 el cielo de la Luna

oprimes, si, de vanidad armado, por la  
 en esta misma lista  
 estuuo mi fortuna,  
 quando mi juventud me armò soldado:  
 gigante organizado  
 inmobile te eternizas,  
 mas tus proprias cenizas,  
 que oy son de piedra dura,  
 te seruiràn de eterna sepultura,  
 y tu corto distrito  
 Mauseolo serà de mi delito.

Fieras, que en estas grutas,  
 a boraces rugidos  
 oprimis la montaña, y el collado,  
 cuyas plantas no enjutas,  
 en passos diuididos,  
 sangre inocente dais al monte, y prado,  
 notad que mi pecado  
 de infaciable fiereza,  
 manchò a naturaleza:  
 enmendad los rigores,  
 pues sugetos estais a otros mayores,  
 sed de mi mal testigo,  
 que otra fiera mayor me diò castigo.

Republica infinita  
 del humedo tridente,

que fatigais las hondas del abismo, sob  
 aquella que no imita  
 a su cristal luziente,  
 paz, guerra, y alimento de si mismo: ol  
 mirad el parasismo,  
 que en mi muerte se adquiere,  
 y pues mi aliento muere,  
 a otro mayor aliento,  
 buscad con mas piedad vuestro sustento,  
 que yo Auestruz humano  
 cai en la red de otro mayor tirano.

Quien soy, cielos Diuinos?

quien soy, Orbes lucientes,  
 para que inmortalize mi cuidado?

Luzeros cristalinos,  
 Deidades eminentes,

quien soy, pues me deshaze mi pecado?

Planeta, Sol dorado,  
 nocturna luminaria,

quien soy, si mi contraria  
 Estrella rigurosa

inclinò mi materia peligrosa  
 a fer (y ella lo era)

Aguila, monte, pez, arbol, y fieras

Arroyo caudaloso,

comunero tirano

del imperio soberuio de Neptuno,  
 cometa presuroso,  
 que al valle mas vfano  
 los hijos quitas sin dexar ninguno,  
 si barbaro importuno,  
 tu estoque cristalino  
 corta el clauel mas fino,  
 mira que mi aluedrio  
 fue de mi alma infatigable rio,  
 y a lagrimas, y penas  
 oy contar se le pueden las arenas.

Campos Elifeos, donde  
 el candido rocío  
 vierte la blanca, y la rosada Aurora,  
 si el tiempo corresponde  
 a vuestro adorno, y brio,  
 tambien la nieue vuestra vida llora:  
 mirad que nadie ignora,  
 que fueron Agostados  
 mis Abriles passados,  
 firviendo esta mudança  
 de sentencia cruel a mi esperança,  
 pues fue mi lozania  
 abrafada a los parpados del dia.

Ciudad, cuya grandeza  
 pinta la prespectiua

de firmes torres, y muralla fuerte:  
Soberuia fortaleza,  
que con el tiempo viua  
(si se libran las peñas de la muerte)  
de vn exemplo te aduierte,  
mi Ciudad arruinada,  
que el tiempo con su espada  
ha de acabar tu foso,  
tus torres, y edificio suntuoso,  
quedando como el mio  
lamiendo sequedades al Estio.

Hermosa Primavera,  
aliento soberano,  
que refucita el mundo a nueva vida:  
Diosa desta ribera,  
cuya Diuina mano  
pinta el estado de la edad florida:  
si del Nordeste herida  
te vieres arruinada,  
mira mi edad passada,  
y reconoce aora,  
que perdi lo que el tiempo no mejora:  
y entre viles engaños,  
la alegre Primavera de mis años.

Quien soy, sabios del mundo?  
quien soy, especie humana,

para que de mortal merezca nombre?  
 mar soberuio, y profundo,  
 materia soberana,  
 gusano vengo a ser, que no soy hombre:  
 la parte no os assombre  
 deste animal inmundo,  
 que yo naci segundo,  
 para saluar la vida,  
 inmortal por la parte intelectiua,  
 que sin ella, yo era  
 campo, arroyo, Ciudad, y Primavera.

Cancion, aguila ha sido  
 el Principe en el Solio,  
 y el monte el que se mira leuantado:  
 ay del pez atreuido,  
 hombre de Capitolio,  
 tirano abrafador de lo criado!  
 Ay del arbol plantado,  
 mancebo riguroso,  
 y del loco ambicioso,  
 Ataista sin fe, alma de fiera!  
 Ay, si, de la muger mas Primavera;  
 y sobre todo, del arroyo vano!  
 hombre homicida de sangrienta mano,  
 que en la Ciudad del mundo,  
 apalpando las nieblas del profundo,



cada qual de por si sin retratarfe,  
 fueron (sin enmendarse)  
 Aguila, monte, pez, arbol, y fiera,  
 campo, arroyo, Ciudad, y Primavera.

*Gustaron del exemplo que ofrecia  
 la Cancion al que quiere  
 conocerse à si mismo, pero Albano,  
 que inmortaliza el dia  
 adonde el justo muere,  
 llorò su sentimiento soberano:  
 amor su pluma mueue,  
 pagandole el afecto que le deue.*

## EL AVTOR A LA MVERTE

de su Padre Diego Enriquez Villanueva.

### DE Z I M A S.

O los de llorar rendidos,  
 pedid treguas al dolor,  
 que es gloria del vencedor:  
 el perdonar los vencidos:  
 mas si todos los sentidos,  
 dispuestos para morir,  
 no han podido resistir  
 el golpe de padecer,  
 llora a mas no poder,  
 cegad para no viuir.  
 Si las lagrimas que daís,  
 salidas del alma son,  
 poco os deue el coraçon,

pues con ellas le dexàis,  
 pero como siempre estàis  
 asidos de su corriente,  
 viendo al espiritu enfrente:  
 inmortalizar la calma,  
 quereis destilar el alma,  
 porque no falte la fuente.  
 Si la prenda que buscàis  
 con el tiempo se ausentò,  
 no sintais lo que ganò,  
 sentid lo que no lloràis:  
 y si buscarla intentàis,  
 con vuestra vida al encuentro,  
 ya

ya que vais buscando el cetro,  
no miréis por vidriera  
las aguas muertas de afuera,  
mirad las viuas de dentro.

Que como el Aguila siente,  
puestos sus hijos al Sol,  
hallar vista en su crisol,  
buscandola diligente:  
así la misma corriente  
del dolor que os ha deshecho,  
viendo que no es de provecho  
mi diligencia preuista,  
os quiere cegar la vista,  
porque la busque en el pecho.

Pero en vano el agua pura  
(liquido, y firme dolor)  
busca su dueño, y señor,  
si en el cielo se asegura:  
mas como se congetura,  
que el amor en todo ciego  
serà su desfasiago,  
por pesada, y llongera,  
los ojos la arrojan fuera,  
porque no maten el fuego.

Si el Alua con el rocío  
sobre la concha ha buscado,  
la perla que ha fabricado,  
no lloreis, que es desvario:  
buelua con aliento, y brio  
el coraçon a cogerla,  
el alma puede beberla,  
que no es acto de razon,  
siendo concha el coraçon  
echarle fuera la perla.

Si amor os quiere quitar  
las luzes que poseéis,  
llorad hasta que cegueis,

*Si la passion de Albano*

*fue tan llorada, como bien sentida,*

que bien teneis que llorar,  
y pues no podeis mirar  
la prenda que está perdida,  
sírva el llanto de homicida,  
quiebrense los arcaduzes,  
que no es bien que tenga luzes  
el que ha quedado sin vida.

Lo que no deveis sentir,  
pues vuestro dueño faltò,  
es lo mucho que os dexò  
de lagrimas al partir,  
y pues le aueis de seguir,  
hazed los sentidos fuentes,  
pues diràn siendo viuentes,  
reliquias desta partida,  
que del jardin de la vida  
salieron vuestras corrientes.

Y si con lagrimas sube  
al cielo vuestro dolor,  
en la esfera del amor  
se puede llenar la nube:  
que si el fruto donde estaué  
pone la esperança en calma,  
para que lleueis la palma  
de sentir, y de penar,  
no dè le nube en el mar,  
llueua en los campos del alma.

Sed ojos como el Armiño,  
que por no verse manchado,  
llora despues de arruinado,  
el estrangero cariño,  
cuerto es amor, aunque niño,  
pues conoce el caçador,  
y pues llorar con valor,  
ni es flaqueza, ni deshonra,  
para que lloreis con honra,  
dexaos coger del dolor.

su llanto soberano  
a las Dezimas dieron nueva vida,  
que lo que amor escribe  
en laminas de bronze eterno vive.

Nacor, que siempre labra  
en su oficina asuntos milagrosos,  
la fe de la palabra  
(firme en los cuerdos, y en los primorosos)  
pinta en este Soneto,  
y en el ultimo verso su concepto.

Nac. Honabre, prometes? cumple, si pretendes  
que te tengan por noble los honrados:  
palabras hazen hombres, no ducados,  
doyte por fiera si otra cosa entiendes.

Tu mismo a ti sin termino te vendes  
(lo que te digo negaran Letrados?)  
si dexas tus escritos maltratados,  
los pleytos buscas, y la paz ofendes.

Naciste con palabra, hombre naciste;  
pero pues no la cumples, que no sea,  
pregonala por Dios si la perdiste.

O que hablador estoy! linda Guinea;  
palabra buscais vos? donoso chiste;  
es la palabra acaso la marca?

*Carta de Danteo à Albano.*

**M**I pluma, Albano, con amor escriue  
 lo que le dicta vn cuerdo defengano,  
 seguro en mi, pues la experiencia viue.  
 El dia con rigor se ha buuelto vn año,  
 imaginando que tu ausencia ha sido  
 viuiente sentimiento de mi daño.  
 Quedo ignorando el tiempo que he viuido  
 sin tu alegre, y dichosa compañía,  
 juzgandole mi alma por perdido.  
 Terrible por mi mal se llamó el dia,  
 que de la amada patria te ausentaste,  
 por gusto de tu propia fantasia.  
 El norte riguroso que tomaste,  
 alabo con razon, del mar saliste,  
 y en el con justa causa me dexaste.  
 Cuerdo en huir de la tormenta fuiste,  
 celebro tu prudencia generosa,  
 pues con ella los daños redemiste.  
 Despues de tu partida venturosa,  
 el mar se alborotò de tal manera,  
 que aun dura su borrasca lastimosa.  
 Ya no es la patria, no, segura esfera,  
 es vn errante piélago furioso,  
 sin viento brama, y sin razon se altera.

Es vn baxio eterno, y peligroso,  
ya muriò la amistad, ya no ay amigo,  
derribò el interès el mas famoso.

Cada palabra alcança vn enemigo:  
todos buscan aleues ocasiones,  
y no ay conuerfacion sin vn testigo.

Andan tiranizadas ambiciones,  
y fon de tal manera conquistadas,  
que se alcançan con ellas bendiciones.

Todas fon Troyas, pero no abrafadas,  
todos fon laberintos de codicia,  
donde se pierden almas deprauadas.

Las palabras se ostentan de malicia,  
no cumplirà ninguno la que diere,  
aunque sepa chocar con la justicia.

El que dize verdad, de honrado muere,  
quien no la dize, es noble Cauallero,  
y de su vida su nobleza infiere.

Llaman sagaz, y sabio al que es fullero,  
y se tiene por gran sabiduria  
lo falso introducir por verdadero.

Ay aora vna graue compañia  
de vnos tahures de mayor esfera,  
con su mucho de fina hipocresia.

Iuegan galanamente a la primera,  
embidando de falso a los señores.

## ACADEMIA QVARTA.

con mas flores que dà la Primavera.  
Son diablos encarnados, y traydores,  
deuotos de la madre Vericinta,  
no siendo, no, Romanos Senadores.  
Con dos reglones de secreta tinta  
hazen mas mal que la langosta fiera,  
Hidra que tala quanto el Mayo pinta.  
Son ya ministros de mayor tronera,  
y pretenden con braço poderoso  
violiar la paz que la razon venera.  
Andan a passo lento, y pereçoso,  
y quieren adquirir a costa agena,  
del santo honor el trono misterioso.  
La enemiga cruel que te diò pena,  
Medea de tus años se ha trocado,  
siendo del Tajo superior Sirena.  
Amigo, si por otro te ha dexado,  
no te admires, que a muchos ha querido,  
por roballes los bienes que han ganado.  
Estima este rigor, ama este oluido,  
que yo por lo importante del secreto,  
te guardo el mejor para el oido.  
Si es accion del prudente, y del discreto,  
hablar de Venns bien en esta parte,  
perdoneme lo noble del concepto.  
Destos fulleros con industria, y arte,

se alimenta cruel, y vengatiua,  
y tus bienes carísimos reparte.

Quien en sus manos dà, quiere que viua  
a las leyes sugeto de fortuna,  
(amor me dize, que hable, no que escriua.)

Alimentada fue desde la cuna  
de tiranias esta noble dama,  
y no ay seguridad en ella alguna.

Dichoso tu, que en braços de la fama  
bolaſte hasta los rayos del Oriente,  
huyendo del incendio desta llama.

Disteme exemplo para ser prudente,  
pues seguirte los passos determino,  
sepultando esta luz en Occidente.

Impulſo milagroſo, y peregrino,  
te ſacò deſte encanto riguroſo,  
que tan poco ſe adorna de diuino.

Yo embidiando tu quietud, y tu repoſo,  
que en la eſtrangeria patria ſiempre ha ſido  
el ingenio premiado, y venturoſo.

El ſiglo ſe entorpece, y và perdido,  
no ſerè yo el primero, que ha dexado  
por ſu amigo ſu patria, caſa, y nido.

*Reſpueſta de Albano a Danteo.*

**T**VS ſaludables letras, caro amigo,  
fíſicas fueron para el mal de auſencia,

de mi salud es esta buen testigo.  
 Filosofo Moral con experiencia  
 eres en tus conceptos, pues me embias  
 la dotrina mayor de la prudencia.  
 ( Si largos años, y prolixos dias  
 viues llorando con amor constante,  
 que te podran dezir las ansias mias?  
 Yo he sido en la amistad tan firme amante,  
 que assegura a tu amor ( con ansia el mio )  
 fer, sino mas, al menos semejante.  
 Si fue mi ausencia loco de vario,  
 digalo el tiempo, pues por él me veo,  
 como fuele en la mar pequeño rio,  
 En tus verdades mi fortuna leo,  
 desgracias son las que parecen dichas,  
 y ignorancias los males que poseo.  
 Las que fortunas son, llamè de dichas,  
 que no merecen otro nombre aquellas  
 que profeticamente fueron dichas.  
 Han formado de mi justas querellas  
 la voluntad, y el noble entendimiento,  
 pues me burlè de todas las Estrellas.  
 Las que reynaron en mi nacimiento,  
 aora sus efectos han mostrado,  
 y sin duda no es vno, sino ciento.  
 Que anda esse mar soberuio alborotado,



no me haze nouedad, señor Leonido,  
que no ay firmeza en el humano estado.

En seis años de ausencia es permitido  
trocarfe essa lumbrera luminosa,  
quanto mas vn compuesto diuidido.

Esta maquina grande, y poderosa  
se adorna de mudanças, si se mira  
pieça por pieça su campaña hermosa.

El Sol de Oriente hasta Poniente gira,  
la Luna variando por su Esfera  
en solo las mudanças haze mira.

Lo que oy vistió la alegre Primavera,  
mañana el cano Inuierno lo deshaze:  
la mas segura forma es mas ligera.

Ningun estado al hombre satisfaze,  
digalo la mas alta Monarquia,  
que en los anales del oluido yaze.

Nunca se gana, si se pierde dia;  
y assi no debes admirarte, quando  
reyna el pesar, y muere la alegria.

El mundo es vno siempre, y si dudando  
estàn los rayos del postrer aliento,  
no dudan los celestes variando.

No te he de assegurar el firmamento,  
si me le dà por firme, la que embia  
errante imperio al cristalino assiento.

El figlo, como vès, langostas cria,  
y no es mucho, que tale vn falso amigo,  
espigas del honor con tirania.

Yo no fiè jamas de mi enemigo,  
porque vn malsin (en mi opiniõ) no es gente  
con justa causa este consejo figo.

Essa que compañia diligente  
hallas de nueuo, nouedad me haze,  
si bien yo la temi, no estando ausente.

Vn señor de pafsion se satisfaze,  
gustando de cobardes lisongeros,  
mas lo que vn señor haze, otro deshaze.

Dexa que reynen effos caualleros,  
que es la Corte la noria desta vida:  
muchos se rompen, sin llegar enteros.

De gente tan soberuia, y atrenida  
no debe hablar la pluma, ni la lengua,  
aunque su fama este tan aplaudida.

Yo no sè que derecho el alma tenga,  
en la que esperan gloria effos señores,  
si ellos aguardan que la muerte venga.

Si amparados de algunos Senadores  
quieren introducir su fulleria,  
poco tiempo, señor, duran la flores.

Si me dexò Medea, siendo mia,  
y a gozar se pafsò de nueuo empleo,

bien sabes tu, que yo la conocia.

Muger en fin, en cuyo deuanco  
es la mudança firme, el mar estable,  
eterno el hombre, y casto su deseo.

Su hidropica delicia es infaciable,  
y es, y serà, y ha sido esta homicida  
tan libre, como fue siempre mudable.

Es Leona de Albania conocida,  
cofaria, si, de todo peregrino,  
y del mundo con el alma aborrecida.

A todos prende, y roba de camino,  
Argos sus ojos son de todo quanto  
alumbra esse Planeta mas diuino.

Pues de ella me librè, cesse mi llanto,  
mi sentimiento cesse, que ya veo  
libre mi alma de su ciego encanto.

Auifasme, que aliente tu deseo,  
y que serà muy presto tu partida:  
fundado en verme tu mayor trofeo.

Amigo, en no venir està tu vida,  
mudar de patria, como yo he mudado,  
es tema de vna vida aborrecida.

No es buen consejo, no, mudar de estado,  
que el que dexa su patria por la agena,  
ser quiere por su gusto desdichado.

Si la ignorancia en parte te condena,

yo te abriré los ojos, con delido  
de mi, de tu cordura, y de mi pena.

Pienfas hallar en estas partes nido?

pues estás engañado sumamente,  
que el que viene a esta tierra vâ perdido.

La experiencia nos dize claramente,  
que está el camino de asperezas lleno,  
rindiendo el coraçon mas eminente.

No dexes tu regalo malo, ò bueno,  
que el mejor, sin la patria, ha parecido  
pintado gusto, y superior veneno.

Si pretendes morir en este oluido,  
dexa tu casa de regalos llena,  
y te verás temprano arrepentido.

Gloria es allà, la que imaginas pena:  
pena es acà, la que imaginas gloria;  
mira si tu deseo te condena.

Serà tu perdicion aqui notoria,  
y tendràs ( que dolor ) eternamente  
vn verdugo cruel en tu memoria,

Seràn tus ojos liquida corriente,  
y al jardin de tu perdida fama  
le seruiràn de lastimosa fuente.

El estrangero clima tarde llama;  
quien dexa de su esposa el amor firme,  
por la fee mal guardada de la dama?

Para que tu desdicha se confirme,  
dexa tu aluergue candido, y luzido,  
y veràs de tu alma diuidirme.

Quien, como yo quisiera en este oluido,  
gozar de tu dichosa compañia?  
pero miro, que estoy arrepentido.

No fuera, no, perfecta fee la mia,  
si en mi destierro yo te aconsejara,  
lo que para mi alma no queria.

No porque fue conmigo tan auara  
la mudable fortuna, mi deseo  
ha de faltar a su pureza clara.

Si yo perdido por mi mal me veo,  
verte tambien a ti, fuera doblarme  
los males rigurosos, que poseo.

El siglo està cruel, si ha de engañarme  
segunda vez, herede mis cuydados  
el tiempo, no cansado de agrauarme.

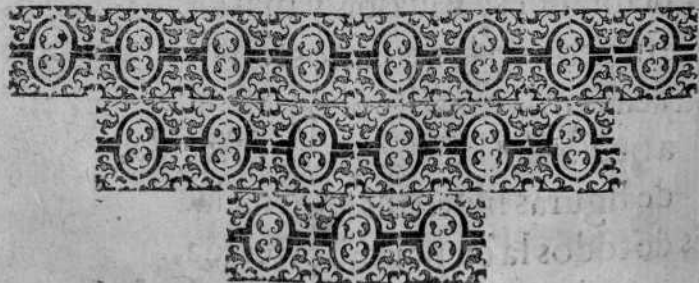
Los vicios andan oy muy barajados,  
la infancia desluzida, y mal criada,  
frisa con todos quantos son honrados.

La academia mas limpia, y aseada  
a necios sin quitar queda ofrecida,  
de figuras siluestres adornada.

Es de todos la ciencia aborrecida,  
que viene a ser vn sabio entre los locos,

fabula de los simples aplaudida.  
 Alegres muchos, y contentos pocos,  
 veo por essas calles, y parece  
 el figlo de los Monos, ò los Cocos.  
 La piedad muere, la soberuia crece,  
 sollicita Venus visitando anda  
 quanta Estrella en el cielo resplandece.  
 En magnifico termino te manda,  
 quanta graue Deidad vanagloriosa  
 se acredita de Sol por esta vanda,

*Lastuzes que a lo Comico llamaron,  
 los exemplos de Albano conquistaron,  
 para mayor grandezza  
 diò la quarta Academia,  
 sino al amor cordura,  
 al tiempo vista; pues dilata en suma  
 los rasgos duplicados de suprema.*



COMEDIA FAMOSA,

AMOR CON VISTA, Y

CORDURA.

DE ANTONIO ENRIQUEZ GOMEZ.

PERSONAS.

Felisardo galan.  
El Principe Comodo.  
Liron gracioso.  
Libio Cauallero.

Vn Alcayde.  
El Emperador M. Aurelio.  
Faustina su muger.

La Princesa Nise.  
Clouiana Dama.  
Elena criada.

JORNADA PRIMERA.

Salgan Felisardo, y Liron su criado.

Lir. Quando te veo venir  
tan empeñado, señor,  
el consejo solo sirve  
al amor de emulacion.

Fel. Felisardo, General  
del pueblo Romano soy,  
y Marco Aurelio mi tio  
es de Roma Emperador:  
mas todas estas grandezas,  
Liron amigo, no son,

para la que te he contado,  
de ninguna estimacion.  
Lir. Tan hermosa es Clouiana?  
Fel. Es la mas perfecta flor  
que en los jardines de Chipre  
naturaleza criò.  
Lir. Y como, señor, la viste?  
Fel. Oye si tengo razon  
de celebrar su hermosura.  
Lir. Pinta, porque admire yo,  
pues te vàs a despeñar.  
y le la Princesa Nise al paño.  
Nis. Deide aqui podrè mejor  
escuchar de Felisardo  
lo que trata con Liron.

Fel. Deseosa la Aurora se venia,  
por las luzes que el Sol le conducia,  
a desluzir la noche, en cuyo abismo  
era el mundo letargo de si mismo.  
Sali a gozar (de la calor forçado)  
el rocio del alua destilado,  
en cuyo nectar candido posseo,  
todo quanto ignoraua mi deseo,

que los grandes señores,  
 despreciando regalos superiores,  
 apetecen con maña artificiosa  
 la campaña espaciosa,  
 adonde el alma, inteligencia pura,  
 viue de la materia mas segura.  
 En la de Tiber, superior ribera,  
 la carroça parò, y à la primera  
 luz que el Sol arrojò por la corriente  
 del nenado cristal, otra se siente:  
 y para conocer quien la ocupaua,  
 fuelto la vista, y oygo que cantaua  
 vna del rio, superior Sirena:  
 la voz vital aliento de mi pena:  
 tanto me suspendiò, que los oidos  
 se burlaron de todos los sentidos;  
 pero la vista, que se viò empeñada  
 en su misma deidad acreditada,  
 se apoderò del dueño, y en vn punto  
 truxo la especie, y el desvelo junto.  
 El animo alterado,  
 el coraçon de luzes abrafado,  
 eleuado el oido,  
 el discurso neutral, ciego el sentido,  
 sin fè el valor, el alma sin trofeo,  
 fino el objeto, Tantalo el deseo,  
 risueño el campo, y con deidad el día,  
 vi que con gusto la campaña ardia.  
 Los brutos que tiranan con destreza  
 la del Sol animada fortaleza,  
 del fuego salpicados con instinto,  
 visitaron del agua el laberinto,  
 y la que fue del Sol sacro Factonte,  
 hollando de cristal soberuio vn monte,  
 fue a visitar el humedo Tridente,  
 a pesar de la rapida corriente.  
 Anegauase el Sol, siendo su lumbrè,  
 en la nenada cumbre,  
 nuevo Planeta errante,  
 y en taça de finissimo diamante,  
 tanto eclipse bebia,



que se pudo apagar con el el dia:  
 y sin duda lo hiziera,  
 si el fuego su cristal no consumiera.  
 Pusente sobre el Tiber alentado,  
 rompo el corriente de cristal neuado,  
 llego, y hallo en vn punto  
 lo hermoso ya difunto,  
 palido el nacar, el aliento breue,  
 lirio lo hermoso, candida la nieue,  
 el brío detenido,  
 y el espíritu hermoso tan partido,  
 que los Dioses gustaron desta calma,  
 por tener ocasion de ver el alma.  
 Remos los braços fueron,  
 las hondas diuidieron,  
 y aquel clavel ajado,  
 aquel lirio neuado,  
 en la cupa viuiente lo acomodo:  
 y este baxel, tan todo  
 piloto fue del cielo de la tierra,  
 que en la tormenta, y rigurosa guerra,  
 al rigor dà la ola detenida,  
 mi vida se entregaua por su vida.  
 Conducila a la arena,  
 que fue lo mismo que salvar mi pena,  
 cayeron en la cara del mayada  
 dos gotas de cristal, y como elada  
 su belleza tocaron,  
 por sentir su dolor, ellas se claron:  
 mas como su hermosura  
 los lunares sintió de nieue pura,  
 dando vn suspiro aliuó a sus dolores,  
 de perlas guarneció todas las flores.  
 Priuaua la pasión, y vna criada,  
 por aliuar la pena, quiso offada  
 honestamente, vna pequeña parte  
 del pecho descubrir, y como el arte  
 con la prisa quedò mas aliñado,  
 vn circulo redondo, y asleado,  
 flecha del Alpe con ardor sucinto,  
 descubrió mi confuso laberinto,

y sin duda el arpon me disparara,  
 si la olanda cortès no lo estoruar a;  
 pero aunque tarde, el amoroso tiro  
 al alma despertò con vn suspiro.  
 Animò los espiritus vitales,  
 y el coraçon latiendo naturales  
 mouimientos al rostro, su hermosura  
 iba dando color a la pintura;  
 saliò parte del nacar embeuido,  
 el briò diò señal de detenido,  
 lo ayroso muestras diò de respetado,  
 y lo que fue cadauer desplomado,  
 subitamente quiso  
 guardar otro segundo Paraíso,  
 y para dar mas luz de que viuia,  
 las pestañas abrió, y alumbrò el día.  
 Quedè como quien sale de vn abisno,  
 ò como el que se librò de vn paraísino,  
 la vida, pues, que paga de admirado,  
 al Cielo tanta luz como le ha dado.  
 Supe, Liron; quien era Clouiana,  
 y à su esposa Faustina,  
 a mis ruegos se inclina,  
 recibela por Dama en su Palacio:  
 mira si en breue espacio  
 te he dicho a quien adoro,  
 y si podrè gozoso,  
 feruir, amar, querer, y estar gustoso.

*Nis.* Ha tirano! así se paga *ap.* *Nis.* Ha traydor!

*Lir.* La nata de la ignorancia  
 es señor la admiracion;  
 tu nuevo amor me ha dexado  
 sin juicio: dime por Dios,  
 y el amor de la Princesa

*Nis.* tu prima?

*Fel.* Liron, perdone Nise.  
 es el alma de la ley,  
 con ella gobierna el Rey:

*Lir.* Perdone yo he visto la inclinacion  
 a estas horas?  
 de Comodo, tan odiosa

a las leyes de la vida,  
que la tengo aborrecida.

*Zi.* Es por todo extremo hermosa.

*Emp.* Y esto nace del fauor  
que tu Faustina le has dado.

*Faufst.* Nunca mi amor hallegado  
a tanto extremo, señor,  
su inclinacion natural  
serà en èl la mayor culpa.

*Emp.* Mucho tu amor le disculpa.

*Faufst.* Siempre le quisiste mal,  
y no sè yo que ley sea  
bastante para probar  
que a vn hijo no se ha de amar.

*Emp.* Esse es yerro de la idea:  
yo estimo mi sangre en quanto  
le diò ser naturaleza,  
mas la virtud es nobleza  
de blason mas justo, y santo.  
Si Comodo es atreuido,  
soberuio, y vanaglorioso,  
amalle serà forçoso  
por la sangre que ha tenido;  
pero no lo puede ser  
si aborrece la virtud,  
y en esta parte es salud,  
y virtud aborrecer.

Porque si el yerro prolixo,  
es objeto del prudente,  
hijo que no es obediente,  
nunca puede ser mi hijo.

Que si es la generacion  
parte del ser mas perfeto,  
yo no puedo con efeto  
adorar su inclinacion.

Y si es vanidad amalle,  
y virtud aborreçelle,  
mucho mas quiero perdelle,  
que entre los vicios ganalle.

Y assi procura, Faustina,  
si me quieres enojar,

esse soberuio amparar,  
pues ha de ser tu ruina.

Y pues eres la bondad  
que gouierna mi salud,  
quiere sangre de virtud,  
y no sangre de crueldad.  
Que para ver descubierto  
mi agrauio en vn hijo esquiuo,  
si tu le adoraras viuo,  
yo le idolatrara muerto.

*Salga el Principe Comodo.*

*Faufst.* No ay passion q̄ me desvele  
tanto como esse rigor,  
que la parte del amor  
despreciada, siempre duele.  
Si vuestra mucha cordura  
aborrece al que formò,  
que fauor aguardo yo?  
corta ha sido mi venrura.  
Los hijos, Cesar, admiten  
los cariños de la madre,  
pero el defamor del padre,  
los Díoses no lo permiten.  
Perdonad si acaso soy  
piadosa como muger,  
que por no veros querer,  
a llorar, Cesar, me voy.

*Vase Faustina llorosa.*

*Prin.* De mi trataron sin duda,  
pero yo de vn nueuo empleo  
donde se mira el deseo.

*Emp.* Bien es que el poder acuda  
a la prudencia, notando,  
que el juicio de vna muger  
es la flaqueza del ser.

*Vase el Emperador.*

*Fel.* Fuesse el Cesar consultando  
con su mucha discrecion,  
la condicion de Faustina,  
y yo desta peregrina  
belleza la perfeccion.

Nis. Felisardo?

Fel. Nise hermosa, *ap.*  
luego los dos hablaremos.

Clo. No te vayas, que tenemos *ap.*  
que hablar, y es cosa forçosa,

Prin. Boluerè a ver lo que adoro  
para dezille mi amor.

Nis. Boluerè a ver si vn fauo:  
se atreue con mi decoro.

*Vanse, y quedan solos Felisardo, Clo-*  
*uiana, Liron, y Elena.*

Clo. Ponte a esta puerta Liron.

Lir. A la puerta me pondrè.

Clo. Elena.

Elen. Estàs entendida.

Clo. Auifa.

Lir. Si auisare.

Clo. Felisardo, quando vn hombre  
es Cauallero cortès,  
obliga con la verdad,  
vence con la sencelliz,  
pero no engaña, si es noble,  
vna principal muger,  
A Palacio me truxistes,  
la causa ya la sabeis,  
quien dixera que del agua  
(elemento tan cruel)  
saliera fuego tan noble,  
y tan horrible desden?  
Apenas entrè en Palacio,  
quando Nise, esse clavel  
de la Diadema Cesarea,  
me dize que os quiere bien.  
Dudo esta pena zelosa,  
y quando en ella se ven  
mis ansias, y mis suspiros,  
otra me sigue tambien.  
El Principe.

Lir. Por esta puerta và Nise.

Fel. Todo mi desinio errè.

Elen. Por esta Comode viene.

Clo. Nise a ti te viene a ver.

Fel. Y a ti el Principe.

Clo. Es verdad.

Fel. Luego ya le guardas fe?

Clo. Luego a Nise quieres tu?

Fel. Luego ya fuisse muger?

Clo. Y tu, amante lisongero,  
habla a Nise.

Fel. Si hablarè:

y tu al Principe.

Clo. Es forçoso,

pues lo ordenaste tan bien.

Fel. Perdereme si le estimas.

Clo. Yo tambien me perderè.

Fel. Tan presto tanta mudança?

Clo. Tan presto tan poca fe?

Fel. Siendo hermosa tal crueldad?

Clo. Siendo cuerdo tal desden?

Fel. Habla al Principe.

Clo. Y tu a Nise.

Fel. Es me fuerça.

Clo. A mi tambien.

*Salgan el Principe, y Nise, cada vno  
por su puerta.*

Prin. Presto descubrió mi amor  
el que me quiere ofender.

Nis. Breuemente mis rezelos  
en zelos los vengo a ver.

Prin. Felisardo es quien la adora.

Nis. Adorala este cruel.

Prin. Valdreme de mi soberuia.

Nis. De mi altiuez me valdrè.

Prin. Ela Palacio la truxo.

Nis. Truxola, y quierela bien.

Prin. Amor, Felisardo muera.

Nis. Zelos, muera mi desden.

Prin. Passion, valor, y cordura,

hasta morir, ò vencer.

Nis. Morir, ò salir con gloria.

Prin. Morir, ò saber querer.

Clo. Como no llegas a hablalle?

*Fel.* Como no le vās a ver?  
*Clo.* Yo aguardo a que llegues tu.

*Fel.* Y yo lo mismo, cruel:  
 vn Principe es gran Planeta.

*Clo.* Vna prima es fumo bien.

*Fel.* Yo llegarè si tu gustas.

*Clo.* Si tu gustas llegarè.

*Lir.* Los quatro estàn tã gustosos,  
 que rebientan de plazer.

*Prim.* No llegar es cobardia.

*Nis.* No estoruar, es no poder.

*Fel.* Si embaraço, ireme luego.

*Clo.* Si impido, luego me irè.

*Fel.* Por esta puerta me vo y.

*Clo.* Yo por estotra tambien.

Vase cada vno por su puerta, Felisardo  
 por donde està el Principe, y Clo-  
 uiana por donde està

Nise.

*Prim.* Adonde vas Felisardo?

*Fel.* El Cesar me ha menester.

*Nis.* Donde buena, Clouiana?

*Clo.* Iba a seruirte, y à ver  
 la Emperatriz mi señora.

*Nis.* Oye aparte: yo serè  
 agradecida a tu amor,

*Salgan el Emperador, Faustina, y Libio al passo.*

*Emp.* Voz del Principe ha sido  
 la que pudo inquietar mi noble oido.

*Fauf.* Comodo, con rigores  
 altera mis pesares, y dolores.

*Prim.* Aunque mi padre estime tu prudencia,  
 no ha de poder el arte desta ciencia  
 humillar mi deseo.

*Fel.* Cuerdo te auiso de mi noble empleo,  
 tu sangre soy. *Prim.* No eres.

*Fel.* Reportate, señor, que los plazer  
 de amor, con ciego intento  
 no desdoran el noble nacimiento.

*Prim.* Mi tío fue tu padre,  
 y Deuila tu madre,

si sè que te quiere bien  
 Felisardo.

*Clo.* Yo le adoro,  
 y no te puede ofender  
 mi amor, no sabiendo el tuyo.

*Prim.* Hazme gusto (pues no ay fe  
 en dos dias de esperanças)  
 de que sirua esta muger.

*Fel.* Como, si pende mi vida  
 de tan soberano bien?

*Prim.* Esto ha de ser, pues yo gusto.

*Fel.* Tu me puedes exceder  
 en el poder, no en la sangre,  
 pues tu padre como vès  
 fue hermano del que yo tuue.

*Prim.* Sabes que heredo el Laurel?

*Fel.* Sè que heredas el Imperio,  
 mas tiranizar sin ley  
 vn gusto, ni tu lo deues  
 como cuerdo pretender,  
 ni yo tengo obligacion  
 de seruirte sin poder.

*Prim.* Sabrè quitarte la vida.

*Fel.* Sabrela yo defender  
 con lealtad, y con valor.

*Lir.* Lo que enreda vna muger:

aunque noble, y prudente, no podia  
blasonar del laurèl como la mia.

*Fel.* Concedote esta parte, mas mi madre  
venerò el mandamiento de mi padre,  
y fue por su virtud tan peregrina,  
que no deue obediencias a Faustina.

*Princ.* Como, villiano? *Fel.* Tente,  
y respeta prudente  
ser del Cesar sobrino,  
y vassallo tan noble, y peregrino,  
que darà por hazelle sin segundo,  
(si en su mano estuuiera) todo el mundo.

*Faust.* Felisardo se atreue a mi grandeza?

*Clou.* El Cesar sale, y mi desdicha empieça.

*Salen al Teatro.*

*Emp.* Que alboroto es este? *Fel.* Ha sido  
vna passion, vn lance preuenido:  
su Alteza con razon se rezelaua,  
que yo de sus amores ignoraua.

*Emp.* Siempre Comodo ha sido  
soberaio en mi Palacio, y atreuido.

*Faust.* Y siempre Felisardo se ha preciado  
del fauor, gran señor, que le auéis dado.

*Emp.* Del que Comodo tiene,  
mayor calamidad al pueblo viene.

*Faust.* Es que vos le mirais con poco gusto,  
y esta es la causa porque os dà disgusto.

*Emp.* Nunca condeno sin auer desiro.

*Faust.* Es ei objeto crimen infinito.

*Emp.* En mi no reyna la passion mas graue.

*Faust.* En vuestra sangre si, como se sabe.

*Emp.* Vos con quererle le quitais la vida.

*Faust.* Vos con no amarle la dexais perdida.

*Emp.* Faustina entiende con su loca ciencia  
que ha de irritar la que ganè prudencia,  
y se engaña, que tiene mi cordura,  
la parte del espíritu segura:  
sobre que es la question?

*Prin.* Sobre vna dama.

*Emp.* Buen exercicio para ganar fama:  
y que pretendéis vos?

*Princ.*

*Prin.* Vn galanteo,

que no llega, señor, a ser deseo.

*Fault.* En vna juventud no es graue culpa.

*Emp.* La causa pido, y no vuestra disculpa.

*Princ.* La dama, gran señor.

*Emp.* Callad el nombre,

que es la mejor accion que tiene el hombre.

*Fel.* Amo, el Principe quiere.

*Emp.* No mas, que ya se infiere

ser esta oposicion por vna dama,

y porque no se pegue desta llama

algun incendio Griego,

(que amor es todo luz, aunque està ciego)

ninguno de los dos desde oy pretenda

essa de amor idolatrada prenda:

yo sè quien es, y sè lo que conuiene

deshaz er este rayo, que ya tiene

en la nube del ocio concebida

la parte mas actiua de la vida:

pena de mi desgracia quien la hablare,

ni su amor atreuido conquistare:

dexad la pretension inaduertida,

sino quereis los dos perder la vida.

*Vanse todos, y quedan Clouiana, Felisardo, Liron, y Elena.*

*Clo.* Bu ena quedas esperança?

*Lir.* Elena, y no la del Griego,

si tu ama queda muda,

mi amo no queda menos.

*Elen.* Liron, no he oido en mi vida

tan estraño mandamiento.

*Lir.* Mira qual están los dos

diziendose los requiebros

a oscuras, que las palabras

son luzes de los ingenios.

*Elen.* Estàn para rerratados

soberanamente puestos.

*Clo.* Para esto vine a Palacio?

ó ley terrible! yo muero.

*Fel.* Que te parece Liron

deste por mi mal decreto?

*Clo.* Elena, que te parece

deste cruel mandamiento?

*Lir.* Señor, yo no vi en mi vida

tan estraño defacierto.

*Elen.* Señora, que no se hablen

dos enemigos soberuios,

vaya, pero dos amigos,

dos amantes, no es biẽ hecho.

*Clo.* Como he de poder viuir

sin hablar, mi hermoso dueño?

*Fel.* Como he de viuir, Liron,

sin la gloria que deseo?

*Lir.* Sinov iniera a Palacio,

tu viuieras mas contento.

*Fel.* Dizes bien, pero el amor

es en esta parte ciego:

ya la truxe, ya la adoro.

*Clo.* Que vine a morir espero,

Ee

Ele-

- Elena, por Felisardo,  
pues al Principe aborrezco.
- Fel.* Yo a Nise, aunque pierda, si,  
el favor de Marco Aurelio:  
podrè verte aquesta noche?
- Zir.* Aora no me estàs viendo?
- Clou.* Podràs mas: mira mi bien.
- Ele.* Ni me entièdes, ni te entièdo.
- Clou.* Que està mi vida en la tuya,  
y que muero si te pierdo.
- Zir.* Si hablais los dos desta fuerte,  
nos conoceràn el juego.
- Fel.* A Dios Liron, digo.
- Ziro.* Basta.
- Clou.* A Dios Felisardo.
- Elen.* Tate, quedo.
- Zir.* Por Dios que si lo conocen,  
que hemos de llevar dociètos:  
Elena, a mi no me agrada  
este hablar por embeleco,  
y otra vez pueden los dos  
ir a hablar al infierno,  
que a vn a los naypes jamàs  
quise jugar a los cientos.
- Vanse, y salen el Principe, y Nise.*
- Prin.* O esta noche la he de hablar,  
ò he de pegar fuego, Nise,  
al Palacio, y sino quise  
arguir, ni replicar  
al mandamiento que diò  
el Cesar, fue por tener  
en mi grandeza poder,  
pues basta el que amor me diò.
- Nis.* Principe, si eres mi hermano,  
y sabes que quiero bien  
a Felisardo, tambien  
me toca tu amor, y es llano  
que te tengo de ayudar  
en esta empresa amorosa.
- Prin.* Nise, vna passion zelosa;  
nunca se pudo callar;
- quiero bien a Clouiana,  
pero si fuesse cruel,  
mi condicion infiel  
mayores daños allana.
- Nis.* Ten por cierto que seràs  
de su boca aborrecido.
- Prin.* Ten por cierto que perdido  
por fuerça su honor veràs.
- Nis.* No se ha de dezir de ti  
que vsaste essa aleuosia.
- Prin.* No ay Nise mas cortesia  
que quererme bien a mi.
- Nis.* Quien bien ama, nũca quiere  
dar a su dueño disgusto.
- Prin.* Yo he de executar mi gusto,  
y venga lo que viniere.
- Nis.* No es de Principe essa acciõ,  
ni se deue permitir.
- Prin.* No ay mas razon que venir,  
lo demas es perdicion.
- Nis.* Examina a este criado  
de Felisardo, que creo  
que importa a nuestro deseo.
- Salga Liron con vna llave.*
- Zir.* Yo vengo bien despachado,  
en buenos lances Liron,  
loco, y perdido se mete:  
mas si yo soy alcahuete,  
otros mas nobles lo son.  
A este quarto, Felisardo  
(que fue del Emperador)  
manda que venga esta flor,  
yo con la llave la aguardo:  
Pero. *Prin.* Liron?
- Zir.* Lindo encuentro.
- Prin.* Adonde vàs?
- Zir.* Linda flor:  
busco.
- Prin.* A quien?
- Zir.* A mi señor,  
que le vi entrar aqui dentro.
- Prin.*



*Prin.* Ya sabes quanto estimè  
tus gracias, y tus donayres.  
*Lir.* Desgracias son, y delayres,  
pues que dellas no saquè  
sino desgracia, y cuidado.  
*Prin.* Confieflame vna verdad.  
*Lir.* Sepa yo la nouedad,  
que luego iràs despachado.  
*Prin.* Despues que el Cesar mãdò.  
*Lir.* No mas, la verdad es llana,  
no se hablò con Clouiana.  
*Nis.* Breuemente respondiò.  
*Prin.* Qual sintiò mas de los dos?  
*Lir.* No mas: yo te respondièra  
si sus espíritus viera,  
no los he visto por Dios.  
*Prin.* El semblante fue testigo.  
*Lir.* No mas: lo q̄ es el semblante,  
foe mas firme q̄ vn diamante.  
*Prin.* Y en ella?  
*Lir.* Acabò conmigo:  
no te lo puedo dezir,  
que semblante de muger  
se puede mal conocer,  
y no pretendo mentir.  
*Prin.* Sabes tu si se hablaràn?  
*Lir.* No, mas quãdo se encõtrarè  
se veràn, y si se hablaren,  
no ay duda que se hablaràn.  
*Prin.* Tienes noticia si fue?  
*Lir.* No mas: no fue, no señor:  
Principe preguntador, *ap.*  
que me quieres: dexame.  
*Prin.* Quieres auisarme quando?  
*Lir.* Quedo: yo te auisare  
de quanto passa, y sabrè,  
aunque vaya preguntando  
diez mil preguntas a todos,  
lo que ordena mi señor.  
*Prin.* Clouiana es vna flor.  
*Lir.* Flores ay de varios modos:

Yo te dirè quando cenar,  
quando duermè, quãdo hablã,  
quando las viſtas entablan,  
quando ríen, quando penan,  
quando lloran, quando cantan,  
quãdo comè, quando escuchã,  
quando dançan, quando luchã,  
quando zelã, quando espantã.  
Yo te dirè donde van,  
donde asisten, donde viuen,  
donde alojan, do residen,  
donde moran, donde estã.  
Direte si ay alegria,  
y si ay algun auBuchucho,  
y sabrè ( que importa mucho )  
si esta muger tiene tia,  
cuñada, parienta, madre, ( la )  
fuegra, prima, hermana, abue-  
y sabrè la parentela  
por la parte de su padre.  
Y no me preguntes mas,  
que estoy de preguntas hecho,  
con mil necios en el pecho,  
sin dixerirlos jamàs.

*Prin.* Pues la paga?

*Lir.* No he de oírte:  
la mayor paga, señor,  
es gattar mi buen humor,  
y sobre todo seruirte:  
Principe preguntador *ap.*  
vete al Limbo a preguntar,  
que allí enseñan a callar  
al mas potente hablador.

Vase Liron.

*Nis.* Principe, si a Clouiana  
quieres hablar con secreto,  
ella al quarto de las Damas  
ha de passar, y aunque el riesgo  
es tan grande como sabes,  
valete deste silencio:  
el passo es este, y podràs

conseguir mejor tu intento.

*Pri.* Dizes biẽ, de aqueste quarto yo, y Felisardo tenemos llave maestra, y de noche nuestro padre Marco Aurelio no assiste en èl, retirado en èl podrè desde lexos ver si viene Clouiana, y saliendo la al encuentro la podrè dezir mi amor.

*Vase Nise, y el Principe abre el quarto, y entrase dentro, y salgan Clouiana, y Liron.*

*Lir.* No puede tardar, señor.

*Clou.* Dexè a Faustina, y sospecho que si tarda Felisardo, que corre mi fama riesgo.

*Lir.* Este es el quarto, yo abro, entrate señora dentro, auisare a Felisardo.

*Clou.* Mira Liron como quedo.

*Lir.* No me tienes que dezir, no es mucho que de tu causa se saquen tales efectos.

*Abre Liron el quarto donde entrò el Principe, y entre Clouiana en èl, y vase Liron, y salgan con luz Felisardo, y Marco Aurelio, y Libio.*

*Emp.* Felisardo, en el Senado se tratò deste gouierno, y sobre este mismo caso, de mi mano escrito tengo vn exemplar, los papeles estàn sin duda aqui dentro: abrid, pues teneis la llave.

*Fel.* Todo soy de nieue, y yelo: si ha venido Clouiana, mi vida acabò, yo muero.

*Emp.* Abrid el quarto.

*Fel.* La llave dexè.

*Emp.* No importa, yo tengo la mia, abrid, que esta noche conuiene dexar de acuerdo este negocio.

*Felis.* Ay de mi!

*Salga Liron, y diga a Felisardo, aparte.*

*Lir.* Que està tu dama allà dentro.

*Fel.* Valgame el Cielo!

*Emp.* Alumbrad.

*Diga Clouiana dentro.*

*Clou.* Mi honor tiene mas imperio que el mas constante laurel.

*Emp.* Felisardo, que es aquesto? quien dà voces en mi quarto? *Abre el Emperador, y salgan el Principe, y Clouiana.*

*Emp.* Desde q̄ entrè en el Imperio no he visto tan fuerte lance, ò por lo menos tan feo: en mi quarto Clouiana, y el Principe? este respeto se guarda al sacro Palacio? viuen los Dioses eternos que ha de conocer el mundo] el valor de Marco Aurelio: ola, quitadle la espada.

*Clou.* Terrible lance!

*Fel.* Que es esto? aqui el Principe, Liron?

*Lir.* No sè nada: ay de mi miedo. *Quita Libio la espada al Principe.*

*Emp.* Lleuadle preso, entregadle al Alcayde Filiberto, que puede ser que entre viuo, pero que le saquen muerto.

*Prin.* Señor.

*Emp.* Quitadmele de delante. *Lleuan preso al Principe.*

*Emp.* Felisardo, lleuad luego a esta

a essa torre de Palacio  
 a Clouiana: yo lleuo  
 en mi rectitud vn aspid  
 que me vâ abrasando el pecho,  
 mas yo apagarè con sangre  
 tan justificado incendio,  
 para que el mundo conozca  
 el honor de Marco Aurelio.

*Vase el Emperador, y quedan Clouiana,  
 Felisardo, y Liron.*

*Fel.* Cielos, q̄ he visto? q̄ he oido?

*Cl.* Mi bien, mi señor, mi dueño,

*Cl.* Y yo con vida comienço.

Apenas, mi señor, esse criado  
 el orden tuyo dixo a mi cuidado,  
 quando dexo a Faustina,  
 y el alma a aquesta parte se encamina.

Era este passo lobrego, y obscuro,  
 y por èl conjeturo,  
 que iba mi honor por dilatado abismo,  
 labrandose vn sepulcro de si mismo.

Rezelaua encontrar en mi venida  
 alguna luz, para quedar perdida:  
 alargo el passo por saluar el miedo,  
 siendo tan leue, y quedo  
 el mouimiento con que amor bolaua,  
 que aun el ayre no supo si passaua.

Llegamos yo, y Liron junto a la puerta,  
 abrió, dexòla abierta,  
 dixele, mi señor, que te buscasse,  
 antes que me llamasse  
 Faustina mi señora,  
 entrè, fuesse, cerrè, oyeme aora.

Apenas en la quadra me presento,  
 quando con passo lento  
 me pareció que oia  
 rumor de vna persona que venia  
 àzia mi poco a poco: yo turbada,  
 cerca de los vmbrales de engañada,  
 hago del tacto, por la linea incierta,  
 noite, buscando la perdida puerta.

pues he de morir, permite  
 que el armiño casto, y bello  
 del honor, por las palabras  
 falga en lagrimas deshecho:  
 solo este fauor te pido,  
 oyeme, y matame luego.

*Lir.* Todo el rayo desta nube  
 lo paga Liron.

*Fel.* No quiero  
 conceder a la passion  
 el impulso de los zelos:  
 prosigue, que ya te escucho.

No bien auia llegado  
 el animo turbado  
 a la mitad del termino perdido,  
 quando alargando el braço, y el oido,  
 ignorando que fuera el lance vano,  
 pensando afir la puerta, así vna mano.

Quien es? (dixe) con voz, sino turbada,  
 presurosa, de parte desmayada:  
 quien es? dixè otra vez: alargo el passo,  
 y temiendo mi honor algun fracaso,  
 viendo que a mi razon no respondia,  
 desenlacè su mano de la mia:

Clouiana, yo soy, no temas, dixò,  
 vanamente colizo  
 (turbada, con el miedo siempre errado),  
 que eras tu, mi señor, que auías entrado  
 antes que yo: pues tan discreto eres,  
 no culpes este yerro, ni te alteres,  
 que con el miedo, y el amor juzgaua.  
 que eras tu quien hablaua,  
 que como no esperaua otro sugeto,  
 ageno amor de aborrecido objeto,  
 aue inocente, que dudaua el laço,  
 haziendo arrullo e! que esperaua abraço,  
 puso el cariño sin algun rezelo,  
 y abismo fue lo que buscava Cielo.

Como has entrado Felisardo (dixe)  
 si yo tengo la llauè? Quien elige  
 vn medio tan costoso como graue,  
 (quedo me respondi) no en vna llauè  
 funda su honor: llegòse àzia la puerta,  
 abrió con otra llauè, y dando buelta  
 a esta primera entrada,  
 boluio, y al punto la dexò cerrada.

Mis dudas por entonces fenecieroo;  
 pero si vnas salieron,  
 otras al punto entraron,  
 y con nueuos rezelos me dexaron:  
 oye sin pesadumbre,  
 y veràs de vn abismo sacar lumbre.  
 Senti que se acercaba, alzè la mano,

(escudo cortesano,  
 ò espada del honor, siempre admitida  
 por arma conocida)  
 pues la que mas venció lo soberano,  
 riñe para rendirse con la mano.  
 Y llegando con ella al pecho, toco  
 el escudo Imperial, y poco a poco  
 la insignia referuada,  
 al Principe conozco toda elada,  
 la sangre sin calor, ciego el sentido,  
 tibio el valor, el animo perdido,  
 embargada la voz, flaco el aliento,  
 sin brio el alma, y sin aliento el gusto,  
 (liquidos accidentes de vn disgusto)  
 aunque inmobile el cuerpo se sentia,  
 reparando lo mucho que perdia,  
 y lo que por la mano auia ganado,  
 atrás boluiò los passos con cuidado:  
 y aunque entendiò caer, el honor mismo  
 le referuò de tanto parasismo,  
 que como estaua libre del empeño,  
 apelaua a los braços de su dueño:  
 Entendiò mi enemigo mi desvio,  
 (ò lo que deues al rezelo mio!)  
 me fue siguiendo para hazer el daño,  
 euidente cometa de su engaño:  
 el rumbo tenebroso le prouoca  
 a encender la palabra de la boca,  
 y aunque la luz tan debil se ocultaua,  
 como la vista inteleciua estaua  
 señora del rezelo, y del oido,  
 claramente le vi por el sentido:  
 que quando el alma viue con rezelo,  
 de antorcha le ha seruido su desvelo.  
 Restado el pundonor, soltè constante  
 el resto de la vida vigilante,  
 y sacando la espada  
 del decoro sagrada,  
 tanto me transformè, que las acciones  
 aun dudaron sus mismas pretensiones.  
 Principe, dixè en alta voz, tu engaño

contra mi honor ha sido el defengaño:  
 si imaginas que no te he conocido,  
 preguntalo a mi honor nunca vencido,  
 a Felisardo adoro,  
 èl buelue por mi honor, y mi dicoro,  
 porque si està en el pecho idolatrado,  
 y viuo por virtud de su cuidado:  
 si èl no estuiera en mi, su voz no fuera  
 la que aora, cruel, te respondiera,  
 y pues muerta no estoy en tanta calma,  
 de Felisardo te responde el alma.

Diràs, como en abismo tan obscuro  
 saliò mi honor tan puro,  
 siendo inocente el alma atribulada,  
 y no estando, señor, defengañada?  
 Y yo, señor, dirè, que como suele  
 (aunque mas se desuele)  
 librar vn padre al hijo regalado,  
 pues no auiedo del fuego experimentado  
 la fuerça, entra por ella hasta que toca  
 con la mano lo mismo que reuoca.

Así mi honor, vestido de inocencia,  
 aunque mas me guardò tu diligencia,  
 no sabiendo el incendio de vn tirano,  
 entrè por èl, pero al tocar la mano,  
 sentida del dolor, al punto luego  
 mi honor se retirò de tanto fuego,  
 y por esta razon del sitio obscuro,  
 mi decoro saliò mucho mas puro.

Llegò el Cesar, abriste,  
 salí, mi engaño viste,  
 lo demas ya lo sàbes:  
 si por lances tan graues  
 en algo soy culpada,  
 saca, señor, la espada,  
 y atrauiesame el pecho, que yo fio,  
 que aunque està el coraçon elado, y frio,  
 le has de hallar en tu amor tan abrafado,  
 que te pese de auelle violentado:  
 y mucho mas quando curioso veas  
 donde estàs, y citaràs; y si desças

conocer mi lealtad, abrele luego,  
y hallarás el altar, en cuyo fuego  
sacrifiqué vna vida,  
bien empleada, pero mal perdida,  
porque su culto es tan altiuo, y fuerte,  
que su inmortalidad rindiò a la muerte.

*Felis.* Son tantos los pensamiètos  
con que el honor me afligiò,  
que a la luz de tus verdades  
lo que fue noche, ya es Sol,  
solà vna duda me queda:  
quien al Principe meriò  
en esta quadra? rezelo,  
que Liron le descubriò  
mi secreto, pues no puede  
en los tres ser otro, no:  
declaramela verdad,  
ò este azero.

*Lir.* Oye, señor:  
no dixeyo, que este rayo  
vendria sobre Liron?

*Felis.* Quien al Principe diò cuèta  
de mi amor, ò quien le entrò  
en esta quadra?

*Lir.* Los diablos:  
estàs loco? que sè yo.

*Clou.* A mi ver està inocente  
deste suceso Liron. (do

*Zi.* Señor, si he dicho, si he habla-  
del disinio de los dos.  
nada al Principe, me cuelgen  
en la maroma mayor,  
y en el ayre haga mi cuerpo  
cabriolas de talon:  
yo al Principe?

*Felis.* Bien està,  
no ay cosa oculta, Liron.

*Lir.* Corredores de los gustos,  
zurcidores del amor  
reparad, y ved en mi

lo que và de ayer a oy,  
que ayer alcahuete fuy,  
y oy sombrahuete no soy.

*Felis.* El Cesar manda, señora,  
que yo te ponga en prision,

*Clou.* Aora tu prisionera,  
si ha tanto que ya lo soy?

*Felis.* So lo de oillo me muero,  
que serà la execucion?

*Clou.* Como tu viuas, mis penas  
se remediaràn mejor.

*Felis.* El Emperador, señora,  
desta rigurosa accion  
culpa al Principe, y peligra  
en estos lances tu honor.

*Clou.* como importe a tu decoro,  
mi vida es corto blason.

*Felis.* como puede estar la mia,  
si pende de tanto honor?

*Clou.* Vamos, Felisardo mio,  
a viuir a la prision,  
que si yo estoy en tu gracia,  
gusto me serà el dolor.

*Felis.* Ay lances mal prevenidos,  
y que desgraciados sois!

*Clou.* Ay amores sin fortuna!

*Felis.* Ay penas sin redencion!

*Clou.* Ay cuidados sin aliuio!

*Felis.* Ay sentimientos sin voz!

*Lir.* Ay que me lleuen los diablos,  
si os ayudare a los dos,  
aunque os vea pernear  
en la horca del amor.

*Vanse.*

## IORNADA SEGVNDA.

*Salgan el Emperador, y Faustina.*

*Faust.* Vuestra Magestad Cesarea,  
me escuche por ser muger.

*Emp.* Que puedo yo responder  
en acción tan temeraria?

*Faust.* Quando el Principe no fuera  
vuestra sangre, no os culpara.

*Emp.* Sino lo fuera no hablara,  
Faustina, desta manera:  
quanto el sugeto es mayor,  
ha de ser mayor la culpa.

*Faust.* Sirua, señor, de disculpa  
el accidente de amor.

*Emp.* Pues si es accidente, yo  
soy medico singular,  
y le pretendo sanar.

*Au.* No os dize mi amor que no,  
pero basta por aora  
quatro dias de prision.

*Emp.* Vn enfermo sin razon  
dificilmente mejora.

*Aust.* Pueda mi amor, grã señor,  
este afecto de piedad,  
concedelde libertad:

otorgadme este fauor:  
en Palacio puede estar,  
si vos gustais, en prision.

*Emp.* Mal sabeis mi condicion.

*Aust.* Pues q̄ no puedo alcanzar  
este bien, ni puede ser;

dadme licencia que pueda  
aballarle, pues libre queda  
en esto vuestro poder;

o fue tan grande el exceso,  
es bien que le perdoncis:  
que dezis, que respondeis?

*Emp.* Que el Principe quede preso

*Vase el Emperador.*

*Faust.* Pues aunq̄ pierda el decoro  
a la Cesarea obediencia,  
yo tomarè la licencia;  
pues tanto mi sangre adoro,  
y si el Cesar adiuina  
mi atreuimiento fiel,  
si obrare como cruel,  
yo obrarè como Faustina.

*Vase, y salgan Liron, y Elena.*

*Lir.* Esto, Elena, sucediò.

*Elen.* Buen pago de auer seruido.

*Lir.* No es desgracia, auer caido  
del oficio que me diò  
el demonio, nuuca mas  
vsarè tal exercicio.

*Elen.* Tengolo por buen oficio.

*Lir.* Pues muy engañada estàs.

*Elen.* Engañada? necio eres,  
alcahuete.

*Lir.* No lo nombres.

*Elen.* Es noble oficio en los hõbres.

*Lir.* Mejor para las mugeres.

*Elen.* Ay plazer como tener  
jurisdiccion en los gustos:  
poner paz en los disgustos,  
todo secreto saber?

Ser juez de vna passion,

fisico de vna verdad,

tercero de vna amistad,

y fastre de vna inuencion?

Ser siempre bien recibido,

ser montante de vnos zelos,

consejo de vnos recelos,

y luz de todo marido?

Calla, y no culpes, Liron,

oficio tan principal.

*Lir.* Sientes bien, y dizes mal:  
mas oye la conclusion.

Si con su dama al terrero

facas sus zelos amor,



el galan es vn traidor,  
y vn salteador el tercero.  
Ella a vn lado se retira,  
y entre rabiosos rezelos,  
muerte el amante los zelos,  
y el cajiado que la mira,  
queriendo aplacar enojos  
con palabraa inhumanas,  
le arroja de las ventanas  
a las niñas de sus ojos.  
Sale el padre, ayrado llega,  
diziendo, vos no truxistes  
vn papel? si, vos le distes,  
y entre vos, y vos, le pega.  
Llega colerico, y graue  
vn competidor de Baco,  
y dize, sois vn bellaco:  
arrimafe, y dale vn cabe.

Vn hermano por ensalmo,  
dize, curando su honra,  
en mi casa esta deshonra;  
y dale vn chirlo de a palmo.  
Entra vna zelosa al vale,  
y dize: infame, alcahuete,  
vos a mi amante villete?  
y haziendo, y diziendo, dale.  
El pobre en desdicha tal,  
el rostro en mapa lineado,  
es tercero descarado,  
sin auer medrado vn real.  
De modo, que en estos sustos,  
(q̄ aun aqui tiemblo de oirlos)  
son del criado los chirlos,  
y de sus amos los gustos.

*Elen.* Quieres ver a mi señora?

*Lir.* Quiero vella en la prision,  
que no pena el coraçon,  
fino mira, siente, y llora.

*Vanse, y salgan el Principe, y el Alcayde de la fortaleza.*

*Prin.* De la prision me ha saca do  
mi madre Faustina, y vengo,  
Alcayde, donde o tra tengo,  
y no de menos cuydado:

yo he de hablar a Clouiana.

*Alc.* Aduierte, mira, señor,  
que mandò el Emperador.

*Prin.* Todo mi poder lo allana:  
retirate, y cierra el fuerte,

*Alc.* En tu mano està mi vida.

*Prin.* Oy he de ser homicida  
de la fortuna, y la suerte  
de tanto honor poderoso,  
de tanto ingtato rigor,  
que donde ay poder, y amor,  
no es lo imposible dudoso.

*Retirase el Principe al paño, y salgan Clouiana, y Elena.*

*Clou.* Mucho tarda Felisardo.

*Elen.* Segun nos dixo Liron,  
no puede tardar, señora.

*Clou.* Ponte en esse mirador,  
y quando abrieren el fuerte,  
pide albricias a mi amor.

*Elen.* Voy a seruirte. *Vase.*

*Clou.* Ay de mi,  
que de nubes de rigor  
se oponen a mis finezas!

*Prin.* Que dudo! el Principe soy,  
quiere salir a morir,  
ò a viuir con el amor.

*Salga el Principe al tablado.*

*Clou.* Ay de mi! quien es?

*Prin.* Detente  
dulce, y cãdido esplendor  
de los terminos del dia,  
Comodo el Principe soy.

*Clou.* Vuestra Alteza aqui?  
Fabricio, Elena.

*Prin.* Nunca la voz.

de vna muger enojada  
 a vn Principe alboroto,  
 no te admires, no te espantes  
 del Imperio hermosa flor,  
 de verme a tus pies rendido,  
 que es tan fuerte mi pascion,  
 tan firme mi voluntad,  
 tan atreuido mi amor,  
 que vive con los desprecios,  
 por no tener condicion  
 de agradecer al desseo  
 algun liuiano fauor.  
 Si adoras a Felisardo,

*Clou.* Que me quereis, es fuerça confessaros;  
 que os aborrezco, es fuerça declararos;  
 que adoro a Felisardo, es bien deziros;  
 que èl me adora tambien, no es aduertiros;  
 que perderè mil vidas por amallo;  
 a vos, y al mundo es fuerça confessallo;  
 y si estos modos de aborrecimiento  
 en vos no hizieren noble sentimiento,  
 escuchad, saldràn todos,  
 que para despreciaros sobran modos.  
 Direis con el poder: muger, tu labras  
 la muerte en tus palabras,  
 pues que tu honor, y vida està en mi mano:  
 y yo por vn estilo cortesano  
 responderè, que como suele vn noble  
 reñir de honrado, a quien el trato doble  
 fue causa de su muerte, y con sabella,  
 con animo, y valor entra por ella;  
 Así mi honor, y vida,  
 (aunque os conocen ya por homicida)  
 viendo que en el morir està su gloria,  
 con la muerte procura la vitoria;  
 y que mayor que veros, y perderos,  
 y muriendo con honra aborreceros?  
 Burlareis de mi brio,  
 sacando mi flaqueza a desafio:  
 y direis; no la muerte, el gusto quiero,  
 y muera Felisardo, pues yo muero.

poco le importa a mi amor  
 desayres de la belleza,  
 si incendios del alma son,

*Salen Elena, y Felisardo al paño, y  
 dicen.*

*Felis.* Buelnete, Elena, que veo?  
 aqui el Principe?

*Clou.* Señor,  
 primero que con la muerte  
 pierda la vida mi honor,  
 os dirè mi sentimiento

*Felis.* Que escucho? perdido soy.

Y yo respondere, que si la muerte  
 le concede la muerte  
 al que se hallò mordido  
 de la vibora, y tiene por partido  
 abreniarfe las ansias, y dolores,  
 para que sus pesares sean menores:  
 asì mi coraçon vibora ardiente,  
 por euitar el daño, que ya siente,  
 faltando los espiritus vitales,  
 y mordiendo las ansias inmortales,  
 antes que llegue a dar en el abismo,  
 se aplacará el postrero parasismo:  
 y si muriendo muere por no veros,  
 que mayor vida en èl, que aborreceros?  
 Si mi honor pretendéis, es imposible,  
 si mi amor, no es posible;  
 si mi agrado, locura,  
 si mi fauor, delito, no cordura,  
 si mi vista, desprecio conocido,  
 si mi conuersacion, tiempo perdido,  
 si mi fee, ciego engaño,  
 y siendo el defengaño,  
 en mi verdad, y en vos delito fiero,  
 no fereis cauallero  
 de buen arte, ni gusto,  
 si pretendéis amor tan a disgusto,  
 que el desayre mayor, nadie lo ignora,  
 es amar vna dama, que a otro adora.  
 Yo os despreciè la noche, que estuistes  
 escondido en mi quadra, y pues perdistes,  
 lo que ganò mi honor, cesse el deseo,  
 y este nunca admitido galanteo;  
 pues antes fue perdido, que ganado,  
 ò mejore de estado,  
 ò busque voluntad en otra parte,  
 que el a mor de buen arte  
 es conquistar prudente,  
 alma que adora, y no la que no siente.  
 Y si estos no bastaren defengaños,  
 elegid, oprimid, fraguad engaños,  
 y si estos pundonores no valieren,

matad, que las honradas nunca mueren:  
 y si esta claridad en vos no es dia,  
 obrad, executad la tirania,  
 que para las que veo sinrazones,  
 ay puñales, honor, y coraçones;  
 y para los que veo desvarios,  
 ay manos, ay valor, ay fuerça, ay bríos:  
 y finalmente, para el mal que aguardo  
 ay en mi coraçon vn Felisardo,  
 que saldrà en mi defensa tan ayroso,  
 como vos atreuido, y poderoso.

*Salga Felisardo al tablado.*

*Felis.* Saldrà, porque los nobles  
 en peligros semejantes,  
 como no estiman la vida,  
 solicitan los pesares:  
 ser Principe, es obrar bien,  
 yo soy, bien puedes mirarme.

*Princ.* Y matarte tambien puedo.

*Felis.* Yo defenderè mi parte;  
 pero mira que te auiso,  
 que no respeta la sangre  
 vna nobleza ofendida.

*Clou.* Mi bien, mi señor, mi amâte.

*Princ.* Defiendete, si pudieres.

*Sacan las espadas, y riñen.*

*Clou.* Grande mal, desdicha grãde!  
 pero apagando la luz,  
 podrá este daño atajarse.

*Ma a la luz Clouiana, y salgan el Al-  
 cayde, Liron, y Elena.*

*Princ.* Desta suerte te retiras?

*Felis.* Retirar llamas buscarte?

*Clou.* Alberto, Iulio, Liron.

*Alc.* Principe, señor, no en valde  
 rezelaua esta desdicha.

*Princ.* Viuen los Dioses, cobarde,  
 que has de morir.

*Alc.* Muerto soy.

*Dale el Principe vna estocada al Alcay-  
 de, y cae muerto.*

*Lir.* Despacharon al Alcayde,  
 retirome, porque temo,  
 que a las veiate me despachen.

*Elen.* Que viene el Emperador.

*Clou.* Valgame el cielo.

*Elen.* Ya tale.

*Salgan el Emperador, Faustina, y Nise  
 con luzes.*

*Emp.* Cerrad el fuerte, alumbrad,  
 que espectáculo tan grande!  
 con las espadas desnudas?

*Clou.* Piadoso cielo amparadme.

*Emp.* El Principe, y Felisardo?  
 retirad esse cadauer:

*Meten dentro al Aycayle.*

quien diò muerte a Ludouico?

*Princ.* Apagò la luz el ayre,  
 reñimos los dos, salio  
 a las voces el Alcayde.

*Emp.* Ya estais los dos entèdidos:  
 y quien de la obscura carcel  
 sacò al Principe?

*Faust.* El amor,  
 causa de mayores males:  
 yo, gran señor, le saquè.

*Emp.* Quien ocasionò este lance?

*Faust.* La hermosura desta dama.

*Emp.* Qual de los dos es su amâte?  
 Los dos. Yo, señor,  
*Emp.* Los dos a vna!

el delito hazeis mas graue,  
pues la noche que en la quadra  
hallè al Principe arrogante,  
a quien esperauais vos?

*Clou.* A Felisardo mi amante.

*Emp.* Y vos que dezis?

*Felis.* Señor,  
fino pude declararme,  
respeto, amor, y cordura,  
Impidieron mis pesares.

*Emp.* Y que procuraua Nise?

*Nis.* Impedir mayores males,  
solicitando en mi primo  
obligacion, deudo, y sangre.

*Liv.* No oî jamas en mi vida  
de vn golpe tantas verdades.

*Emp.* Demodo, que Felisardo  
fue de su dama el Alcayde,  
Comodo la sollicita,  
Faustina le abre la carcel,  
es el galan Felisardo,  
Nise zelosa lo sabe,  
yo no reyno, y ellos viuen,  
Ludouico muerto yaze,  
anda el Palacio rebuelto,  
y la justicia sin parte.

La colera no me dexa,  
entre fortuna tan graue,  
ni acelerar el castigo,  
ni castigar libertades.  
Pero si fue la cordura  
lis de mayores males,  
luzgate la prouidencia,  
y no lleguen a vengarse  
los decoros del Imperio  
tan a costa de la sangre.

Quede Comodo en prision,  
y pues el Senado sabe  
el estado que se debe  
a su altieuz arrogante,  
cale con Claudia, y preuenga

Roma a este laço amigable  
las fiestas, y regozijos,  
que se deben a mi sangre.

Nise case con su primo;  
porque Felisardo acabe  
de agradecer a mi amor  
supremas felicidades.

Liuiuo caualiero noble  
goze (pues a su linage  
se deben estas finezas)  
de Clouiana: estas pazes  
acreditan mi grandeza;  
pero aquel que no gustare  
de cumplir mi mandamiento,  
que serà ley inuiolable,  
publicamente vn verdugo  
le diuidirà al instante  
la cabeça de los ombros,  
pues los Dioses inmortales  
me dictan este decreto,  
para que pueda vengarme  
de todos; pues no ay castigo,  
como alterar voluntades.

*Vanse todos, y quedan solos Faustina, y  
el Principe.*

*Faust.* Notable resolucion!  
quede el Principe conmigo.

*Pri.* Que ha de vècer mi enemigo?  
matarele.

*Faust.* La ocasion  
tienes, Principe, en la mano,  
para vengar con su muerte  
mi agrauio, y el tuyo: adierte.

*Hablan en secreto Faustina, y el Princi-  
pe, y salga al paño el Empe-  
rador.*

*Emp.* Solos quedaron, y es llano,  
que la ambicion de Faustina,  
y del Principe el rigor  
intentan mi deshonor.

*Faust.* *Pri.* *o el Cesar se inclina*

a Felisardo, y pretende,  
que Nise su esposa sea,  
muera quien tu honor desea.

*Emp.* Esta vibora se enciende.

*Fauf.* De mi sangre ha de gozar  
vn soberuio, vn atrenido?

*Princ.* Yo quedo bien aduertido.

*Emp.* Quiero este daño estoruar.

*Salga el Emperador cerrando la puerta  
de la quadra.*

*Fauf.* El Cesar la quadra cierra,

*Princ.* Indiscretos anduimos.

*Fauf.* El daño no preuenimos.

*Emp.* Ya se declaro esta guerra.

*Fauf.* Que causa.

*Emp.* Si es nouedad  
cerrar del quarto la puerta.

*Fau.* Mi muerte sin duda es cierta.

*Emp.* Atentamente escuchad,  
Faustina, ya mi prudencia,  
virtud pacifica, y sola, y  
irritada con agrauios,  
ofendida con deshonnas,  
despreciada con el vicio,  
y vitrajada con discordias,  
perdió el norte entre los mares  
de la soberuia aleuosa.

Por los votos del Senado  
el sagrado Laurel Roma  
me puso sobre la frente,  
y desde la misma hora  
que los Dioses te eligieron  
para que fueras mi esposa,  
desde esse punto, Faustina,  
quanto me dieron de gloria,  
me adjudicaron de penas;  
pues no ay pñion mas odiosa,  
que tener vn hombre cuerdo  
vna muger, que se oponga  
al gouierno del marido  
soberuia, y vanas

Tus hijos tan atreuidos  
la Republica alborotan,  
que si me alaban de justo,  
de descuidado me notan,  
conociendo que causa,  
aunque sus efectos rompa,  
la tuya los alimenta,  
y las lenguas licenciosas,  
que corren ligeramente  
por las leyes de la honra,  
no culpan, no, tu flaqueza,  
culpan mi cordura poca.  
Muchas vezes te he rogado,  
que a fiestas vanagloriosas  
no lleues tus hijas, siendo  
escandalo de ti propia.  
Y tu por darme pesar,  
y dallas gustos, desdoras  
con la libertad lo regio,  
diziendo: que no se nota  
la Cesarea Magestad  
en fiestas maravillosas.  
Y no reparas, Faustina,  
que las Reales personas  
son siempre mas murmuradas,  
que las vnas, y las otras,  
de la plebe, y la nobleza:  
no aduertiendo, que la honra  
quanto sube de vn estado,  
es siempre mas peligrosa.  
Quiẽ guardará vna hermosura  
cuya iubentud briosa  
en saltandola de vista,  
del precipicio se arroja?  
Debieras considerar,  
que libertades ociosas  
son llamas para la vida:  
tus hijas son mariposas,  
si tu les muestras la luz  
en su pauesa redonda,  
quien duda que las cenizas

No ay acciõ, no ay mãdamiẽto,  
 que yo dè, que tu no rompas:  
 imaginas que me falta  
 el poder que a ti te sobra?  
 pues engañaste, Faustina,  
 la prudencia me reporta,  
 bien conozco tus disñios,  
 no dás passo en toda Roma,  
 que yo no sepa, no mueues  
 con la idea, con la boca  
 accion, ò palabra (aduierte)  
 que no sepa, aunque la obra  
 se disimule en el pecho,  
 y me fuera facil cosa  
 atajar estos delitos  
 con vna vengança sola:  
 pero quando considero,  
 que solamente me toca  
 remediar el mayor daño,  
 con arte marauillosa,  
 castigo con las palabras,  
 procurando desta forma  
 perder en secreto el brio,  
 y no en publico la honra.  
 A esse monstruo, que pariste  
 para ser Hydra de todas  
 las virtudes, has perdido  
 con soberbias aleuofas,  
 con fauores atreuidos,  
 y libertades odiosas,  
 dando siempre por disculpa,  
 que como madre piadosa  
 amas tus hijos: Faustina,  
 Emperador soy de Roma,  
 el Senado me respeta,  
 y si la plebe me adora,  
 la nobleza me idolatra,  
 todos el justo me nombran,  
 y solamente mis hijos  
 ni me quieren, ni me honran.  
 Ya pasan de libertades

las que miro, ya no llora  
 el coraçon sus agrauios,  
 pues los pesares le sobran.  
 Contra mi gusto le diste  
 libertad, y fue de forma  
 el efecto, que ha costado  
 vna muerte escandalosa.  
 Viuen los Dioses supremos,  
 que yo mismo, con heroyca  
 potestad, le derramara  
 aquella sangre traydora.  
 Ves esta que estàs mirando?  
 pues hasta el alma me toca:  
 y si la prudencia mia  
 no te miera rigurosa  
 el escandalo que haria  
 mi crueldad en toda Roma,  
 vna con otra mezclara,  
 para que tu desta forma,  
 con el amor diuidieras,  
 ( si pudieras ) vna de otra,  
 y fuera justo que luego,  
 pues eres madre piadosa,  
 la beuieras, siendo así  
 alimento de ti propia;  
 porque te harraras, cruel,  
 de lo que dizes que adoras.  
 Enefeto, en las palabras,  
 y juntamente en las obras,  
 eres de tantos efectos  
 vna causa escandalosa.  
 Eres nube deste rayo,  
 pues al passo que le forjas,  
 si lentamente le expeles,  
 violentamente le arrojas.  
 No permitan los Imperios,  
 que las mugeres se opongã  
 a los Cesareos decretos,  
 que los Reales Cetros gozan;  
 de donde militan juizios  
 varoniles, no se toman

flaquezas ocasionadas  
 de las mugeriles tropas.  
 Las armas con que pelean  
 las mas insignes Matronas  
 son hechas de fuego, y cera,  
 pues se arruinan ellas propias.  
 Tarde, ò nunca se restauran  
 las perdidas rigurosas,  
 quando el sexo las alienta:  
 cessen, cessen las notorias  
 libertades de vna vida,  
 hecha a fuerça de discordias.  
**Basten**, basten los delitos,  
 los engaños, las lisonjas,  
 las cautelas, y las traças  
 del poder: tenga la Europa,  
 el Africa, el Asia, el mundo  
 embidia de la corona,  
 del laurel, y señorio,  
 que tan juitamente gozas;  
 pero no embidia de quantas  
 libertades se pregonan  
 desse môstro, a quiẽ tu misma  
 ( siendo la mayor señora  
 del Orbe ) fomentas vicios,  
 desluziendote a ti propia.  
 Mira de tu Augusta fangre,  
 ( q̄ hasta los Dioses la adoran ),  
 la Cesarea Magestad,  
 de Laureles, y Coronas.  
 Mira, Faustina, que a vezes  
 la materia peligrosa  
 del Imperio, y del Estado  
 no respetan, ni perdonan  
 la voluntad mas suprema,  
 que Venus gouerno sola;  
 porque el Estado, Faustina,  
 de Aripinas, ni Belonas  
 no haze caso, quando esgrime  
 la cuchilla vengadora  
 de Jupiter, rayo altiuo,

que destruye quanto topa.  
**No** te fies en las armas  
 de tu estirpe generosa,  
 que la materia de estado  
 hijos, y muger despoja,  
 quando conoce que aspiran  
 a la diadema famosa,  
 y con justicia se pueden  
 arruinar tales personas.  
 Buelue en tu diuino acuerdo,  
 considera que te enojas  
 contra tu decoro mismo,  
 quando la delicia apoyas.  
 Repri me el ardiente afecto  
 de la Magestad heroyca,  
 vence el odio desluzido,  
 la altiuo grandeza doma.  
 Quando me estoy desvelando,  
 por ser sabio a todas horas,  
 ( que quando no lo consiga,  
 el pretendello me abona )  
 Quando estoy mal cõ el sueño  
 leuantandome al Aurora  
 por gouernar el Imperio,  
 graue del alma custodia.  
 Quando a los pobres acudo,  
 citudiando mi memoria  
 los terminos de justicia,  
 tu te desvelas aora,  
 y siempre con liuiandades,  
 despertando codiciosa,  
 los auaros, con dinero;  
 los soberuios, con discordias,  
 los moços, con desatinos:  
 passatiempos que se logran  
 a costa de la grandeza:  
 en que escuela rigurosa,  
 en que classe has aprendido  
 astas dotrinas costosas?  
 Si yo estudio, te paseas,  
 y si gouierno, te enojas,



si hago paz, publicas guerra:  
 si la quiero, no la apoyas:  
 si hago justicia, te pesa:  
 si la executo, te açoras:  
 si voy al Templo murmuras:  
 si al Senado, me deshonoras:  
 si a la campaña, me culpas:  
 si a la Ciudad, no la gozas:  
 si al Palacio, me persigues:  
 si castigo al malo, lloras:  
 si premio al bueno, te ofeades:  
 si soy feüero, me notas:  
 si alegre, me lisonjeas:  
 si yerro, me galardonas:  
 si acierto, me reprehendes,  
 y de vna manera, y otra,  
 ni a los vicios pones rienda,  
 ni a las virtudes perdonas.  
 Faustina, por el supremo  
 Iupiter, que se coloca  
 sobre globos de zafir,  
 que ha de ser mi casa toda,  
 ò sepultada en el vicio,  
 ò que ha de ser virtuosa,  
 aunque pese a quantos rayos  
 la Magestad imperiosa  
 te comunicò atreuida,  
 y te diò vanagloriosa.  
 Sirua este auiso postrero,  
 sirua esta dotrina sola,  
 sirua esta sentencia mia  
 de remora poderosa  
 a la naue de tu imperio,  
 si en flacos mares çoçobra:  
 que de no, viuen los cielos,  
 que he de ser entre las olas  
 vracan desenfrenado,  
 ò baxio en tu derrota,  
 que quando llega vn discreto  
 a declarar (si se enoja)  
 la fuerça de la justicia,

ni a los Dioses no lo estoruan.

*Vase el Emperador.*

*Faust.* Este agrauio a mi grandeza?  
 por los Dioses soberanos,  
 que estos documentos vanos,  
 dichos con tanta aspereza,  
 han de ser con vituperio,  
 quien derribe con rigor  
 la see del Emperador,  
 y aui puede ser el Imperio.  
 Muera Felisardo, y muera  
 (entre su esperança vana)  
 el honor de Clouiana.

*Princ.* Ordenalo de manera,  
 pues tanta licencia toma  
 el Cesar contra mi honor,  
 que logre mi justo amor.

*Faust.* Abrasese toda Roma  
 esta noche con secreto,  
 del Palacio, queda llana  
 lleuandote con Yecreto,  
 la vengança en el efecto.  
 Y pues del Cesar no aguardo  
 ningun supremo fauor,  
 muera a mi justo rigor  
 el traydor de Felisardo.

*Princ.* Deste criado sabràs,  
 donde queda su señor,  
 y el estado de su amor.

*Salga Liron.*

*Faust.* Dizes bien, adonde vãs,  
 Liron?

*Lir.* Señora, a morir  
 en cada passo que doy,  
 pues gastando en ellos voy  
 vida, que no he de pedir  
 prestada, y aunque la pida,  
 ninguno me la darà,  
 que esta joya no se dà,  
 sino vna vez en la vida.

*Faust.* Donde queda tu señor?

*Lir.* Señora, si mi perjuizio  
queda pregonando el juizio  
en la calle del amor.

*Faust.* Pues tanto casarse siente?

*Lir.* Es burla casarse vn hombre  
de contado, aunque se nombre  
Rey del Imperio de Oriente.  
No fuera mejor morir,  
que perder la libertad?

*Faust.* Con la graue Magestad  
de Nise podrá viuir.

*Lir.* Yo no trato, gran señora,  
de tanta soberania,  
hablo de la tirania  
de la esclauitud traydora.

Ay rigor, como tener  
en vn matrimonio eterno  
toda el alma en el infierno  
de vna infinita muger?

Ay engaño mas notable,  
ni mas terrible cuidado,  
que dexarme condenado  
a vna muger inquitable?

No es mejor ir a remar  
en la galera del gusto,  
que tener tan a disgusto  
vna muger sin quitar?

Si entro en casa, la he de ver;  
si voy fuera, muger lleuo;  
si como, la muger prueuo;

si bebo, bebo muger.  
Si rio, la muger lloro;  
si lloro, la muger rio;  
y si acaso me desvio;  
la misma muger adoro.

Si encuentro con vn amigo,  
como està vuestra muger?  
si le quiero responder,  
a la misma muger sigo.

La mesa muger se llama,  
la casa muger se nombra,  
la muger serà la sombra;  
pues me sigue hasta la cama.

Si me escriuen, ha de ser  
mugeril la carta toda,  
y de la muerte a la boda  
es muger, y mas muger.

Cuerpo de Dios con el laço,  
garrotillo sin quitar,  
esta deuda a no pagar,  
se deue tomar el plaço?

*Faust.* Conuiene lo que te digo.

*Princ.* Seguirè tu gusto en todo,  
para que con este modo  
le dè muerte a mi enemigo.

*Lir.* El alma de la Faustina,  
en los siglos que vendràn,  
los versos me la pondràn  
con Sempronio, y Celestina.

*Vanse, y salgan Clouiana, y Felisardo.*

*Felis.* Esto conuiene, y a mi vida importa.

*Clou.* Mira mi bien ( la colera reporta )  
que la passion es rayo de la vida.

*Felis.* En tu defensa bien està perdida.

Esta noche los dos salir podemos  
de Palacio, pues nunca los estremos  
del Cesareo poder, de vn hombre sabio  
al amor perdonaron el agrauio,  
nueuos climas nos den su justo amparo,  
pues contra mi desdicha no ay reparo.

*Clou.*

*Clou.* Yo seguiré tu justo mandamiento,  
pero mira, mi bien, que no ay intento,  
que salga tan agusto de su dueño,  
que amor es ciego en el mayor empeño.

*Felis.* Yo he de seguir aora mi destino.

*Clou.* Aprueuo de vn amor tan peregrino  
la eleccion, y el consejo soberano,  
pero tan breue execucion no allano.

*Felis.* Amor no sufre engaños, ni rigores,  
y mas contra enemigos superiores.

*Clou.* A tu gusto mi alama está rendida,  
dispon de su aluedrio, y de mi vida.

*Felis.* Pues esta noche al quarto de Faustina,  
(rigurosa de amor, fatal ruina)

podrás venir, y me hallarás amante,  
tan firme en el valor, como constante,  
y porque no presumen nuestro engaño,

Dios te guarde. *Clou.* Seguro desengaño (Vase  
es de la vida accion tan acertada:

a Dios mi bien, dispon nuestra jornada,  
y vengan ( pues tu gustas ) mas rigores,  
que arenas tiene el mar, el campo flores.

Si es flaqueza rendirse a los ardores,  
de vn ciego dios, constante, y poderoso,  
buelua a nacer quien quiere ser dichoso,  
y hallará, que aun le duran los amores.

Amar, y despreciar tales fauores,  
accion no debe ser del animoso,  
que no es la muerte en lance tan forçoso.  
remora que detiene los dolores.

Yo he de morir, y si tornar pudiera  
a viuir, tan constante me juzgara,  
que noticia de amar al mundo diera.

Pues para no gozar mi prenda cara,  
al alma de mi parte le dixerá,  
que sin amor al cuerpo no tornara.

*Vase, y sale Nise.*

*Nis.* Querer, idolatrar, zelar, perderse,  
morir, penar, sufrir, y desvelarse,  
necios efectos son para acabarse  
la vida que intento desvanecerse.

## AMOR CON VISTA, Y CORDVRA.

Viuir, amar, sentir, y deshazerse  
en fuego, en llanto, y en el fuego elarse,  
terminos son para poder quedarle  
sin el dueño, que intenta defenderse.

Que conquisto, que alcanço, que poseo,  
que pretendo, que busco, que consigo,  
si en adorar vn marmol me recreo?

O fortuna cruel! en vano sigo,  
la gloria arrificiosa que poseo,  
si de falso no rindo mi enemigo.

*Salte Felisardo, y Livón.*

*Lir.* La Princesa Nise.

*Fel.* Espera.

*Lir.* Retirate.

*Felis.* Ya lo aguardo.

*Nis.* Adonde vas, Felisardo?

*Lir.* Cogiote en la ratonera.

*Felis.* Presumí que no gustauas,  
que te hiziesse compañia,  
y por esso me boluia.

*Nis.* Mal mi intento adiuinauas,  
si a Clouiana buscauas,  
como se dexa entender,  
muy bien te puedes boluer,  
que el alma en ageno empeño  
todo lo que no es su dueño,  
no quiere gustar de ver.

*Fel.* Quando el Cesar ha ordenado,  
que cesse tan justo amor,  
ofreciendome el honor  
de tu soberano estado,  
presumes que le ha quedado  
a mi distante esperança.

*Nis.* Detente, que no se alcança  
entre linage de oluido,  
nobleza de arrepentido  
a costa de la mudança.

*Salga al paño Clouiana.*

*Clou.* Con Nise está Felisardo.

*Lir.* Oy se pierde mi señor  
de cortefano hablador,

mucho en auisallo tardo.

*Fel.* Quando de tu mano aguardo  
el mas diuino fauor,  
assi desprecias mi amor?

*Nis.* Quien le tiene en Clouiana,  
tarde su verdad profana.

*Felis.* Esse amor acabò en flor.

*Clou.* Que escucho? perdida soy.

*Lir.* Que no me quiera mirar?  
señor, señor, no ay hablar.

*Nis.* Ciega creyendote voy.

*Felis.* Verdades.

*Clou.* Temblando estoy.

*Felis.* Que pretendi essa muger,  
mas quien llega a merecer  
tu soberana hermosura,  
quanto sube de ventura,  
ha de adorar, y querer.

*Nis.* Si por dar al Cesar gusto,  
me has declarado tu amor,  
hazes mal, que es mucho error  
casar vn hombre a disgusto.

*Felis.* Señora, en caso tan justo  
solo amor puede mouer  
el animo de querer,  
que en leyes de voluntad,  
ni reyna la Magestad,  
ni tiene fuerça el poder.

*Nis.* Dizes bien.

*Lir.* Dizes muy mal,  
a señor, a esotra puerta.

*Clou.* Mi d. fclcha se conierta,  
elème, ya estoy mortal.

*Nis.* Primo, este anillo Real,  
fauor del Cesar diuino,  
con este sol diamantino  
firua de laço a los dos.

*Liv.* No le tomes, viue Dios,  
que es loco por su camino.

*Toma el anillo, y vase Nise.*  
Que has hecho? si Clouiana  
lince de tu amor, y fee  
te viò tomar el diamante.

*Salte Clouiana.*

*Clou.* Guardale, señor, muy bien,  
que los anillos de vn Angel  
se deben siempre tener  
en la custodia del alma.

*Felis.* Diràs, que yo le tomè  
en agrauio de tu amor?

*Clou.* Ninguna cosa dirè,  
fino que soy desdichada,  
y sobre todo muger.  
Asi se pagan finezas?  
asi se obligan sin ley  
amores tan bien fundados?  
no era mas facil, cruel,  
llegarte a mi con desprecio;  
dezirme a mi con desden:  
yo adoro a Nise, yo adoro  
el soberano laurel:

y no, traydor, a las aras  
de vn Dios profanar la fee,  
diziendole a mi enemiga,  
yo pretendi essa muger,  
elle amor acabo en flor,  
tuyo soy, y lo he de ser?  
Esto se sufre entre nobles?  
no era mejor; pues me vès  
sola, afligida, y amante,  
llegarte a mi de vna vez,  
y passarme el coraçon,

para que salieste del  
el amor que te he tenido,  
y el que siempre te tendrè,  
y no matarme a traycion  
con vn zeloso tropel  
de agrauios acreditados  
en el Cesareo poder?

Si te cansaste de verme;  
si a caso no te agradè;  
si te enfadò mi cordura;  
si a seruirte no acertè,  
buscaras muerte mas facil,  
y dierasme a conocer  
poco a poco mi fortuna,  
y entre fauor, y desden  
mi amor defangrado diera  
hilo a hilo el rolicler:  
Bien assi como la luz  
que sin violencia se vee  
en los vltimos suspiros,  
con mas diligencia arder.  
Si caí de tu priuança;  
si de tu solio baxè;  
si perai por ser humilde;  
si en sangre no te ignalè,  
mandarásme desterrar  
a la Libia mas cruel;  
pues mas piadosas me fueran  
las fieras de aquel quartel,  
que no los zelos reales,  
leones que alimentè,  
con la sangre mas delgada,  
que en el coraçon se vee.  
Llegaraste como noble,  
y dixeraste cortès,  
yo me he de casar con Nise,  
yo la quiero, yo la amè,  
que yo, si, te respondiera,  
por darte gusto, hazes bien,  
calate, señor, y goza  
los dos labios de clauel,

las dos mexillas de rosa  
de la mas noble muger,  
que alumbro con dos luzeros  
al diafano dosel.

Si el veneno de vn diamante  
muerte anticipada fue,  
llega esse anillo a mi pecho  
piadosamente fiel,  
y comunica, si puede,  
el oluido que no hallé,  
y quedate, señor mio,  
con el amor, porque de  
la fortija del oluido  
a ti amor, a mi desden;  
a ti luz, a mi tinieblas;  
a ti extremos, a mi fee;  
a mi zelos, a ti Nifes;  
a mi males, a ti biens;  
a mi injurias, a ti glorias;  
muerte a mi, y a ti laurel.

*Vase Clouiana.*

*Felis.* Dime, infame, no podias  
auisarme, quando ves,  
que forçado de vn agrauio,  
irritado de vn poder,  
dixe a Nife, lo que nunca  
pudo confirmar la fee?  
Viue Dios, torpe villano,  
que este azero.

*Lir.* Escuchame.

*Fel.* Que he de escucharte, si nunca  
supiste, sino torcer  
las ordenes a las leyes,  
que amor nos manda tener?  
mal aya tu necio auiso,  
mal aya tu vida, amen;  
pues me agrauiaste en el alma  
torpe, infame, y descortès.

*Vase Felisardo.*

*Lir.* Mal aya tu amor, mal aya  
mi vida, pues te llamè

quando andauas engañando  
contra moyas el laurel.

Malaya tu amor, malaya  
de Clouiana la fee,  
y lleuese el diablo a Elena,  
y a ti te lleue tambien,  
si me hablases, y te hablare,  
por siempre jamas, amen.

### IORNADA TERCERA.

*Salgan Elena, y Liron.*

*Elen.* Cuéntame, Liron a migo,  
la causa de tu pesar.

*Lir.* Que te tengo de contar,  
si eres de mi mal testigo?  
yo me quiero despedir  
de mi amo, viue Dios,  
que hemos de buscar los dos  
otro modo de viuir.

*Elen.* Que traes? que tienes?

*Lir.* No es nada:  
riñen los dos su cuydado,  
y ha de pagallo el criado.

*Elen.* Ella està desengañada,  
y Felisardo pretende  
lleuandose a Clouiana.

*Lir.* No sè nada.

*Elen.* Es cosa llana,  
que quien ama nunca ofende:  
esta noche han de salir.

*Lir.* No sè nada.

*Elen.* Eres discreto.

*Lir.* No sè nada.

*Elen.* Con secreto  
puedes mi Liron venir:  
tuya soy, y lo he de ser.

*Lir.* Que dizes, estàs en ti?

*Elen.* Pues no has de venir por mi?

*Lir.* Que es lo que dizes muger?  
yo de Palacio sacarte?  
yo robarte, Elena mia?

fuy

fui yo Paris algun dia?  
 en que Troya tuue parte?  
 Soy acaso algun orate  
 de los que amor graduò?  
 yo robar a muger? yo  
 semejante disparate?  
 No era mejor escalar  
 la casa de vn abariento?

*Elen.* Eres vil.

*Lir.* Habla con tiento,  
 si te tengo de robar.

*Elen.* Que te puede suceder  
 no sabiendolo ninguno?

*Lir.* Que salga esta noche vno,  
 vno dixel eres muger?  
 haz cuenta que reboçado  
 llego a tu quarto.

*Elen.* Està bien.

*Lir.* Robote.

*Elen.* Dizes muy bien.

*Lir.* Salgo a la calle cargado  
 de tu ropa, mucha, ò poca,  
 y al primer passo que sigo  
 dà la justicia conmigo.

*Elen.* La justicia no te toca.

*Lir.* Quien và? dize el Alguazil,  
 y yo temblando de miedo,  
 digo, el diablo; estoy me quedo,  
 y entre Escrivano, y mandil,  
 dandome diez moxicones,  
 y à ti quatro cintaraços,  
 nos lleuan hechos pedaços  
 a dormir entre ladrones.

Diulgase el disparate,  
 y para pagar lo hecho,  
 tu espalda sirue de pecho,  
 de alcauala mi gaxnate.  
 No Elena, no he de robar  
 lo que no puedo vender.

*Elen.* Esto como puede ser,  
 si esta noche ha de llenar

Felisardo a Clouiana,  
 y tu has de venir tambien?

*Lir.* Doyte Elena el parabien  
 de vna pretension tan llana:  
 yo vedrè, pues tu lo ordenas,  
 y quiera Dios que el verdugo  
 no desligue nuestro yugo.

*Elen.* Vete, pues la luz apenas  
 rayos comunica al mundo:  
 busca luego a tu señor.

*Lir.* Paris fue el primer traidor,  
 pero yo serè el segundo.

*Vanse, y salgan el Principe, y quatro  
 Mascaramos.*

*Prin.* Pisad todos con secreto  
 los vmbrales desta quadra,  
 entre tanto que por ellos  
 sale con su luz el alua.

*M. i.* Clouiana, gran señor,  
 aora en el quarto estaua  
 de Nise.

*Prin.* Saldrà sin duda  
 al suyo, y en esta quadra  
 serè robador de Eufopa,  
 porque sea mi esperança  
 possession de mi aluedrio,  
 sagrado imperio del alma.

*Salga Lion.*

*Lir.* He dado a Palacio buelta,  
 saltando de rama en rama  
 las flores deste edificio,  
 ò desta selua encantada,  
 y mi amo no parece.

*Prin.* Nunca teme quien biè ama  
 matando la luz podemos  
 con el silencio, y las armas,  
 robar el mejor Planeta  
 que pisa la esfera sacra.

*Lir.* Ya yo gustara de verme  
 en el templo de Diana,  
 con cien luzes en los ojos:

no vi noche mas robada  
de estrellas, ni de luzeros;  
pero si el miedo no engaña  
el organo del oido,  
ruido siento en esta quadra,  
y si la vista no miente  
(que el miedo la tiene larga)  
vno, dos, tres, quatro, cinco,  
seis, nouenta, ciento, basta:  
no vi mas gente en mi vida,  
ò lo que cruxen las armas.

*M. I.* Ruido siento.

*Prim.* Quien và digo?

*Lir.* La Verecinta me valga,  
Diosa de los affigidos.

*Princ.* No responde?

*Lir.* Mas no nada:

viue Dios que es Felisardo:  
eres tu, señor? acaba  
de llegar, que està sin duda  
aguardando Clouiana.

*Prim.* Liron es este: yo soy.

*Lir.* Hablaras para mañana:  
si hemos de robar, señor,  
estas Ninfas de la hampa,  
acabemos con el mundo,  
antes que llegue, ò que salga  
el Principe, esse Neron  
de las honras, y las famas;  
esse potente Tarquino,  
esse del honor tarasca,  
esse garañon de Venus,  
Comodo en fin, que esto basta.

*M. I.* Darele?

*Prim.* No nos conuiene.

*Lir.* No me diràs con quiẽ hablas?

*Prim.* Con dos amigos, Liron,  
que nos guardan las espaldas.

*Lir.* Las espaldas, mal aguero:  
guarde Dios nuestras gargãtas.

*Salgan Elena, y Clouiana sin luz.*

*Elen.* No pueden tardar, señora.

*Prim.* Aqui viene Clouiana.

*Clo.* Eres tu, mi bien?

*Prim.* Yo soy.

*Lir.* Elena, Paris te aguarda.

*Elen.* Si me aguarda, ya le sigo.

*Lir.* Ay robadora del alma!

*Elen.* Ay robador de mi vida!

*Lir.* Ay Elenita de Tracia!

*Elen.* Ay Parisillo de Grecia!

*Prim.* Vamos pues.

*Lir.* Andallo pauas.

*Vanse todos, y salgan de ronda el Emperador, y Felisardo.*

*Emp.* A sí deue, Felisardo,  
rondar vn Emperador.

*Fel.* No vi desgracia mayor, *ap.*  
morir solamente aguardo,  
pues no he podido lograr  
mi bien fundada intencion.

*Emp.* Los principios de Neron  
se pudieron embidiar.

*Fel.* Bien la maxima de estado,  
sigue tu diuino acuerdo.

*Emp.* Mucho gano, poco pierdo  
en tener este cuidado.

Entre estas obscuridades,

(de la justicia crisol)

salen mas claras que el Sol,  
Felisardo, las verdades.

Con arrimarme a vna esquina,  
oygo quien gouierna mal,

y esta diligencia es tal,  
que me escusa vna ruina.

El vulgo en lenguas veloces,  
me dize si soy culpado,

y salgo tan enmendado  
desta confusíon de voces,

que enmiendo primero en mi,  
que en otro mi propio daño,

si en-



siendo en este desengaño  
juez de lo mismo que vi.  
Los Reyes q̄ están guardados  
en su Palacio, no son  
Reyes nunca, y si lo son,  
son Reyes emparedados.

La voz del pueblo oprimido  
es bala, y rompe de espacio  
las paredes de Palacio,  
donde está el Rey escondido.  
Salir de noche à rondar  
para conseruar la ley,  
es propio oficio del Rey,  
si pretende gouernar.

Porque si están los oidos  
sordos de puros guardados,  
quedaran mas arruinados  
todos los demas sentidos.

Sino ver es flojedad,  
remedialla con salir,  
que el sentido del oir  
es ser de la Magestad.  
Si pretende el Rey saber  
la falta de los mayores,  
ha de escuchar los menores  
donde no le puedan ver.

Que guardar al homicida  
al soberuio, y al tirano,  
quē se culpen, caso es llano,  
que no lo haràn en su vida.

Que los vnos por mandar,  
y los otros por tener,  
callaran hasta poder  
la Republica vsurpar.

*Salgan Clouiana, Liron, Elena, el Príncipe,  
y los Mascarados.*

Lir. No vi noche mas obscura:  
parece que las estrellas  
estàn robadas tambien.

Ele. No estás bien cō las tinieblas?  
Clo. Estàn cerca los caualios?

Prin. Todo mi bien està cerca,  
pues lleuo al Sol en mi mano.

Fel. Gente por la calle suena,  
y al ruido de las armas,  
parece gente de guerra.

Emp. Reconozcamos quien son:  
quien và?

*El Emperador reconoce.*

Lir. Dìmos en la trena.

Prin. Quien lo pregunta?

Emp. Quien puede.

Lir. Quien puede, mala sentēcia.

Elen. Quien es, Liron?

Lir. La justicia,  
que eternamente me dexa.

Elen. Perdidas somos, señora.

Lir. Ganada seràs Elena,  
quando te fueren pagando  
en moneda de baqueta.

Emp. Quien và, digo ?no respōde?

Prin. La voz de mi padre es esta.

Clo. Algun engaño imagino.

Emp. Descubrid esta linterna.

*Llegan los criados del Emperador la  
linterna.*

Fel. Teneos al Cesar.

Liron. Cesò  
todo el robo de mi Elena.

Emp. Quien sois?

Lir. Responde que somos  
robadores de la legna.

*Reconoce el Emperador al Principe.*

Emp. Principe?

Prin. Señor.

Emp. Que es esto?

Prin. No conocer la prudēcia  
que vos me auéis enseñado.

Emp. Que gente Principe es esta?

Prin. Dos Damas, y tres criados.

Emp. Preso estais, y sin licencia  
mia salir a rondar?

esta

esta ha sido vuestra enmienda?  
reconoced estas Damas.

Clou. Liron, que traças son estas?  
con el Cesar Felisardo,  
yo sin él, y con su Alteza?  
es sueño? Cielos diuinos!  
dadme valor, y paciencia.

Lir. Valgate el diablo por robo.

Fel. Perdonad, que mada el Cesar  
que os reconozca.

Llega Felisardo, y conoce a Clouiana,  
y a Elena.

Clou. Señor.

Fel. Valgame el Cielo!  
como ha de pagar Liron  
esta Troyana tragedia:  
Tu con el Principe?

Clou. Aduierte.

Desal las Felisardo, y dize aparte al  
Cesar.

Fel. Señor, las Damas.

Lir. Ya llega  
a echallo todo a perder.

Fel. Son tan libres como bellas,  
y bien merece disculpa  
en esta parte su Alteza.

Emp. Hazed (juventud terrible)  
que luego a su casa bueluan:  
retiraos vos a Palacio,  
pues quiso naturaleza  
recibir en cuerpo noble  
alma con partes de fiera,  
donde la razon no priua,  
ni la justicia gouierna.

Vase el Emperador, el Principe, y la  
gente de guarda.

Lir. El Principe con nosotros?  
yo pago toda la fiesta.

Felis. Liron.

Liro. Señor.

Fel. Oye aparte.

Lir. Oigo aparte: de esta hecha  
me despacha al otro mundo.

Fel. Esta dama altiua, y bella,  
sabes tu si es Clouiana?

Lir. Pareceme a mi que es ella.

Fel. Sabes tu quien es la otra?

Lir. Luzgo señor que es Elena.

Fel. Y el que con ella venia?

Lir. El que viste era su Alteza.

Fel. Y tu quien eres?

Liro. Liron.

Felis. Y yo?

Lir. Linda impertinencia:  
eres, señor, Felisardo.

Fel. Donde vais desta manera?

Liro. Señor, yo llegué a Palacio,  
busquete con diligencia,  
no te hallé, llegué a la quadra  
de Clouiana, y en ella  
te hallé esperando estas damas,  
hablete, salieron ellas,  
robamoslas (fue mal hecho)  
y de vna en otra escalera  
nos pusimos en la calle,  
dimos a Roma la buelta,  
encontramos la justicia,  
dió con nosotros el Cesar,  
huuo luz tan criminal,  
y transformacion tan necia,  
que fuisse mi amo a oscuras,  
y a la luz fuisse su Alteza,  
yo deuo de estar borracho,  
pues no es posible que seas  
Felisardo en el Palacio,  
Felisardo con el Cesar,  
Comodo con Clouiana,  
y Principe con Elena.

Fel. Biē dizes que estás borracho;  
pero ya es justo que tengan  
fin con tu vida mis dudas.

Quiere dalle con la daga.

*Zi.* Señor, señor: tenle Elena,  
señora tenle. *Cl.* Mirad  
que los vezinos se alteran,  
y que soy yo Clouiana  
tan leal como discreta,  
tan honrada como noble,  
y que no es justo que tengan  
los errores de la noche  
lugar en vuestra prudencia.

*Fel.* Pues dime ingrata cruel.

*Clou.* Deten mi señor la lengua,  
que resvala con los zelos  
la mas sabia, y la mas cuerda,  
y puede alguna palabra  
salir tan cruel, y necia,  
que no puedas, si eres noble,  
remedialla quando quieras.  
Yo te quise, ya lo sabes;  
yo te amè, ya lo confieffas;  
concertaste, es escusado,  
pues el tiempo no me dexa  
darte aqui satisfaciones,  
ni a mi llenarme de penas,  
que es desayre recibillas  
quando tantas me atropellan.  
Culpa la noche el secreto,  
la fè, la fortuna, el Cesar,  
mi engaño, el tuyo, y procura  
adorar, si, mi firmeza;  
porque de no, sobre el Tiber  
darè conmigo, y con ella.  
Si tu sales a rondar  
esta noche con el Cesar,  
como no le diste auiso  
deste oluido a mi inocencia?  
Yo vi vn hõbre, amor es ciego,  
pareciome que tu eras:  
vi a Etron, segui a los dos,  
si este engaño fue flaqueza,  
culpa mi mala fortuna,  
pero nunca mi firmeza:

que por los sagrados Dioses,  
que te adoro de manera,  
que primero esse tirano  
el alma me diuidiera,  
que consintiera en mi honor,  
ni en el tuyo alguna ofensa:  
que digo ofensa? vn amago  
de loca correspondencia,  
no le concediera amor,  
aunque diuidido en pieças  
el coraçon por los ojos  
en aquel lance saliera.

*Fel.* Pues ya que quiso la fuerte  
librarme desta tragedia,  
gozemos de la ocasion,  
vamonos señora a Grecia,  
para que conozca el mundo  
lo que me estimas, y precias.

*Clou.* No señor, de ningun modo  
iràs con essa sospecha,  
que aunque estoy enamorada,  
y por ti señor tan ciega,  
amor con vista, y cordura,  
claramente me aconseja,  
que no reciba en los braços  
el poso que se rezela:  
que vn escrupulo zeloso  
es traydora centinela,  
que quita al galan el gusto,  
y dexa la dama muerta.  
Viste acaso al que camina  
por vna dudosa selua,  
segura de lo que el vulgo  
cuerdamente se rezela,  
que a cada passo imagina  
que los ladrones le cercan,  
por ser la delconfiança  
quien le confunde la idea?  
Pues assi serà la tuya,  
quando la passion que lleuas  
te despertare el peligro

imaginando mi ofensa.  
 No señor, no dueño mio,  
 no mi bien, no soy tan necia,  
 q̄ me entregue a tantos mares  
 sin imaginar tormenta.  
 Tu mismo has de confesar,  
 viendolo con experiencia,  
 que el engaño desta noche  
 fue la luz de mi nobleza.

*Fel.* Ahora confirmo mas  
 tu engaño, pues que me dexas.

*Clou.* Confirma lo que quisieres,  
 aunque en mi perjuizio sea,  
 que yo he de sacar a luz  
 tu mal nacida sospecha.

*Fel.* No te quieres ausentar  
 del Principe?

*Clou.* Esta respuesta

me daràs a todas horas:  
 demos a Palacio buelta,  
 que si amor no tiene vista,  
 en mi honor ha de tenerla.

*Fel.* Serà a costa de mi vida.

*Clou.* Necio estàs: vamos Elena  
 a dar luz al honor mio,  
 y lo que viniere venga.

*Vanse las dos.*

*Fel.* Tu tienes desto la culpa.

*Lir.* Pues tu quieres que la tenga,  
 despídeme, dame al diablo  
 todo junto en vna pieça,  
 y no me mandes robar  
 sino damas de Guinea,  
 hijas de Congo, y Mandinga,  
 que se venden, y se mercan.

*Vanse, y salga Nise.*

*Nis.* Si es tormento del alma la esperança,  
 digalo amor en la fortuna mia,  
 pues nunca acaba de llegar el dia,  
 ya de la muerte, ya de la vengança.

Si quien espera la esperança alcança,  
 vida tiene en su propia fantasia,  
 pues resiste desdenes a porfia  
 aguardando en su misma confiança.

No amor así celebra mi cuidado,  
 pues derriba con ansias interiores,  
 sino lo resistido, lo esperado.

Y pues son inmortales mis dolores,  
 lleuese la esperança lo llorado,  
 y de xeme la fè de sus temores.

*Salgan el Emperador, y Libro  
 Cauallero.*

*Emp.* Esto al Estado conuiene.

*Lib.* Así queda decretado.

*Emp.* No replicarà el Senado  
 si Fabio vencedor viene.  
 El triunfo mas recibido  
 para vn noble coraçon,

es el que dà la razon  
 a la piedad del rendido.  
 De la guerra que venci  
 sugetando a los Germanos,  
 el triunfo de los Romanos  
 con aplauso recibi.  
 Pero mayor vituperio  
 tuue en el solio titano,

que

que el que me dió soberano  
el Senado, y el Imperio.

Quando los cautiuos vi  
deitroçados, y rendidos,  
las porencias, y sentidos  
con justa caula perdi.

Pues mirandome triunfante  
entre tanta Magestad,  
llorè la poca piedad  
del exercito arrogante.

Y con lagrimas (nacidas  
de aquel eterno dolor)

dixe a Iupiter: Señor,  
yo he quitado tantas vidas?

Que fama puedo aguardar,  
ni que gloria poseer,

si con tirano poder  
me pretendo laurear?

Y entre tanto mar de llanto  
dixe a la suprema Esfera:

que vida tener espera  
el que dió la muerte a tantos?

*Salga Felisardo con memoriales.*

*Fel.* Los memoriales, señor,  
que me diste están aqui:

quieres despachallos?

*Emper.* Si.

*Fel.* La plaça de Senador  
pide Fabricio, y Lucino:

se quiere despedir della.

*Emp.* Lucino se quede en ella,  
pues tarde Fabricio vino.

Nunca se deue admitir  
al que se negó vna vez.

el officio de juez,  
que arguye falta el pedir.

*Fel.* Horacio vn arbitrio ha dado  
para cierta imposicion,

y pide la execucion.  
*Emp.* Quede este papel rasgado,  
y fuera justo que luego

con diligencia, y rigor  
le pusieran al autor

en otro arbitrio de fuego,  
que este genero de gente

es polilla del estado:  
vaya Horacio desterrado:

a los Reynos del Poniente,  
que hombre que quiso acabar

con el Imperio, y conmigo,  
es mi mayor enemigo,

y assi le deuo tratar.

*Fel.* La Emperatriz mi señora  
ha combidado al Senado

a ciertas fiestas, y dado  
los.

*Emp.* No mas: quien adora  
passatiempos, y locuras,

quiere enganar a su Rey,  
que no se guarda la ley

con delicias mal seguras.  
El Principe que ocupado

estuviere en alegria,  
perderà la Monarquia,

quando estè mas descuidado.  
Armas, y letras los Reyes

deuen estudiar, que son  
la diuina estimacion:

de las soberanas leyes.  
Fiestas que dan vituperio,

vicios seràn de Neron,  
pues ellos, y la ambicion

le quitaron el Imperio.

*Fel.* Es de parecer Urbino,  
que se vfe de rigor

con el comercio.

*Emp.* Que error!  
como error? que desatino!

Romped luego esse papel:  
terrible razon de estado,

Urbino es hombre auisado,  
pues dize que huyamos del.

Ruina irreparable ha sido  
 del Reino mas poderoso,  
 en achaque de zeloso,  
 poner el trato en oluido.  
 La mas justa vrbanidad,  
 para vn Reyno florecer,  
 es que pueda poseer  
 el comercio liberal.  
 Que si llegan a oprimir  
 (por necia razon de estado)

Salgan *Faufstina, Liron, Elena, Clouiana, y Felisardo* Y  
*Principe.*

*Faufst.* Ocaſion puede auer de mayor guſto.

*Prin.* No me pudo venir mayor diſguſto.

*Clou.* Sabrà el Ceſar quien ſoy.

*Elen.* Mira primero.

*Clou.* No mas Elena, pues uiuendo muero.

*Niſ.* O ſi el Ceſar trataſſe mi remedio.

*Lir.* Aqui fue Troya ſin ningun remedio.

*Emp.* Leed eſte papel.

*Feliſ.* Es de tu mano,

y dize, con acuerdo ſoberano,

caſe Libio (ay de mi!) con Clouiana:

Feliſardo con Niſe.

*Emp.* Es coſa llana

que fue acuerdo diuino del Senado.

*Fel.* Terrible mandamiento del Estado.

*Faufst.* Clouiana parece que ſe inclina.

*Prin.* El alma ſus peſares adiuina.

*Emp.* Reſponda Clouiana, pues es juſto

que ſe caſe a ſu guſto

con vn hombre tan noble, y entendido.

*Clou.* Pues licencia me daiſ, preſtadme oido.

Deſcreditos de prudencia

(ò ſoberano ſeñor)

ſon loſ que ſalen por yerro

de la juſticia, y razon.

Oprimir con el poder,

mas es tema que valor,

pues mal ſe pueden vnir

en quien diſcreto nació,

al pueblo, que eſtà caſfado,  
 como ha de poder viuir.

Si el Rey es el coraçon,  
 eſpiritu ha menefter,

y no ſe puede tener  
 ſin la comunicacion.

De modo que el mas florido  
 Reyno, ſi viene a quitar

el comercio, ha de quedar  
 forçoſamente perdido.

la virtud, y la violencia,

la nobleza, y el rigor.

En el imperio del guſto,

en el Reyno del amor,

laurèl ninguno ha tenido

dominio, y juſdicion.

Tres años ha que del Tiber

Feliſardo me ſacò,

y tres mil que le di el alma  
 a quien la vida me dió.  
 Amor, causa deste daño,  
 como niño no miró  
 la desigualdad que auia,  
 gran señor, entre los dos;  
 que como tiene dominio  
 en las almas, y ellas son  
 separadas de materia,  
 las almas solas juntó.  
 El Príncipe vuestro hijo  
 ciegamente procuró  
 vnir su espíritu al mio;  
 pero en vano lo intentó,  
 que como caída estaua  
 el alma con la razon,  
 los adulterios celestes  
 pudo diuidir amor.  
 Por estoruar estos daños,  
 (si daños aciertos son)  
 quereis casarme con Libio,  
 como si fuera mi honor  
 comun diborcio de aquellas  
 que mueren por opinion.  
 Yo entonces con el recato  
 que se deve a mi valor,  
 le rogué por gusto vuestro  
 a mi firme coraçon,  
 que en lugar de Felisardo  
 admitiese (que rigor)  
 a Libio, y él irritado  
 esta respuesta me dió:  
 Si por agradar al Cesar,  
 pretendes (terrible accion)  
 quitarme sin voluntad  
 lo que amor me concedio:  
 dile al Cesar que se acuerde  
 que los rayos deste Sol,  
 ni los eclipsa el poder,  
 ni los turba la ambicion.  
 Dile, que buelua la vista

a los lances que passó  
 en su iuuentud, y mire,  
 pues se precia de señor,  
 si puede olvidar amando  
 vn coraçon como yo.  
 El lugar donde yo viuo  
 es esfera superior,  
 si Felisardo le ocupa,  
 como Planeta mayor,  
 como ha de gozalle Libio,  
 si nunca le gouernó?  
 No sabe el Cesar, que quando  
 el Orbe corre veloz,  
 ambitos de Magestad,  
 viuentes giros de Sol,  
 que vna sola inteligencia  
 todo su Imperio mouio?  
 Pues como quiere que Libio,  
 sin romper este timon,  
 sin violar este emisferio,  
 ni entender este relox,  
 gouierne vn Orbe de fuego,  
 cuyas ruedas hechas son  
 de la libre voluntad  
 en la fragua del amor?  
 Esto dize, inuictor Cesar,  
 este atreuido señor,  
 que rige nuestras acciones  
 a pesar de la razon.  
 De todas las ciencias fuiste  
 el Oraculo mayor,  
 y como a tal os pregunto,  
 que casamiento logró  
 la esfera del Matrimonio  
 con violencia, ò con rigor?  
 Yo sin gusto, muerta el alma,  
 he de dar la possession  
 a dueño estraño, dexando  
 tan a peligro mi honor,  
 que al primer pique de zelos,  
 él se pierda, y muera yo?

He de consentir que llegue  
 cariñoso adulador  
 a lisongear desdenes,  
 quando la imaginacion  
 deste idolatrado objeto,  
 representa lo que viò  
 en los passados amores,  
 despertando con rigor  
 cariños que me diò, quando  
 toda el alma me lleuò?  
 Quereis vos que dè los braços  
 a vn hombre que aborreciò  
 por antipatia aquella  
 que haze escrupulo del Sol?  
 Direis con vuestra cordura,  
 que la que honrada naciò,  
 oluida quando se casa  
 el mas dilatado amor:  
 Direis bien, pero sin duda  
 no me negareis, señor,  
 que entre dos q̄ se han querido  
 (si vn alma los gouernò)  
 reyne oluido, y fino fale  
 el sentimiento a la voz,  
 los escrupulos de adentro  
 son lenguas del coraçon.  
 Y quando de tales minas  
 es combatido el honor,  
 ni le conferua la vida,  
 ni le salua la opinion.  
 Yo darè a Libio la mano,  
 si por ella me ganò,  
 pero la del alma nunca,  
 y con esta condicion

èl viuirà sin engaño,  
 y yo, señor, con dolor.  
 Y si por hablar tan claro  
 mi nobleza os ofendiò,  
 pague mi vida el delito,  
 pues ella le fulminò,  
 que quando llega a dezir  
 vna muger como yo,  
 lo que aborrece la vida,  
 solo morir deseò.

*Emp.* Que dizes vos, Felisardo?

*Fel.* Que puede dezir, señor,  
 quien adora, sigue, y ama,  
 tan firme resolucion?

*Em.* No ay cõtra el amor violècia:  
 dadle la mano.

*Clou.* Señor,  
 si amor es ciego, primero  
 le ha de dar vista mi honor.

*Fel.* Basta, Clouiana hermosa,  
 satisfecho està mi amor.

*Emp.* Nise case con su primo  
 Fabricio.

*Lir.* Gracias a Dios  
 que te doy la mano, Elena.

*Fel.* Y aqui dà fin el Autor  
 a la Comedia.

*Lir.* Detente.

*Fe.* De Amor cõ Vista y Cordura

*Lir.* Bolò:  
 el diò fin contra el estilo  
 deste Comico blason,  
 siendo la primer Comedia  
 que el criado no acabò.

F I N.



# INDICE

## DE LOS ASSVNTOS

### DE LAS ACADEMIAS.

#### EN LA ACADEMIA I.

y su introducion.

<b>R</b> omance a la hermosura de Clouiana	fol. 3
Romance a la auentura de Albano.	11
Soneto a los zelos amando.	3
Soneto a no querer, y ser querido.	6
Otro al mismo assunto.	7
Soneto a quien ama aborrecida.	8
Soneto a la crueldad de Alcino.	9
Soneto a los zelos de Diana	10
Soneto en alabanza de Adan.	36
Soneto en alabanza de Enoch.	37
Soneto en alabanza de Noe.	37
Soneto al engaño de la vida humana.	38
Otro al mismo assunto.	39
Soneto al engaño del mundo.	39
Soneto a la perdida libertad.	40
Otro al mismo assunto.	40
Otro al mismo assunto.	41
Soneto al robo de Diana.	63
Soneto a la ambicion humana.	73
Soneto a la vanidad.	74
Soneto a la priuanga.	75
Soneto a la ingratitude.	75
Soneto a la humildad.	76
Soneto a la velocidad del tiempo.	76
Soneto a la Academia.	81
Cançion a la vida del Aldea.	42
Otra al mismo assunto.	77

<i>El Passagero.</i>	19
<i>El robo de Diana</i>	49
<i>Dezimas al sentimiento de vn error.</i>	47
<i>Elegia a la ausencia de la patria.</i>	64
<i>Comedia, A lo que obliga el honor.</i>	83

#### EN LA ACADEMIA II.

y su introducion.

<b>R</b> omance a la vista de amor.	118
Romance a vn desprecio	119
Romance a los zelos.	122
Romance a la auentura de Albano.	131
El hombre honrado.	181
Soneto a la hermosura de Diana.	119
Soneto a la hermosura de Floriania.	120
Soneto a la locura de amor.	121
Soneto a la confianza.	121
Soneto al imperio de amor.	123
Soneto a vn imposible de amor.	124
Soneto a la luz de amor	125
Soneto a Cloris amando.	125
Soneto a la crueldad de Anarda.	126
Soneto a la incapacidad del juicio humano	156
Soneto al nacimiento del hombre.	156
Otro al mismo assunto.	157
Soneto a las tres edades del hombre.	158
Soneto a que ninguno sabe.	158
Soneto a la vanidad.	159
Soneto a su corto estudio.	159
Soneto a la Academia.	186

# INDICE.

<i>Rimas a la aventura de Salicio.</i>	127	<i>Cancion al engaño de la naturaleza.</i>	258
<i>Panegirico a la creacion del Vniuerso.</i>	137	<i>Liras ala quietud del Aldea.</i>	268
<i>Cancion a la ruina de vn Imperio.</i>	151	<i>Comedia Contra el amor no ay engaños.</i>	276
<i>Epistola primera de Iob.</i>	160		
<i>Epistola segunda</i>	166		
<i>Epistola tercera.</i>	173		
<i>Comedia de la Prudente Abigail.</i>	187		

## EN LA ACADEMIA III. y su introducion.

<b>D</b> <i>ezimas a amor, y deseo.</i>	226
<i>Otras al mismo asunto.</i>	227
<i>Romance a fuera que sale Elisa.</i>	227
<i>Romance al engaño de la confianza</i>	228
<i>Romance de los cultos.</i>	232
<i>Romance a la aventura de Damin.</i>	234
<i>Soneto a las luzes de Cloris.</i>	230
<i>Otro al mismo asunto</i>	231
<i>Soneto a los cultos.</i>	231
<i>Otro al mismo asunto.</i>	233
<i>Soneto a vn cadauer.</i>	257
<i>Soneto a a la saluacion espiritual.</i>	257
<i>Soneto a la pureza de la justicia.</i>	266
<i>Soneto a la tirania de Antioco</i>	267
<i>Soneto al imperio de la verdad.</i>	267
<i>Soneto a la Academia</i>	275
<i>El Peregrino, vista primera.</i>	241
<i>Vista segunda.</i>	247
<i>Vista tercera.</i>	250

## EN LA ACADEMIA III. y su introducion.

<b>S</b> <i>oneto al desprecio de Elisa</i>	316
<i>Soneto al sentimiento de Pacor.</i>	317
<i>Soneto a la hermosura de Nise.</i>	319
<i>Soneto a la dormida Venus.</i>	233
<i>Soneto a la palabra.</i>	413
<i>Dezimas al imperio de amor.</i>	320
<i>Dezimas al llanto de vna pena.</i>	411
<i>Romance a la fineza del amor.</i>	323
<i>Romance a la passion de vnos celos.</i>	323
<i>Romance a la aventura de Danteo.</i>	323
<i>Romance a la aventura de Floro.</i>	333
<i>Romance a los tormentos del siglo.</i>	400
<i>El Peregrino, vista quarta</i>	337
<i>Elegia a la risa de Democrito.</i>	343
<i>Elegia al llanto de Heraclito.</i>	362
<i>Cancion a la vanidad del mundo.</i>	379
<i>Cancion al conocimiento de simismo.</i>	404
<i>Carta de Danteo a Albano.</i>	412
<i>Respuesta de Albano a Danteo.</i>	417
<i>Comedia de amor con vista, y cordura.</i>	425

# LAUS DEO.

Cherish

Love

St. Louis  
Mo.



8088